

Agricultura familiar y desarrollo rural: un enfoque territorial de la vereda Helechales del
municipio de Floridablanca

María del Mar Barrera Medina, Mayra Alejandra Hoyos Sarmiento y Sebastián Mantilla
Villabona

Trabajo de grado para optar por el título de Trabajadores Sociales

Directora: Claudia Milena Quijano Mejía

Trabajadora Social

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2018

Dedicatoria

A la vida por permitir que cada tropiezo sea una nueva oportunidad para crecer como persona.

A mi hermana Andrea por confiar en mí, creer en mis capacidades, brindarme la oportunidad de cumplir este gran proyecto de vida y hacerme sentir el motivo que la enorgullece. Sin su apoyo y amor incondicional nada hubiese sido posible.

A mis padres y hermano por ser ese motor que día a día me permite avanzar, por ustedes estoy acá y seguiré mi camino.

A las personas que acompañaron mi proceso, porque la universidad es más que un lugar de aprendizaje, es la oportunidad para generar vínculos, amistades y familia; a ella, mi hermana de camino, esa persona con la que no comparto sangre, pero sí ideas, proyectos y sentimientos.

A los y las profesoras que marcan un antes y un después en la formación académica, pues mantienen viva la esperanza en cada estudiante y son conscientes que los conocimientos se construyen en conjunto.

A mi profesión por ayudarme a crecer como persona y enseñarme que, si bien no voy a poder salvar al mundo, sí voy a poder acompañar a los que pueden hacerlo. En mis manos no está la receta para transformar realidades, pero sí está la voluntad y los conocimientos para ayudar a construir mejores mundos.

Gracias a la vida por traerme a este momento, el mejor de todos, donde amé, lloré, reí, sufrí y disfruté cuando debí hacerlo.

María del Mar Barrera Medina

A mi madre Carmen por no renunciar a la posibilidad de brindarme la mejor herramienta para la vida, la educación. Por alentarme en el cansancio y en los días en que no soporté al mundo.

Por enseñarme el valor del amor propio.

A mis hermanas Laura y Diana que son parte de mí, mis aliadas.

A Luna que en la distancia sabe que siempre la llevo en mi corazón.

A mis tías Luz y Marlene por su apoyo incondicional durante este proceso.

A mi nona Modesta por ser ejemplo de mujer y fortaleza para mí.

A las mujeres de mi familia, mis mujeres fuertes que en tiempo de adversidad y lucha han tendido un puente de sororidad, siempre amándonos y protegiéndonos. Este triunfo mío y nuestro será parte del sendero que todavía falta por recorrer.

Mayra Alejandra Hoyos Sarmiento

Agradecimientos

A la comunidad de la vereda Helechales del municipio de Floridablanca por participar en este espacio.

A Andelfo Suárez por abrirnos las puertas de su casa y acogernos durante este proceso.

A Gustavo Saavedra por apoyarnos en las actividades que se realizaron y acompañarnos.

A Fernando Salazar por su disposición y apoyo.

Al semillero de investigación TAGUA de la Universidad Industrial de Santander por el respaldo en el proceso.

¡Gracias!

Tabla de contenido

Introducción	15
1. Descripción de la propuesta de investigación	17
1.1. Planteamiento del problema	17
1.2. Objetivos	23
1.2.1. General	23
1.2.2. Específicos	23
1.3. Justificación	24
2. Antecedentes	27
3. Marco referencial	48
3.1. Desarrollo y Postdesarrollo: una perspectiva territorial	49
3.2. Agricultura familiar y multifuncionalidad	55
4. Metodología	62
5. Resultados	76
5.1. Dimensión sociocultural	76
5.2. Dimensión económica	102
5.3. Dimensión ambiental	110
6. Discusión	121
7. Conclusiones	131
Referencias bibliográficas	134
Apéndices	142

Lista de figuras

<i>Figura 1.</i> Fotografía Cerro La Judía	77
<i>Figura 2.</i> Fotografía acueducto veredal “Peñablanca”	80
<i>Figura 3.</i> Mapa de identificación de amenazas rurales	82
<i>Figura 4.</i> Fotografía del costado de la escuela La Judía	84
<i>Figura 5.</i> Fotografías taller de bordado	94
<i>Figura 6.</i> Representación gráfica de la leyenda de la Laguna Encantada	96
<i>Figura 7.</i> Fotografía vino “Cosechas del Cerro”	98
<i>Figura 8.</i> Cartografía social – Distribución del territorio	100
<i>Figura 9.</i> Cartografía social – Distribución del territorio	100
<i>Figura 10.</i> Mapa cartografía social realizado en el taller “Reconociendo nuestro territorio” ...	101
<i>Figura 11.</i> Certificado AICAS	115
<i>Figura 12.</i> Fotografías taller avistamiento de aves	116
<i>Figura 13.</i> Cartografía social – Composición ambiental	117
<i>Figura 14.</i> Cartografía social – Composición ambiental	118
<i>Figura 15.</i> Diagrama de interseccionalidad de las dimensiones	127

Lista de tablas

<i>Tabla 1.</i> Tipos de familia según su sistema de producción	34
<i>Tabla 2.</i> Clasificación de hogares según la fuente de sus ingresos	42
<i>Tabla 3.</i> Dimensiones enfoque de la multifuncionalidad	59
<i>Tabla 4.</i> Categorías de la investigación	64
<i>Tabla 5.</i> Fases de la investigación	64
<i>Tabla 6.</i> Variables del instrumento de recolección de información	69
<i>Tabla 7.</i> Categoría, subcategorías y técnicas para el análisis de información cualitativa	71
<i>Tabla 8.</i> Gráfica nivel educativo – Instrumento de fuente primaria	87
<i>Tabla 9.</i> Información propietario de la vivienda – Instrumento de fuente primaria	90
<i>Tabla 10.</i> Gráfica acceso a servicios – Instrumento de fuente primaria	91
<i>Tabla 11.</i> Proceso de producción.....	104
<i>Tabla 12.</i> Presupuesto del cultivo naranjas – café	107
<i>Tabla 13.</i> Gráfica satisfacción económica – Instrumento de fuente primaria	109
<i>Tabla 14.</i> Gráfica uso de semillas transgénicas – Instrumento de fuente primaria	111
<i>Tabla 15.</i> Gráfica prácticas de conservación – Instrumento de fuente primaria	113
<i>Tabla 16.</i> Características de la agricultura familiar en la vereda Helechales	119
<i>Tabla 17.</i> Nomenclatura de las intersecciones	128

Lista de apéndices

Apéndice A. Clasificación de las variables encuesta agricultura familiar	142
Apéndice B. Taller “Reconociendo nuestro territorio”	149
Apéndice C. Visitas a finca	155
Apéndice D. Variables cuantitativas instrumento de recolección de información	162

RESUMEN

TÍTULO: AGRICULTURA FAMILIAR Y DESARROLLO RURAL: UN ENFOQUE TERRITORIAL DE LA VEREDA HELECHALES DEL MUNICIPIO DE FLORIDABLANCA *

AUTORES: MARÍA DEL MAR BARRER MEDINA, MAYRA ALEJANDRA HOYOS SARMIENTO Y SEBASTIÁN MANTILLA VILLABONA ** .

PALABRAS CLAVE: AGRICULTURA FAMILIAR, CAMPESINO, DESARROLLO RURAL, TERRITORIO.

DESCRIPCIÓN:

El presente trabajo de grado es una investigación cualitativa ubicada en el paradigma socio-crítico que, debido a la necesidad de abordar la realidad de una manera integral, hace uso de un componente cuantitativo. El estudio fue desarrollado bajo la modalidad de trabajo de investigación, con el objetivo de conocer las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad en la vereda Helechales del municipio de Floridablanca, para establecer las formas de desarrollo que se expresan en el territorio. En la recolección de información, se aplicó la encuesta como instrumento de fuente primaria a las familias ubicadas en el territorio y se llevó a cabo la gestión de información con actores clave a partir de un ejercicio cartográfico, la construcción de una línea de tiempo y las visitas a finca. Se reconoce como principal resultado que la continuidad de las familias agricultoras en el territorio se encuentra en crisis por las consecuencias que derivan de su actividad que es el cultivo de café. Sin embargo, las múltiples funciones que cumple la agricultura familiar les ha permitido subsistir, organizarse y generar estrategias para la defensa de su territorio, aportando a la construcción de tejido social, la conservación de la cultura, la conservación del ecosistema y el fortalecimiento de la identidad como campesinos.

* Trabajo de grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Claudia Milena Quijano Mejía. Trabajadora Social.

ABSTRACT

TITLE: FAMILY AGRICULTURE AND RURAL DEVELOPMENT: A TERRITORIAL APPROACH OF THE HELECHAL VILLAGE OF THE MUNICIPALITY OF FLORIDABLANCA *

AUTHORS: MARÍA DEL MAR BARRER MEDINA, MAYRA ALEJANDRA HOYOS SARMIENTO Y SEBASTIÁN MANTILLA VILLABONA **

KEYWORDS: FAMILY FARMING, RURAL DEVELOPMENT, PEASANT, TERRITORY.

DESCRIPTION:

The present degree work is a qualitative research located in the sociocritique paradigm whom due to the necessity in approach reality in a integral way, uses a quantitative component. The study was developed under the research work modality, having as objective knowing the family farming characteristics, from the multifunctionality at Helechales sidewalk from Floridablanca municipality, to establish the development that is expressed in the territory. In the collection of information, the survey was applied as a primary source instrument to the families located in the territory and information management was carried out with key actors from a cartographic exercise, the construction of a timeline and the visits to farm. It is recognized as the main result that the continuity of the farming families in the territory is in crisis due to the consequences that derive from their activity, which is the cultivation of coffee. However, the multiple functions that family farming performs have allowed them to survive, organize and generate strategies for the defense of their territory, contributing to the construction of a social fabric, the conservation of culture, the conservation of the ecosystem and the strengthening of the identity as peasants.

* Degree work

** Faculty of Human Sciences. School of Social Work. Director: Claudia Milena Quijano, Social Worker.

Introducción

La expansión de la economía de libre mercado como modelo económico insignia de las potencias económicas, se ha convertido en la pauta a seguir para los países en vía de desarrollo; esto ha traído consigo consecuencias negativas para aquellos sectores que, al introducirse en la dinámica del libre mercado, quedan en desventaja al no poseer la capacidad y las garantías para competir.

Uno de los sectores más afectados a nivel nacional es el rural, que históricamente ha sido vulnerado y sufre las disposiciones de un gobierno centralizado que no se hace responsable del tema agrario, desprotegiendo a la población sin garantizar alternativas para desarrollar su proyecto de vida.

Para comprender esta cuestión se requiere situar la reflexión en los contextos rurales. Por esta razón, el presente trabajo de investigación se realiza en la vereda Helechales del municipio de Floridablanca, territorio caracterizado por familias agricultoras, una dinámica productiva de cultivo extensivo y su organización comunitaria en torno a la conservación del ecosistema.

Esta investigación tuvo como objetivo principal conocer las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad en la vereda Helechales, para establecer las formas de desarrollo que se expresan en el territorio, conocimiento que permite valorar las dinámicas que se tejen en torno este, y que van más allá de lo económico. Pues al valorar solo esta última dimensión en el desarrollo del municipio, la agricultura familiar sale mal librada debido a que su función no es principalmente económica.

Para lograr su objetivo, la metodología propuesta pretende un abordaje integral capaz de generar una descripción detallada del territorio, a partir de un muestreo representativo por familia y complementado con los saberes de los participantes del estudio. Seguido a esto, se exponen los resultados obtenidos durante la fase de trabajo de campo y la respectiva discusión en relación con el marco referencial.

Por último, es importante mencionar que este estudio contó con el apoyo de los investigadores adscritos al proyecto macro realizado por el Grupo de investigación en Población, Ambiente y Desarrollo (GPAD) de la Universidad Industrial de Santander, denominado “Construcción de paz territorial desde tres experiencias campesinas en agricultura familiar y agroecología como modelos comunitarios para el posconflicto. Estudio referido al Magdalena Medio y Santander 2006 – 2016”. Dicho proyecto, aportó insumos teórico-metodológicos para su ejecución. Así mismo, se recibió el apoyo del semillero de investigación TAGUA de la Escuela de Trabajo Social UIS, quienes como estudiantes se sumaron a la revisión del instrumento de recolección de información y algunas jornadas de trabajo de campo.

1. Descripción de la propuesta de investigación

1.1. Planteamiento del problema

La intención del modelo económico neoliberal se ha expandido por el continente gracias a reformas políticas internacionales que los países han adoptado para ajustarse a la economía global durante las últimas cuatro décadas. Cuando se precisan algunas consecuencias de estas reformas, es necesario mencionar la adhesión a economías capitalistas del primer mundo o de los llamados países desarrollados, como efecto de una agenda de reformas encabezada por EEUU con el fin de superar la crisis de la década de los 80's. Dicha agenda, materializada en el Consenso de Washington, se convirtió en una especie de ideologización para América Latina y en una vía de control político de las potencias sobre las naciones “subdesarrolladas” (Martínez y Soto, 2012).

La implementación de este modelo dejó en desventaja a los países con menor capacidad industrial y productiva frente a competidores en el mercado internacional ya consolidados. Su instauración condujo a una profunda desigualdad social que afectó en mayor medida al sector rural, pues si bien incrementó la dinámica productiva (a nivel industrial), esto ocurrió en detrimento de las economías de pequeña y mediana escala, dejando la agricultura familiar campesina como una actividad “infracapitalizada, poco productiva, nada rentable y casi sin ningún apoyo de la administración, lo que les conduce indefectiblemente al empobrecimiento generalizado” (García, 2003, p.23). Este empobrecimiento en términos materiales pasa a afectar las formas de vida

campesinas enfocadas a la subsistencia, la reproducción del grupo familiar y la preservación de su territorio.

En resumen, la precarización de la agricultura familiar se presenta como un problema frente a una visión única de sociedad basada en el capital, donde peligra la continuidad de estas formas de vida centradas en relaciones armónicas con el ambiente. Sin embargo, la agricultura familiar no se debe entender como un problema de las condiciones estructurales de la sociedad, sino como un proceso de adaptación a condiciones sociohistóricas determinadas (Hernández como se citó en Acevedo y Martínez, 2016) y que, mientras va hallando la forma de adaptarse a las transformaciones de la sociedad, solventa las vicisitudes cotidianas.

En el caso de Colombia, según datos de la Contraloría General de la República, la población rural asciende a 15'600.000 aproximadamente (Pérez y Pérez, 2002). En un país de vocación agrícola y en búsqueda de su recuperación económica, en el año 2002 “la pobreza rural, asociada a la variable ingreso, muestra que cerca del 79,7% de la población rural no recibe ingresos suficientes para una canasta de satisfactores mínimos” (Pérez y Pérez, 2002, p.40).

A este dato debería añadirse otro igualmente alarmante: un coeficiente Gini de concentración de la tierra que, según la Contraloría General de la República, es de 0,87 (Pérez y Pérez, 2002, p. 39). Dicho coeficiente, retrata la profunda desigualdad en la distribución de la tierra y una generalizada pobreza en el territorio rural nacional. Lo anterior adquiere mayor relevancia cuando se observa que esta pobreza se sigue evidenciando, pues según el DANE (2016) el 65,0% del total de la población residente en el área rural dispersa, se clasifica en situación de pobreza. Lo anterior, deja en claro que la problemática se da a través de precarias condiciones de vida en la población, traducidas en calidad y cantidad de sus activos físicos, humanos, naturales, financieros y sociales (Schejtman y Berdegué, 2004).

En el país, los esfuerzos realizados a nivel social por la transformación de la política agraria y el surgimiento de la economía no han logrado integrar la voz del campesinado, que es la población directamente afectada por las reformas económicas que supone el modelo de desarrollo. Por el contrario, se han efectuado tratados de libre comercio que hacen inestable la economía de un país que no ha resuelto el tema productivo en el agro, y por esta razón, las familias agricultoras no cuentan con garantías para continuar con su actividad que, valorada sólo en términos económicos no es rentable, ni competitiva.

Por otro lado, prácticas como el monocultivo y la ganadería extensiva persisten bajo la forma de alternativas para hacer frente a esta situación, aun cuando modifican las formas tradicionales de subsistencia en las familias. Esta tendencia persistirá si no emerge una apuesta integral para potenciar visiones de desarrollo rural conscientes de su entorno, abandonando la acumulación de capital como centro de las dinámicas.

La situación ya compleja del sector rural en el país, se ve afectada más allá de la esfera económica y material, haciendo relevante entender que la realidad es más que condiciones materiales y su componente económico; se necesita una postura que permita una visión más amplia del desarrollo. En este trabajo se considera que, el concepto de multifuncionalidad es la forma para hacerlo. De acuerdo a esta noción, la agricultura se entiende como un conjunto de funciones en la actividad agraria que,

(...) van más allá de la producción de alimentos y materias primas y que tienen que ver con la conservación del medioambiente, el cultivo y construcción de los valores paisajísticos, el manejo, uso y conservación de la biodiversidad, la seguridad y soberanía alimentaria. (Acevedo y Martínez, 2016, p.146)

Así, visiones más amplias y endógenas sobre el desarrollo, toman relevancia en el debate sobre el futuro de la sociedad, comprendiendo que la realidad se descompone en diferentes dimensiones

y los contextos hacen heterogéneas sus condiciones, razón para afirmar que no puede existir un único modelo de desarrollo para toda la sociedad.

Por ello, toda intervención y estudio de la realidad requiere una perspectiva territorial, que transforme la dinámica de desarrollo, teniendo en cuenta la vocación de los suelos y el ordenamiento de las actividades productivas conforme al potencial de recursos naturales y humanos, donde la concertación de las políticas económicas, sociales, ambientales y culturales estén sustentadas en procesos descentralizados y participativos (Sepúlveda, 2008).

Esta perspectiva territorial debe subsanar una profunda e histórica deuda con el reconocimiento del campesino como sujeto activo del desarrollo. Al respecto, el informe “El campesinado, reconocimiento para construir país” del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011) llega a concluir que hay,

(...) una herencia compleja en términos de justicia de los modelos de desarrollo industrial, las políticas agrícolas y los intentos de configurar un modelo de desarrollo rural, que han tenido implícita una desvalorización relativa del campesinado, no solo porque no lo han estimado como sujeto activo para el desarrollo, sino porque a una alta proporción se le ha asignado un papel subsidiario, como peón de brega sin derechos ni garantías en la apertura de nuevas tierras, como jornalero, cortero o prestador de servicios. (p. 38)

Por esta razón, se afirma que la sociedad colombiana no ha entendido que los problemas del campo también son problemas de ciudad, y que la inequidad regional tiene un impacto negativo en los habitantes rurales, así como en los urbanos (PNUD, 2011). Esta problemática se ve reflejada en el contexto local, donde el municipio de Floridablanca, Santander integrante del área metropolitana de Bucaramanga, no contempla desde sus instrumentos de planificación (Plan de Ordenamiento Territorial y Plan de Desarrollo Municipal) la gestión de información actualizada, detallada y desagregada de su perímetro rural, para efectos de un desarrollo integral que considere

todo su territorio; ausencia que se expresa en la escasa inversión para el sector rural y la priorización de otros sectores como el turismo y la industria, donde hay mayor interés y cantidad de recursos para promover el crecimiento de este tipo de economía.

La problemática resalta en el Plan de Desarrollo “Floridablanca Ahora Puedes Más 2016 - 2019”, en el que solo existe un programa destinado al sector rural y sus habitantes, denominado “desarrollo rural y asistencia técnica”, adscrito a la dimensión económica y empresarial de dicho plan. Este programa, pretende una intervención enfocada a la producción sostenible y competitiva. Sin embargo, en el acuerdo N°8 de 2017 la Alcaldía (que establece el presupuesto anual para el periodo comprendido entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2017), no designa rubro alguno para el sector rural específicamente, ni para su intervención desde sectores como el empresarial o turístico.

Retomando a la ausencia de intervención en el área rural, el municipio de Floridablanca se caracteriza por un deterioro, una precarización, de la labor de las familias campesinas a razón de una concentración de la oferta estatal en la urbe, pues según el Área Metropolitana de Bucaramanga (2012):

El sector más importante de la economía del municipio de Floridablanca es el sector terciario, especialmente la actividad comercial. En el sector industrial el 50% de las empresas se dedica a la producción de alimentos, el 14,3% a la fabricación de prendas de vestir y el mismo guarismo a la fabricación de minerales no metálicos, lo que significa que estos tres rubros agrupan cerca del 80% del total de establecimientos industriales localizados en el municipio. (párr.2)

En este sentido, reconocer la presencia de las familias agricultoras en el desarrollo de la región, es un esfuerzo necesario para visibilizar el histórico aporte en la economía agraria, las expresiones culturales y el ecosistema en el que se encuentra. Por esta razón, se sitúa la vereda Helechales como punto de estudio, aquí convergen familias agricultoras en torno a un ecosistema estratégico

de reserva, fuentes hídricas preservadas y expresiones culturales que defienden el territorio, además de una dinámica productiva basada en el cultivo extensivo de café a manos de una ONG de más de nueve décadas de recorrido como lo es la Federación Nacional de Cafeteros, junto con la ausencia de instituciones públicas dedicadas al desarrollo integral de la población, e inversiones cuantiosas como el Ecoparque Cerro del Santísimo.

El territorio en el que se realizó este trabajo se mantiene reacio a integrarse a las dinámicas urbanas, pese a su cercanía con la zona de expansión, su relación productiva con la Federación y el municipio, la presencia del Ecoparque Cerro el Santísimo con el arribo de visitantes a la zona, más la exposición de la vereda al mundo por efectos de la ubicación de este parque en el territorio. De ahí que, surja el interés por aproximarse a su relación con el desarrollo del municipio y su capacidad de resistencia ante la crisis del sector rural, como la pobreza, la inequidad social, la exclusión, la migración, el cambio climático y el deterioro ambiental (Bedoya, Cañas y Cárdenas, 2015).

Por todo lo anterior, para esta investigación es importante conocer ¿cómo se expresa el desarrollo en la zona rural del municipio de Floridablanca, partiendo de las características de la agricultura familiar, desde un enfoque multifuncional en la vereda Helechales?

1.2. Objetivos

1.2.1. General

Conocer las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad en la vereda Helechales del municipio de Floridablanca, para establecer las formas de desarrollo que se expresa en el territorio.

1.2.2. Específicos

- Describir las características socioculturales, económicas y ambientales de la agricultura familiar en la vereda Helechales.
- Determinar las formas de desarrollo que se expresa en la vereda Helechales por medio de la agricultura familiar y su relación con el territorio.

1.3. Justificación

El desarrollo de las naciones, luego de la segunda mitad del siglo veinte, ha sido el eje de la política internacional. En su mínima expresión, esta apuesta se entiende como generadora de bienestar social colectivo duradero. Sin embargo, la interpretación de bienestar y el discurso político que se genera sobre el desarrollo ha sido dogmático entorno a la economía, y durante las últimas seis décadas ha constituido la intensión de los países desarrollados sobre el continente.

Así, la política internacional, adoptada y liderada por las potencias resultantes de la segunda guerra mundial, institucionalizó el desarrollo y sus formas en esta parte del globo; exportando modelos, enfoques y la visión de sociedad que se quería en todos los confines del mundo no desarrollado, a través de un modelo económico. De esta manera, en un mundo globalizado, y tras un cuantioso esfuerzo por modelar la sociedad, se tiene una cotidianidad en los contextos rurales del continente, profundamente desigual, precaria y cooptada por la acumulación de capital.

Hablar de desarrollo es hablar de relaciones de poder, así como del bienestar de la población, en la medida en que las reformas económicas y sociales adoptadas por las naciones, afectan directamente a los sujetos destinatarios del desarrollo en cada contexto. Dice Calderón (s.f) que, “el desarrollo se construye necesariamente con otros distintos a uno” (p.77), es un campo en disputa donde convergen actores sociales autodeterminados representando intereses, ejercicios de resistencia y hegemonía, de participación activa. El desarrollo propende por el bienestar, es una construcción colectiva y reside en los sujetos y su capacidad para llegar a acuerdos. Es con el campesino y campesina, su familia y los diferentes actores sociales de un territorio.

Sin embargo, la forma histórica en que se dan las visiones de desarrollo corresponde a contenedores dispuestos a ser llenados de contenidos, sujetos entendidos como receptores, pasivos, de la solución a sus necesidades. Se necesita romper con esa hegemonía, democratizar el bienestar, pues, sin equidad “no es posible la otredad, ni siquiera la competitividad económica es sostenible si siguen creciendo las distancias sociales” (Calderón, s.f, p.1).

Por esto, se requieren visiones más humanas en una nueva cultura política, un postdesarrollo que responda a las necesidades de los contextos, y que surja desde sus habitantes, se necesita una concepción alternativa de desarrollo que no supedite las cuestiones sociales y la relación con el ambiente al tema económico. Se requiere también potenciar los actores del desarrollo, hacerlos agentes de su devenir; aquí radica la diferencia con la visión hegemónica de sociedad que se ha modelado, es el reconocimiento de los actores sociales como artífices de su desarrollo el detalle sustancial que posibilita la reducción de las distancias sociales

De lo anterior, deviene la necesidad por conocer la dinámica rural, la calidad de vida o pobreza rural si se prefiere, para reconocer los conocimientos y procesos de resistencia generados por los sujetos inmersos en este contexto de precariedad; y así, buscar esa agencia en la construcción de un bienestar colectivo. Pues el medio rural se caracteriza por una profunda e histórica inequidad, expresada en la falta de acceso a derechos de salud, educación, seguridad social, servicios públicos y asistencia técnica eficiente.

Desde el año 1984 hasta el 2002, el coeficiente de Gini rural se mantuvo en 0,77 (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2012). Uno de los más altos en el mundo; además, según la Contraloría General de la República el coeficiente Gini de concentración de tierra es de 0,87 (Pérez y Pérez, 2002, p. 39), reafirmando el histórico problema de la tenencia de la tierra. Es evidente que

esta inequidad cultiva necesidades que se traducen en problemas de productividad, y en una historia de precariedad.

Historia de la que el municipio de Floridablanca, en Santander, no escapa. Se conoce muy poco sobre la zona rural de este municipio, su historia, su vocación y sus necesidades. Actualmente, las entidades gubernamentales desconocen la realidad de este sector más allá de la presencia del Ecoparque Cerro del Santísimo, una obra de \$60.242 millones (El Santísimo se inaugura, 2015). No obstante, la administración pública sigue interviniendo en la zona, fundamentados en imaginarios, percepciones o valoraciones de los funcionarios¹, mientras aguardan información veraz del próximo censo.

En resumen, para llevar a cabo un desarrollo que pugne por el bienestar colectivo, se necesita mediar entre las necesidades de un territorio y un proyecto de nación capaz de competir con economías consolidadas. Y es aquí, donde el Trabajo Social debe fundamentar la intervención desde la investigación como parte de su compromiso para “generar incidencia en la resolución de problemas sociales, procesos de transformación y la construcción de tejido social, con diversas metodologías” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2015, p.30).

Finalmente, el desarrollo, así como la intervención, deben responder a un contexto; una perspectiva territorial en la comprensión de la cuestión social que debe generar la mediación entre la realidad «*in situ*» y las dinámicas estructurales que configuran los territorios. He aquí la relevancia del ejercicio desarrollado, donde es necesario conocer las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad en la vereda Helechales del municipio de Floridablanca, para establecer el desarrollo que se expresa en el territorio, pues esta

¹ La dirección técnica y ambiental del municipio, en representación de su director, manifestó durante acercamientos producto del aprestamiento para el estudio, que la institución no está interesada en actualizar su información, que prefieren hacer recorridos por las veredas preguntando a las personas qué cosas necesitan.

cuestión no ha sido investigada en el territorio, las necesidades de este sector no son un problema político; tampoco se ha estudiado bajo una perspectiva territorial que abarque de forma integral las dinámicas que allí convergen; socialmente es relevante en la medida en que es un grupo humano el directamente afectado por políticas de desarrollo, las cuales intervienen los territorios con pleno desconocimiento de la realidad, sin diálogo y sin participación ciudadana.

2. Antecedentes

Para el caso específico de esta investigación es importante tener en cuenta lo que se ha escrito sobre la agricultura familiar, considerando a esta como el eje para pensar la situación del sector rural. Es así, que el proceso de revisión documental que se realizó para este estudio, inició con un rastreo, búsqueda y selección de información disponible en plataformas digitales, a través del motor de búsqueda Google Académico y portales de difusión de producción científica en materia del tema.

Para el criterio de la selección de fuentes, se tomaron en cuenta palabras clave como: agricultura familiar, desarrollo, América Latina y el Caribe, Colombia, rural y caracterización. Las fuentes seleccionadas fueron aquellas que en su componente teórico metodológico apuntaban hacia la caracterización de la agricultura familiar. Por lo tanto, los siguientes estudios contribuyen a enriquecer el análisis de la investigación, aportando reflexiones sobre la necesidad de enfocar la mirada en el campo al evidenciar un panorama amplio sobre las dinámicas que se tejen en los territorios.

A nivel latinoamericano, en el año 2005, la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo y el Centro Cooperativista Uruguayo publican el informe técnico de la autora Marta Chiappe titulado “La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay)”. El estudio constata que hay una escasez de datos estadísticos acerca de la ocupación de las mujeres en el contexto de la agricultura familiar, en donde generalmente en los censos a las mujeres que residen en los hogares, se les cataloga en una ocupación inactiva y conduce al subregistro de su contribución a la economía familiar (Chiappe, 2005).

Es a partir de la década de 1970 que, en la región, surgen estudios que dan cuenta de la importancia y la variedad de formas en las que las mujeres participan en la producción agrícola, donde se afirma que la inserción de la mujer en las tareas productivas depende de ciertas características a nivel social y cultural. También, el grado de involucramiento de la mujer en las labores, depende del tamaño del predio, donde a menor tamaño mayor grado de participación. A su vez, los demás miembros de la familia participan de manera activa dependiendo de sus capacidades.

Se observa que la mayor parte de las tareas domésticas recae sobre las mujeres, tales como el cuidado y mantenimiento de la vivienda, la crianza y el cuidado de los niños, la atención a los mayores, entre otras que, sumadas a las labores ejercidas en la agricultura, hacen que el límite entre ambas sea difuso y por ende se subvalore su contribución, pues su trabajo suele entenderse como una extensión de su rol como madre, esposa y ama de casa (Chiappe, 2005).

A partir de la revisión de los 5 países, la autora concluye que existen unas características generales que se presentan en estos y son:

1. La división genérica del trabajo: hace referencia a la diferenciación por género en las tareas productivas no remuneradas, en donde las mujeres en general se vinculan a la producción de subsistencia (cuidado de animales pequeños, cuidado de la huerta, tareas de cosecha y procesamiento de productos agrícolas) y el trabajo doméstico (este tiende a extender la jornada laboral de las mujeres). El trabajo es considerado como una ayuda al trabajo efectuado por los hombres, reforzando su estatus de subordinación (Chiappe, 2005).
2. La pluriactividad o agricultura de tiempo parcial: hacia los años 70 durante la crisis económica como consecuencia de las políticas de ajuste, las mujeres se vieron perjudicadas por el recorte a los programas de tipo social y se vieron en la necesidad de buscar empleo dentro y fuera de la agricultura para complementar los ingresos familiares y mejorar sus condiciones de vida y así se fue produciendo el aumento de la participación económica de las mujeres rurales a través del trabajo remunerado. Sin embargo, esto no ha modificado la asimetría de las relaciones de género ni la división sexual del trabajo, en donde las mujeres realizan “doble jornada” al tener que alternar entre las labores domésticas y el empleo (Chiappe, 2005).
3. Incremento de la jefatura femenina de hogares y migración: en los 5 países analizados se ha producido un incremento en la jefatura femenina debido a la migración de los hombres a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades laborales y mayores ingresos produciendo una feminización de la pobreza a nivel rural (Chiappe, 2005).

A nivel general, la autora concluye que

Debido a las desigualdades de género, que confieren a las mujeres (principalmente las mujeres jóvenes) una posición subordinada en la estructura familiar evidenciada en la distribución de las actividades en las esferas de producción y de reproducción, de poder y de acceso a la propiedad de la tierra, las mujeres tienen menores perspectivas profesionales y motivación para permanecer en el medio rural que los hombres. (Chiappe, 2005, p.33)

De lo anterior, se encuentran factores externos como el tipo de producción agrícola desempeñada, el carácter intensivo o extensivo de la producción, el tamaño del predio, la mano de obra y el grado de tecnificación que favorece o desfavorece en la creación de oportunidades de empleo parcial o total fuera del medio rural.

A propósito, el estudio revela una realidad poco documentada, la de las mujeres rurales. En este sentido el aporte a la reflexión en el tema de género y la exposición de las tendencias de los 5 países, permite hacer una lectura de la complejidad de factores que inciden en la subvaloración del trabajo, y los aportes de la mujer a la economía familiar desde una perspectiva que reivindica los roles de la mujer rural.

Por otra parte, existe un estudio titulado “Tendencias y perspectivas de la agricultura familiar en América Latina” de Héctor Maletta, como producto del Programa Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp), llevado a cabo en cuatro países: México, El Salvador, Colombia y Ecuador en el año 2011. El objetivo del trabajo fue analizar el concepto de Agricultura Familiar en diversas definiciones y en qué medida puede resultar una herramienta exitosa para el mundo rural y la salida de la pobreza.

Dicho estudio hizo uso del concepto de agricultura familiar basado en la “producción agrícola predial por cuenta propia de pequeña escala” (Maletta, 2011, p.5). Sin embargo, el objetivo final no fue conceptualizar, ya que el sólo concepto de agricultura familiar debe ser aplicable a los distintos contextos en los que esta situación se analiza. Entonces, el trabajo se orientó a la eliminación de la pobreza rural, y se preguntó sobre los posibles alcances de su desarrollo como vía para eliminar la pobreza. Como solución, se propuso que el énfasis de las políticas de reducción de la pobreza rural debe estar enfocado al desarrollo de la agricultura comercial (incluyendo la agricultura familiar consolidada), la creación de empleo asalariado en el campo, así como la

diversificación de fuentes de crédito y preparación para la inserción al mercado laboral (Maletta, 2011).

También, surge como inquietud saber cuál es el futuro de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe en relación con su orientación comercial. Se concluye que:

Dentro de los hogares que practican la producción agrícola, está aumentando rápidamente el empleo fuera de la finca familiar, sea independiente o asalariado, y por supuesto continúa el drenaje migratorio hacia las ciudades del país o hacia el extranjero (las remesas se han convertido en una primordial fuente de ingresos para esos hogares, que en muchos casos las tienen como principal fuente de sustento). (Maletta, 2011, p.2)

Lo anterior, se relacionó con las tendencias inter-generacionales que han surgido en la población de origen campesino, en donde los jóvenes no ven el campo como una alternativa para su futuro y se comprueba que la mayor parte de la descendencia de esta población ha dejado de ser campesina.

Este estudio si bien intentó hacer una propuesta con énfasis en la generación de políticas que mitiguen la pobreza de los agricultores familiares, pretende la transformación de lo familiar a lo comercial al no considerar las consecuencias de las propuestas de desarrollo ya instauradas que apuntan a la apertura económica y ponen en desventaja a las familias agricultoras frente a las multinacionales, por lo que el proceso de migración del campo a la ciudad ha aumentado.

Luego, en el documento de trabajo N°21 del programa Dinámicas Territoriales Rurales del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, realizado por Alexander Schejtman en el año 2008 denominado “Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina”, se expone que más de sesenta millones de personas ejercen la agricultura familiar y esta se encuentra compuesta por un conjunto heterogéneo de pequeños productores (Schejtman, 2008).

Esta heterogeneidad, ha impulsado la construcción de tipologías para este sector de productores, que al evaluar las unidades familiares se distinguen entre los extremos: unidades con déficit que producen para su subsistencia y unidades que generan excedentes comercializables, donde se resalta que más del 60% de las unidades familiares solo alcanza a producir para su subsistencia, situación que pone en evidencia la crisis del sector agrario en donde a pesar de producirse alimentos, no se generan los excedentes necesarios para suplir las necesidades (Schejtman, 2008).

A pesar de esto, la agricultura familiar sigue siendo proveedora de alimentos de consumo popular, en donde se resalta que

En el caso de Brasil, produce 67% del frijol, el 84% de la yuca, el 49% del maíz y el 52% de la leche. En Colombia, cubre más del 30% de la producción de cultivos anuales. En Ecuador el 64% de las papas, el 85% de las cebollas, el 70% del maíz, el 85% del maíz suave y el 83% de la producción de carne de ovino. En Bolivia, el 70% del maíz y del arroz y la casi totalidad de las papas y la yuca. En Chile, el 45 % de las hortalizas de consumo interno, el 43 % del maíz, trigo y arroz y el 40% de la carne y leche, y así, sucesivamente. (Schejtman, 2008, p.2)

Lo anterior, induce a pensar que la agricultura familiar sería beneficiaria de la crisis con las alzas registradas en los precios de los alimentos, pero al revisarse las cadenas de distribución, se evidencia que la subordinación de los productores a estas, ocasiona que no alcancen a garantizar el alimento de sus unidades familiares y se establece la incidencia de la pobreza en la agricultura familiar. Sin embargo, existen estrategias de los hogares rurales para superar esta condición, en donde el multiempleo es la opción más frecuente, además de la migración (Schejtman, 2008).

La exposición de esta situación configura el abordaje territorial para impulsar el desarrollo rural, aun cuando algunas organizaciones como el Banco Mundial consideren la urbanización y las estructuras agrarias bimodales como una opción para solucionar este problema. Al respecto, el abordaje territorial empieza a marcar tendencia en los estudios rurales, pues se considera que la

agricultura familiar tiene diversas formas de expresarse en los distintos contextos en Latinoamérica, que demandan una reforma política que tenga en cuenta la situación específica y la inclusión económica de aquellos sectores que históricamente se han caracterizado por la pobreza.

Para el año 2009, se realizó un estudio denominado “Caracterización de la agricultura familiar en el departamento de San Pedro, región Oriental del Paraguay” de los autores Lovois y Torres, donde se caracterizan los sistemas de producción de las familias campesinas desde los componentes cuantitativo y cualitativo.

En los resultados se enfatiza la necesidad de reconocer el componente histórico para comprender la situación actual del departamento de San Pedro, en donde la evolución de la agricultura se ha dado a partir de la colonización española, que al expandirse por el territorio empieza a tomar importancia la explotación de bosques (madera y mate), la ganadería extensiva y como la principal fuerza de trabajo, la mano de obra indígena y mestiza. De allí a la actualidad, han perdurado prácticas en la agricultura como el corte, la quema de bosque y el policultivo para la subsistencia.

Hacia el año 1864, la guerra ocasiona una reestructuración territorial y social en el país, instaurando el latifundio de explotación forestal y la ganadería bovina en manos de propietarios extranjeros. La mano de obra se conformaba principalmente por población indígena y mestiza, el trabajo se ejercía bajo condiciones inhumanas y había precarización salarial. La situación de la alta concentración de la tierra en manos de pocos propietarios perduró hasta el siglo XX. Hacia el año 1954, la acción del Estado frente a esta problemática consistió en una reforma agraria basada en la recuperación de las tierras para llevar a cabo una nueva “colonización agraria”, que terminó

desvirtuándose al evidenciar que gran parte de estas fueron usurpadas por militares y políticos vinculados al gobierno de ese año (Lovois y Torres, 2009).

Las colonias de agricultores que perduraron, enfrentaban situaciones que influían de manera negativa en su calidad de vida como la localización de su predio en suelos de baja aptitud agronómica, escasa o nula capacitación, bajo acceso a créditos productivos y condiciones de vida indignas. Con el transitar de los años, la economía campesina empezó a estancarse incluso con la apertura democrática en 1989 y la formación del MERCOSUR. Hacia el año 2000 el cultivo de la soja empieza a expandirse en el país, denotando cambios en el paisaje y las relaciones sociales de su entorno, pues algunas organizaciones campesinas estaban en contra de las plantaciones de soja (Lovois y Torres, 2009).

De acuerdo los resultados del estudio, se construye una clasificación de los sistemas de producción y se arrojan los siguientes tipos:

Tabla 1. Tipos de familias según su sistema de producción

Tipo	Características
Familias subequipadas y descapitalizadas que implementan sistema de producción con cultivos diversificados y venta de la fuerza de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de corte y quema - Ciclos cortos de descanso forestal - Empleo de herramientas manuales - Área total entre 5 y 10 hectáreas - Cultivan para su subsistencia y para comercializar - La comercialización se hace con intermediario - Cría de aves y cerdos

	<ul style="list-style-type: none"> - La renta familiar proviene de la venta de productos agrícolas, la venta de fuerza de trabajo por día en otras fincas y la ayuda de familiares que viven fuera de la finca - El financiamiento de la producción proviene de préstamos, rentas agrícolas y no agrícolas y ayudas familiares. - Los subsidios del gobierno son eventuales
<p>Familias subequipadas y estancadas que implementan sistema de producción con cultivos diversificados, teniendo el sésamo y el algodón como cultivos de renta</p>	<hr/> <ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de corte y quema - Ciclos cortos de descanso forestal - Empleo de herramientas manuales - Área total entre 10 y 15 hectáreas - Cultivan para su subsistencia y para comercializar - La comercialización se hace con intermediario o acopiador - Algunos excedentes son comercializados dentro de su misma zona o venta directa en los centros urbanos - Cría de aves y cerdos en mayor cantidad - Animales de tiro: Bueyes y caballos que contribuyen en las tareas de la producción y sirven como alternativa de ahorro, aunque por la baja productividad estos suelen ser vendidos <hr/>

	<ul style="list-style-type: none"> - La renta familiar proviene del comercio agrícola, la venta de fuerza de trabajo mediante trabajos realizados en otras fincas o fuera de su colonia y la ayuda de familiares que viven fuera de la finca - El financiamiento de la producción proviene de préstamos de los comerciantes locales, la renta agrícola no agrícola y las ayudas familiares.
<p>Familias equipadas y capitalizadas que implementan sistema de producción con cultivos diversificados, teniendo el sésamo y el algodón como cultivos de renta</p>	<hr/> <ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de corte y quema - Ciclos cortos de descanso forestal - Empleo de herramientas y equipamiento (arados tirados por bueyes y o caballos, carpidora de tracción animal, local para guardar herramientas y semillas y local para guardar aves, cerdos y bovinos - Área total entre 10 y 20 hectáreas - Cultivan para su subsistencia y cultivan caña de azúcar y pastos para la alimentación animal - Los cultivos que generan renta son el sésamo y el algodón - La comercialización se hace directamente con los comerciantes de la colonia o en grupos familiares que venden directamente a las agroindustrias locales <hr/>

	- El financiamiento de la producción proviene de las rentas agrícolas, ayudas familiares y el uso de créditos oficiales
--	---

Familias equipadas y capitalizadas que implementan sistema de producción con cultivos diversificados, teniendo el tabaco como principal cultivo de renta	<ul style="list-style-type: none"> - Agricultura de corte y quema - Ciclos cortos de descanso forestal - Empleo de herramientas y equipamiento (arados tirados por bueyes y o caballos, carpidora de tracción animal, local para guardar herramientas y semillas y local para guardar aves, cerdos y bovinos - Área total hasta 10 hectáreas - Cultivan para su subsistencia y para comercializar, además cultivan caña de azúcar y pastos para la alimentación animal y eucaliptos para leña - El principal cultivo de renta es el tabaco - Uso de pesticidas, hormonas y abonos químicos provistos por las agroindustrias que descuentan el valor de estos después de la entrega del producto final - Los agricultores son orientados por la empresa tabacalera en todo el proceso de producción y esta concede en comodato instalaciones para el secado y depósitos.
--	---

	<ul style="list-style-type: none"> - La mano de obra familiar es íntegra, pues todos los miembros de la familia trabajan en el ciclo productivo - Obtienen rentas no agrícolas mediante realización de trabajos mercerizados (preparación de terreno) y empleos fuera de la finca - El financiamiento proviene de las rentas agrícolas y, en menor medida, rentas no agrícolas
<p>Familias equipadas y capitalizadas que implementan sistema de producción con cultivos diversificados, teniendo la soja y el maíz como principales cultivos de renta</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Presenta las mismas características de las anteriores en cuanto a cultivos para la subsistencia, organización productiva y bienes de producción - Registra mayor inserción mercantil - Área total entre 10 y 30 hectáreas - Uso de moto mecanización tercerizada, semillas mejoradas genéticamente, plaguicidas, abonos químicos - Reciben asistencia técnica y créditos por parte de la agroindustria local - La comercialización se hace directamente con la agroindustria - La renta familiar proviene de los ingresos por la producción agrícola, el empleo fuera de la finca y ayudas familiares

	<ul style="list-style-type: none"> - El financiamiento de la producción se da por medio de la renta agrícola y créditos de la agroindustria
<p>Otros sistemas de producción que se implementan en el área de estudio.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Existen familias agricultoras que en su predio no practican la agricultura y este es usado solo para morar, en donde se valen de las rentas no agrícolas como la venta de su fuerza de trabajo para sobrevivir - Familias agricultoras que se dedican a la actividad ganadera en mediana extensión bajo la figura de ocupantes en predios en los que sus dueños no se encuentran porque viven en los centros urbanos - Familias comerciantes de madera o que se dedican al comercio local (acopiadores)

Nota: Descripción de las características de los tipos de familia según su sistema de producción. Adaptado de Lovois, M. y Torres, O. (2009). *Caracterización de la agricultura familiar en el departamento de San Pedro, región Oriental del Paraguay.*

En la investigación se constata que gran parte de los sistemas de producción de las familias no sobrepasan el nivel de reproducción social en el año agrícola 2005 – 2006, concluyendo que la agricultura familiar evidencia una imposibilidad de capitalización que se traduce en una afectación a mediano y largo plazo en la permanencia de las familias en la agricultura, y sugiere mayor intervención de políticas que contribuyan a la generación de rentas y seguridad alimentaria (Lovois y Torres, 2009).

Por su parte, este estudio resulta innovador porque de acuerdo a la integración de los hallazgos cuantitativos y cualitativos, es capaz de construir una clasificación de los tipos de familia que se

encuentran en ese departamento según su sistema de producción, y que permite develar unas características específicas en un grupo heterogéneo de agricultores en una zona donde todavía persisten características de la agricultura que se ejercía en la época de la colonia.

Además, se expone una situación compleja a la que las familias agricultoras se deben enfrentar y es el destino de su producción, pues estas deben tomar la decisión de si producir diversos alimentos para el autoconsumo y su seguridad alimentaria, o sembrar en grandes extensiones cultivos como la soja y el maíz que abastecen las agroindustrias locales sin generar una renta mínima que les garantice la satisfacción de sus necesidades básicas y su permanencia en el territorio.

En el año 2014 se publica en la revista IDESIA² el estudio titulado “Caracterización de la agricultura familiar campesina, comuna de Cayes – Jacmel, Haití, en donde los autores afirman que en América Latina hacia el año 1990 se contaba con cerca de 17 millones trescientas mil unidades agropecuarias, de las cuales el 85, 8% de ellas eran unidades campesinas y el 14, 2% eran empresariales. De las unidades campesinas el 62% contaba con recursos insuficientes y solo el 23,8% contaba con recursos suficientes (Severe y Vera, 2014).

Según los autores, en Haití la agricultura se encuentra en un proceso de cambio impulsado por factores sociales, económicos y políticos que han influido en el acceso y disponibilidad de recursos financieros por parte del Estado para el desarrollo rural. Por ende, el desarrollo agrario ha tomado gran relevancia al reconocer la importancia de la producción de alimentos en la reducción de la pobreza en las comunidades del mundo.

El objetivo del estudio fue caracterizar socioeconómica y productivamente a la pequeña agricultura en la sección comunal de Cap-Rouge (Cayes-Jacmel), Haití. La metodología

² Publicación científica de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Tarapacá Chile.

corresponde a un estudio de caso en donde se recolectó información mediante una encuesta estática y semi abierta 36 agricultores y una entrevista aplicada a actores clave.

El estudio concluyó que la edad promedio de los pequeños agricultores es de 49 años, un tercio de los agricultores no tiene estudios, que la participación de las mujeres en la agricultura es muy baja y que más de la mitad de los agricultores se incorporan a esta actividad por tradición familiar.

Así mismo, en relación a lo económico, la actividad que más aporta a la renta familiar es la pecuaria, específicamente la cría de gallinas y cerdos, se indica que el 80, 56% de los campesinos son propietarios de la tierra que en promedio tiene un área inferior a una hectárea. Las semillas y algunos implementos manuales son los únicos recursos con los que cuentan, evidenciando una precariedad en el acceso a la tecnificación de su labor por cuenta de la intervención estatal, donde la mayoría de los agricultores tiene que recurrir a donaciones y préstamos informales para financiar sus actividades en el predio (Severe y Vera, 2014).

De este estudio, situado en un caso específico, se permite una lectura de las distintas dimensiones que componen el problema y que aborda la perspectiva histórica como un componente necesario para poder entender la situación actual del territorio. Además, el uso de técnicas como la encuesta y las entrevistas, facilita la integración de los hallazgos que exponen una realidad que no dista mucho de Colombia, donde la precariedad en lo rural es la característica que más se exhibe.

Para el año 2016, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publica el documento “Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina. Una mirada a través de las encuestas de hogares”, elaborado por Adrián Rodríguez a partir de insumos de la CEPAL, IICA y FAO. El objetivo es informar sobre el proceso de cambio estructural en el sector rural de América latina y el Caribe durante la primera década del siglo XXI, cambio que se

caracteriza por elementos como la diversificación de la estructura productiva, más encadenamientos entre sectores productivos, incremento en la importancia relativa de actividades intensivas en conocimiento e inserción en mercados internacionales de rápido crecimiento (Rodríguez, 2016).

El autor precisa que el contexto rural latinoamericano ha afrontado cambios en su estructura, dinámicas y visiones, donde se expresa una creciente economía rural no agrícola, la necesidad de superar la dicotomía urbano – rural, el deterioro de los recursos naturales y el debilitamiento de la intervención estatal en el mundo rural. En la Encuesta a Hogares complementada con información de censos nacionales de población, se destacó la reducción del empleo agrícola, el incremento en el empleo de las mujeres (en su mayoría en actividades no agrícolas), el crecimiento del empleo asalariado en comparación con el empleo por cuenta propia agrícola y el incremento de la residencia urbana entre los ocupados agrícolas (Rodríguez, 2016).

A partir del análisis de las características de los hogares, se elaboró una tipología para clasificar a los hogares según la fuente de sus ingresos económicos, los cuales eran:

Tabla 2. Clasificación de hogares según la fuente de sus ingresos económicos

Tipo	Características
Hogares 100 % agrícolas	El 100% de los ingresos laborales (salarios y cuenta propia) se originan en actividades agrícolas
Hogares no agrícolas	El 100% de los ingresos laborales (salarios y cuenta propia) se originan en actividades no agrícolas

Hogares pluriactivos	En los cuales se recibe una combinación de ingresos laborales (salarios y cuenta propia) agrícolas y no agrícolas
Hogares dependientes de transferencias (o inactivos)	Aquellos hogares cuya única fuente de ingresos son las transferencias agrícolas.

Nota: Descripción de las características de los tipos de hogares según las fuentes de sus ingresos económicos. Adaptado de Lovois, M. y Torres, O. (2009). *Caracterización de la agricultura familiar en el departamento de San Pedro, región Oriental del Paraguay.*

Del análisis se concluye que, la evolución de la pobreza en los hogares rurales está relacionada con el incremento del PIB real, donde enfatiza en la priorización e implementación de políticas que impulsen el sector rural y contribuyan a la superación de la pobreza. Por consiguiente, el estudio intenta realizar un mapeo de las transformaciones que han surgido en América Latina desde el análisis a encuestas realizadas en hogares, lo que permite construir una clasificación de acuerdo a las características económicas que identifican a los hogares, de acuerdo a las fuentes de ingresos que estos perciben y los factores externos que inciden en la pobreza.

En lo referido al contexto nacional, en el año 2012 se realizó el estudio “La agricultura familiar en Colombia” de los autores Botello y Machado. Su informe presenta un análisis de la pobreza y de la desigualdad en la América Latina rural, como resultado del Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo coordinado por el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Los objetivos del estudio eran revisar las definiciones de agricultura familiar, los indicadores y variables utilizados para cuantificarla, la realización de tipologías de esta forma de agricultura, y la elaboración de recomendaciones para el gobierno y las agencias de desarrollo. Sin embargo, fue poca la información obtenida de los censos realizados. Esto permitió reconocer la precariedad de

información que se maneja del sector, por tanto, no se pudo aproximar a la realidad, negándose la oportunidad de planificar el futuro de la población sobre información consistente.

Con la información disponible, se logró concluir que existen situaciones problemáticas en el campo colombiano, que afectan directamente la agricultura familiar, como el déficit de estrategias territoriales para el desarrollo rural que situé “a las agriculturas familiares en condiciones de acumulación en pequeña escala, para que puedan salir de los altos niveles de pobreza que las caracteriza” (Botello y Machado, 2014, p.31).

Este estudio, pone en evidencia la carencia de información que existe en el país sobre el sector rural, carencia que se expresa de manera sistemática y que imposibilita una lectura amplia del panorama actual o de las tendencias que se han presentado a través del tiempo; motivo por el cual diversas organizaciones campesinas y las ONG han reclamado, pues si no se maneja información actualizada y verídica de los contextos rurales, no se puede establecer una política o plan de acción para la solución de los problemas, y lo que se diga en materia rural carecerá de argumentos válidos y legitimidad.

Por otra parte, hacia el año 2016 surge una iniciativa académica para reconocer la categoría de agricultura familiar como una estrategia que contribuye a la paz, dado que en el país históricamente se ha desconocido el papel del campo en el desarrollo. El estudio se denominó “La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz” y es una compilación de diversas reflexiones académicas sobre el tema.

Como objetivo, el estudio realizó una caracterización de la agricultura familiar en Colombia a partir de la exposición de 6 casos y la participación de diversos investigadores de distintas unidades académicas. El carácter del estudio fue cualitativo con enfoque interpretativo, se indagaron las dimensiones ambiental, social, cultural, económica, política y productiva, para luego emplear

herramientas participativas en la recolección de la información. El trabajo final fue presentado por medio de una compilación de 5 casos que sirvieron como antecedentes para esta investigación.

En el primer estudio, que se tituló “La agricultura familiar indígena y campesina: tres estudios de caso en Caldas y Tolima”, de los autores Acevedo, Gallego, Garavito y Salgado, se realiza un comparativo entre las formas de agricultura familiar de campesinos productores de café en la zona andina (comunidad Buenos Aires - La Chócola y comunidad El Dorado – Yarumalito) y las familias de un resguardo indígena del valle interandino del Magdalena (resguardo indígena Lomas de Guaguarco).

El estudio establece diferencias importantes en su grado de vinculación con los mercados, ya que los productores cafeteros están integrados al mercado a partir de la alta producción del cultivo, sus mayores ingresos, mayores costos de producción y menor grado de autosuficiencia alimentaria, mientras que los agricultores indígenas, logran equilibrar la producción entre el autoconsumo y la comercialización, denotando una escasa vinculación al mercado, pero un alto grado de autosuficiencia alimentaria (Acevedo y Martínez, 2016).

En el segundo estudio titulado “Agricultura familiar ambientalmente sustentable y económicamente sostenible: estudio de caso de la asociación de pequeños productores de café (Asopecam)” de los autores Idárraga y Sánchez, ubicado en el municipio de Tuluá departamento del Valle del Cauca en el corregimiento de La marina, se analizó la estructura y funcionamiento de los sistemas de finca de las familias asociadas y las estrategias que estas han adoptado para enfrentar las limitaciones a nivel productivo (baja en el precio del café).

Estas familias, a través de la experiencia organizativa (Asopecam), han logrado formarse, innovar e incidir en el mejoramiento de sus condiciones de vida, así como también fortalecer su identidad. El estudio concluye que en los sistemas de finca todavía predomina el policultivo

tradicional, principalmente en la producción de café, donde todavía se maneja el cultivo con sombra y se evidencia que las actividades agropecuarias realizadas por las familias con un enfoque agroecológico, contribuyen a la preservación del medio ambiente, a incrementar la participación de las mujeres y jóvenes en las actividades rurales dentro y fuera de la finca, a preservar los saberes tradicionales y generar un valor agregado que brinda estabilidad económica (Acevedo y Martínez, 2016).

El tercer estudio, del autor Willian Torrente Castro denominado “Estudio de caso en la asociación de mujeres cafeteras del occidente del Huila, municipio La Plata”, analiza la forma de la agricultura desarrollada por las integrantes de la Asociación de Mujeres Cafeteras que manejan una complementariedad entre sus productos agrícolas y pecuarios; en sus pequeñas extensiones (máximo 3 hectáreas) el cultivo de café predomina como base económica. Además, la protección del medio ambiente tiene gran importancia para la agricultura familiar, ya que una parte de sus fincas está destinada a preservar bosque nativo o rastrojos.

El estudio evidencia que la mayoría de las personas que desarrollan la agricultura familiar como proyecto de vida, son propietarios de sus predios, el grado de escolaridad promedio es la primaria, en épocas de cosecha las familias contratan mano de obra jornal y acceden a créditos para sostener su producción que, en ocasiones, resulta un riesgo para las finanzas familiares (Acevedo y Martínez, 2016).

El proyecto de asociación incide positivamente en la transformación de las relaciones de género, pues compromete al núcleo familiar, se propende por mantener el relevo generacional y servir de apoyo económico, social y cultural a las mujeres. Las mujeres han ganado su espacio en la agricultura y como fruto del esfuerzo conjunto, en la actualidad cuentan con su propio lote dentro del predio y las labores domésticas se realizan de manera equitativa. Finalmente, el estudio hace

un llamado a la academia a participar en estos procesos, pues los agricultores necesitan el apoyo técnico y la presencia del sector público para que se generen políticas concretas de apoyo integral a los agricultores.

Continuando, se encuentra el “Estudio de caso en la Asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal (Musa), departamento de Risaralda” realizado por los autores Bedoya y Cárdenas, en el cual se destaca que los programas de diversificación cafetera estaban planteados como un complemento a los ingresos del café, pero debido a factores externos como el clima, la caída de los precios, la disminución de la oferta de mano de obra rural, migración y pobreza, estos fueron ganando fuerza hasta convertirse en una alternativa de ingresos, que con el tiempo no mejoró sus condiciones de vida, pues no garantizaba un equilibrio entre lo ambiental y lo social, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de las familias.

Los hogares de este municipio fueron clasificados como hogares de agricultura familiar pluriactiva, porque además de su producción, la obtención de ingresos extra se da por medio del trabajo jornal en otras fincas, remesas y aportes de familiares que viven por fuera del predio (Acevedo y Martínez, 2016).

Por último, se encuentra el estudio “Agricultura familiar y la Asociación de Productores de Puente Abadía (APPA), Villavicencio, Meta” de los autores Moreno y Rey, basado en el enfoque de economía solidaria que expone la experiencia organizativa como un factor importante para el fortalecimiento de la economía de las familias. También, al ubicarse la labor agrícola en una zona tradicionalmente ganadera, ha sido de gran impacto la labor de recuperación de los suelos y la preservación del recurso hídrico mediante estrategias como la reforestación productiva que, para este caso, se hizo mediante la renovación de los cafetales.

A nivel social, emerge el relevo generacional como un tema que compromete a las familias y su mantenimiento en el territorio y a la organización comunitaria que ha orientado su acción a establecer relaciones directas entre productores y consumidores, evitando la figura del intermediario al liderar una dinámica productiva que aporta a la seguridad alimentaria de Puente Abadía (Acevedo y Martínez, 2016).

De los 5 estudios de caso expuestos anteriormente, es posible resaltar la importancia de las múltiples funciones que cumple la agricultura familiar y que representan estrategias de adaptación a los factores externos que ponen en riesgo su permanencia en el territorio. Igualmente, se evidencian las experiencias organizativas como estrategias de resistencia sociopolítica que inciden directamente en el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias agricultoras. Así, la caracterización y la exposición de los componentes que hacen particular la agricultura familiar, según el territorio donde se enmarque la investigación, contribuyen a uno de los retos más grandes a los que se enfrenta el estado colombiano en la actualidad, que es conocer el campo para generar un nuevo modelo de desarrollo económico que lo integre.

3. Marco referencial

Para lograr una comprensión de ciertas formas de vida, como la agricultura familiar, en el contexto del desarrollo rural es necesario hacerlo desde el territorio, para que permita un diálogo entre visiones vernáculas del desarrollo y visiones hegemónicas del mismo, que movilizan políticas globales de alto impacto. Para tal efecto, se dispone del enfoque de la multifuncionalidad

(Desarrollado por Agrosolidario, Universidad Cooperativa de Colombia y la Corporación Universitaria Minuto de Dios), como dispositivo teórico-metodológico que establece un puente de mediación entre las diferentes visiones que se relacionan en un mismo lugar.

A continuación, se propone un abordaje del problema de investigación a partir de dos nodos: en primer lugar, la disputa entre una visión del desarrollo, dominante, global y estandarizada de futuro, con una visión endógena, plural y participativa, en perspectiva territorial, bajo la premisa de situar el análisis para efectos de un abordaje integral de la realidad. En segundo lugar, una aproximación a la figura de campesino y familia agricultora a través del enfoque de la multifuncionalidad, dónde se conjuga dimensión sociocultural, económica y ambiental en la construcción del bienestar colectivo, del territorio y en la satisfacción de necesidades.

3.1. Desarrollo y Postdesarrollo: una perspectiva territorial

Existe un punto común en los diferentes significados de “Desarrollo”. El mismo, se entiende como “un proceso global económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa” (ONU, s.f, párr.2). Seguramente, bajo esta idea de desarrollo ningún sujeto objetaría la imposición de otras visiones ajenas a su interés; sin embargo, al concertar la forma de conseguir el bienestar de toda la población comenzaría un disenso entre los implicados.

Con el curso de los años, la idea de desarrollo ha tenido, críticas, variaciones, acuerdos y objeciones; no obstante, en la actualidad domina entre los países, y es política mundial, un concepto de Desarrollo Sostenible definido “como el desarrollo que permite satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro de

satisfacer sus propias necesidades” (CEPAL, s.f, párr.2). Esta idea contemporánea de sustentabilidad cimentada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, promulga ocuparse de la protección del medio ambiente mientras se asegura de llevar el desarrollo a los países en camino de alcanzarlo, con un modelo económico neoliberal como pilar.

De acuerdo a lo anterior, es de señalar que desde la segunda mitad del siglo veinte, emerge un intento por resistir a esta visión dominante de desarrollo sostenible, de cómo debería ser la sociedad y su progreso, enfocando la atención a visiones de sociedad propias de cada contexto y su particularidad.

Como resultado, en las últimas cuatro décadas se viene constituyendo la idea de Postdesarrollo que, según Escobar (2005), evita la dependencia del conocimiento de expertos y reconoce los intentos locales por construir mundos más humanos; además, otorga gran importancia a los movimientos sociales de base como fundamento para la construcción de visiones alternativas de futuro. Idea que se fundamenta en la premisa de “hacer visibles las formas de conocimiento producidas por aquéllos quienes supuestamente son los “objetos” del desarrollo para que puedan transformarse en sujetos y agentes” (Escobar, 2005, p.20).

De este modo, se establece que, si bien podría existir un consenso sobre la idea del bienestar para toda población, en las visiones que se tienen sobre su forma hay tensiones; y sobre su consecución se genera un discurso político entre las naciones, monolítico y global, que determina la ruta que deben seguir las comunidades que buscan su desarrollo, es decir, un ejercicio de poder sobre los territorios.

Así que, con relación al concepto de desarrollo y su institucionalización, se genera un discurso político que, según Escobar (1986): conlleva a la creación de un campo u objeto de conocimiento y, el mismo tiempo, este conocimiento implica relaciones de poder. Entonces, dicho campo,

generado tras siete décadas de ejecutar una visión de desarrollo basada en el bienestar material a través de la competitividad económica en América Latina, se encuentra con sujetos “objetos” del desarrollo en sus contextos, que vienen elaborando sus propias visiones de futuro desde su asentamiento. Ahí se configura un conflicto entre un globalizado y homogéneo conocimiento con afán económico, y distintos modos de vida basados en relaciones armónicas con el ambiente, la preservación de sus tradiciones y la permanencia del núcleo familiar, que no se ajustan a la visión de un modelo de desarrollo competitivo, industrializado, donde priman condiciones materiales en la calidad de vida, como el que pretende el modelo adoptado por los gobiernos en esta parte del continente.

Por esta razón, se debe establecer cuál es la visión que se tiene del desarrollo en el contexto colombiano, para entender cómo se expresan y entretienen estas tensiones entre el proyecto político mundial en el territorio nacional, y la autodeterminación de los pobladores en los contextos rurales. Para dicho efecto, ha de remitirse a la carta magna de Colombia donde se establece que el estado tiene el deber de

(...) promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos. (Const., 1991, art.64)

De lo anterior, resalta una apuesta manifiesta por un bienestar en términos materiales para el trabajador agrario, donde el trabajador tiene una connotación pasiva, de receptor, y que de la intervención del Estado deviene una mejor calidad de vida para el campesino³. Pero, su organización, participación y concertación en el quehacer del estado, no se contempla.

³ Para la constitución Política de Colombia no todo trabajador agrario es campesino, esta categoría en construcción tiene unas condiciones especiales a nivel internacional que se precisan en el segundo nodo del presente marco referencial.

Para ampliar la idea anterior, ha de enfocarse en el derecho a la producción de alimentos, un derecho social, económico y cultural en Colombia, que da “prioridad al desarrollo integral de las actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales, así como también a la construcción de obras de infraestructura física y adecuación de tierras” (Constitución Política de Colombia, 1991, art.65); y el derecho al ambiente, un derecho colectivo, donde el Estado “planificará el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, para garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución” (Const., 1991, art.80). Estos derechos presentan una tendencia asistencial, material, y predefinida del desarrollo, y sobre todo inconexa, por no poder responder a las particularidades del territorio y no dialogar con los sujetos destinatarios del desarrollo, aun cuando estos sean elementos complementarios y simultáneos.

Esta cuestión, además de histórica, se determina como el centro de la discusión entre el estado y las comunidades. Discusión que en la cotidianidad se traduce en una exposición de las familias agricultoras al libre mercado, la globalización, la tecnología e información que, “modifica la producción social de oportunidades, las necesidades y los vínculos entre ellas. Cambia además el modo de vida, el *habitus*, la subjetivación, los lazos sociales y los tipos de solidaridad de nuestras sociedades” (Calderón, s.f, p.88) y termina erosionando las formas tradicionales de vida, sus valores, sus costumbres.

Pero las relaciones no son en un solo sentido, también abren otros caminos, otras posibilidades, y esa apertura desregulada al mundo que experimentan los territorios rurales en Colombia, “permite el acceso, como nunca, a la universalidad y a las condiciones materiales para superar problemas de inequidad y mejorar la calidad de la vida” (Escobar, s. f, p.89). Al menos en principio, esto ocurre ante la paradoja de un mundo cada día más comunicado, pero más fragmentado.

Dicho esto, la resistencia a la forma dominante del desarrollo sostenible parece débil. Pero la historia del país ha demostrado la persistencia de las familias campesinas en preservar ese patrimonio inmaterial que constituye su estilo de vida. Una muestra de ello es que, con los años y las tensiones presentadas hacia el desarrollo, el Estado colombiano apuesta por una variante de su enfoque, el Desarrollo Rural con enfoque territorial.

Este enfoque pretende “acrecentar de manera significativa los mecanismos de participación política de la sociedad civil” (Sepúlveda, 2008, p.21) para lograr un cambio en la forma en que el gobierno administra sus unidades territoriales, buscando un fortalecimiento del gobierno local, con la participación como elemento innovador. Esta apuesta por mejorar la gobernabilidad en los territorios parte de un supuesto, a saber: que la propuesta de desarrollo del país se proyecta bajo los objetivos de la inclusión y la cohesión social y territorial, a efectos de promover el bienestar de la sociedad rural, que en la realidad pueden o no darse, y de potenciar su contribución estratégica al desarrollo del país (Sepúlveda, 2008).

He aquí la intención del enfoque, moldear el discurso del desarrollo con elementos participativos, y legitimar una visión de sociedad que en esencia es la misma desde hace más de medio siglo.

Para finalizar el complejo devenir del desarrollo de los contextos rurales en Colombia, se debe resaltar que, estas estrategias de desarrollo pueden contener elementos novedosos y potencialmente ser articulados con visiones colectivas de sociedad. Sin embargo, estos elementos se pierden por su intención de preservar los lineamientos internacionales de cómo debe ser la sociedad, y de excluir los conocimientos y visiones de quienes debería beneficiarse.

Por tanto, y en medio de esta tensión por establecer un modelo de desarrollo en los contextos rurales, llenos de necesidades, es imperativo lograr acuerdos, avances, pactos sociales, pues el

desarrollo en su sentido más humano “se construye necesariamente con otros distintos a uno”, es decir, actores sociales diferenciados, auto determinados, representando intereses y con la capacidad de llegar a acuerdos” (Calderón, s.f, p.77). Y esta es en esencia la apuesta para concertar acciones que medien entre los intereses de una comunidad y los de un país representado en los entes gubernamentales.

En consecuencia, se requiere situar la reflexión por el modelo de desarrollo del país en los contextos rurales. No hay una sola realidad, cada una tiene un contexto que la define y al mismo tiempo se adscribe a una realidad objetiva. Entenderlo permite hallar formas sobre cómo transformar el estado de cosas dado, para construir bienestar colectivo.

Al poner en clave de territorio la reflexión, los problemas se deben pensar bajo este concepto, que según el IICA es entendido como un “espacio geográfico cuya cohesión deriva de un tejido social específico, de una base de recursos naturales particular, de unas instituciones y formas de organización propias, y de determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso” (Sepúlveda, 2008, p.4). Esto, nos lleva a una perspectiva integral de las necesidades y alternativas para todo el conjunto que supone este concepto; y no una serie fragmentada de alternativas.

Como conclusión, la apuesta de un pacto social por el bienestar colectivo debe provenir desde los mismos territorios sujetos del proceso. Como precisa Calderón (s.f) “se trata de institucionalizar colectivamente un valor común que suponga el derecho a tener derechos, la igualdad en la toma de decisiones y la ampliación de opciones para que las sociedades decidan su evolución por sí mismas” (p.90). Es en el Territorio donde se encuentran ambos perfiles de sociedad, el desarrollista y el vernáculo. Ambos se ocupan de la necesidad, que no distingue enfoque, la clave está en asumir la búsqueda de la igualdad social como un bien común.

3.2. Agricultura familiar y multifuncionalidad

Para comenzar, la agricultura familiar puede ser entendida como la actividad productiva agrícola, pecuaria, forestal, pesquera y acuícola que se caracteriza por el acceso limitado a recursos de tierra y capital, en el que prepondera la fuerza del trabajo familiar, siendo el jefe de familia la persona que participa activamente en el proceso productivo en el que la actividad específica es la principal fuente de ingresos, aunque sea complementada con otras actividades no agrícolas que se realicen dentro o fuera de la unidad familiar (Bedoya, Cañas y Cárdenas, 2015).

Según la FAO (2007), se puede tipificar la agricultura familiar en tres formas. La primera, Agricultura Familiar de Subsistencia (AFS), caracterizada por estar en descomposición. Es aquella orientada al autoconsumo, con disponibilidad de tierras e ingresos de producción insuficientes para garantizar la reproducción familiar, razón que induce a los campesinos a recurrir al trabajo asalariado, fuera o al interior de la agricultura.

La segunda, Agricultura Familiar en Transición (AFT), tiene mayor dependencia de la producción propia (venta y autoconsumo), accede a tierras de mejores recursos que el grupo anterior, satisface con ello los requerimientos de la reproducción familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes que le permitan la reproducción y desarrollo de la unidad productiva. Está en situación inestable con respecto a la producción, y tiene mayor dependencia de apoyos públicos para conservar esta calidad; básicamente para facilitar su acceso al crédito y las innovaciones tecnológicas, así como para lograr una más eficiente articulación a los mercados (FAO, 2007).

Y, por último, la Agricultura Familiar Consolidada (AFC), que tiene sustento suficiente en la producción propia, explota recursos de tierra con mayor potencial, tiene acceso a mercados

(tecnología, capital, productos) y genera excedentes para la capitalización de la unidad productiva (FAO, 2007).

De igual modo, es importante establecer que el concepto de agricultura familiar y campesino están estrechamente ligados, que comparten la esencia de una relación más allá de lo económico con la tierra, basada en el vínculo fraterno con el otro, la conservación del entorno y las costumbres, entre otras características. En el año 2013, en la Asamblea General de las Naciones Unidas se publica la Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, donde se reconoce la necesidad de proteger la producción alimentaria de la especulación propia de la economía del libre cambio y la contribución de la producción campesina a la sostenibilidad.

A partir de esto, se considera lo nocivo que puede llegar a ser la creciente concentración de sistemas alimentarios en el mundo en manos de multinacionales, amenazando con las condiciones de vida de este grupo social catalogado como vulnerable, y que hace imperativo reconocer sus derechos (promoción y protección) en el marco del derecho internacional.

De esta declaración, la ONU (2013) precisa que un campesino es un hombre o una mujer que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza, a través de la producción de alimentos u otros productos agrícolas; que los campesinos trabajan la tierra por sí mismos y dependen sobre todo del trabajo en familia, y otras formas en pequeña escala de organización del trabajo. Los campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agroecológicos.

Además, Según Forero (2003), la mayoría de los campesinos colombianos son estrictamente productores familiares. De lo expuesto, cuando se comparan los conceptos de campesino y agricultura familiar, se encuentra que comparten la fuerza de trabajo familiar como pilar de su

actividad y la relación directa y armónica con la tierra para sostenerse. Así, se puede establecer entonces que la familia agricultora está conformada por campesinos.

Por otra parte, “según la FAO (2014), de los 570 millones de granjas que hay en el mundo, 500 son de agricultura familiar” (Cañas, Bedoya y Cárdenas, 2015, p.10) lo que expresa que el 87% del alimento que consume la humanidad es producto de la labor del campesino; y esta constituye su principal fuente de empleo. En el caso nacional, los hogares rurales en Colombia para el año 2011 “eran 2.804.714. De estos, el 38,3% correspondía a la agricultura familiar especializada (AFE), definida como aquellos hogares que tienen al menos un trabajador independiente en el sector agropecuario y cuyo ingreso proviene en su mayoría del trabajo agrícola.” (Schneider, 2014, como se citó en Bedoya, Cañas y Cárdenas, 2015, p.11).

En relación con lo anterior expuesto, queda manifiesta la preponderancia, vulnerabilidad y especial atención a estas formas de vida tradicionales en el territorio colombiano, y su aporte al desarrollo global de manera sostenible. Además, se reconoce que esta particular forma de vida contiene otro tipo de aportes, su escala de valores y relación especial con el ambiente mientras satisfacen necesidades más allá de lo material.

Para poder captar esas funciones que desempeñan estas unidades de análisis, es pertinente usar el enfoque de la multifuncionalidad, el cual pretende ver más allá de la función económica/material de las prácticas rurales y permite comprender las dinámicas que se entretajan en la agricultura familiar a partir del territorio, donde se aprecia al territorio no sólo como un espacio geográfico, sino como un escenario para construir tejido social, que dé cuenta la compaginación de lo sociocultural, económico y ambiental. Esta perspectiva metodológica contempla las funciones desempeñadas por la actividad agraria como algo que

(...) va más allá de la producción de alimentos y materias primas y que tienen que ver con la conservación del medioambiente, el cultivo y construcción de los valores paisajísticos, el manejo,

uso y conservación de la biodiversidad, la seguridad y soberanía alimentaria. (Acevedo y Martínez, 2016, p.146)

Dicho enfoque permite dialogar con distintas visiones de sociedad sobre un territorio y sus necesidades, para hallar alternativas que respondan a la realidad y rescaten la solvencia de necesidades, a partir de otro tipo de funciones devenidas de diferentes formas de relacionarse con el medio.

El enfoque mencionado, según Bedoya, Cañas y Cárdenas (2015), está compuesto por cinco dimensiones. En primer lugar, la dimensión ambiental está relacionada con todos los factores ambientales configurados y reconfigurados por los agricultores a través del proceso de aprovechamiento, lo que determina la calidad y la capacidad del sistema ambiental de seguir proveyendo los servicios de los que depende la agricultura y la sociedad.

En segundo lugar, la dimensión productiva, relacionada a la producción de alimentos, materias primas y servicios usados dentro del propio sistema agropecuario como eslabones de una cadena de valor, los cuales se usan para el autoconsumo familiar, el intercambio o trueque y el mercado; que incluye características como la distribución de las áreas productivas de la finca y analiza también el grado de abastecimiento, producción para el mercado, producción de insumos o recursos propios para la producción, además de otras actividades productivas como artesanías, recursos madereros, alimentos procesados, leña, etc.

Luego, la dimensión económica, que se refiere exclusivamente al segmento de la producción o los servicios que se relacionan con el mercado bajo el propósito de generar ingresos económicos; además de incluir las características del ingreso familiar considerándolo a partir de la producción de alimentos, materias primas o ingresos no agropecuarios y excedentes económicos por cada sistema agropecuario; su valoración en términos de rentabilidad, se determina a partir de la relación

beneficio/costo obtenida en la división entre los ingresos agropecuarios brutos y los costos totales (domésticos y monetarios).

Continuando, la dimensión social está relacionada con las condiciones del tejido familiar y comunitario; conjunto de aspiraciones y beneficios sociales generadores de bienestar para las familias y comunidad, con enfoque de equidad intergeneracional y de género. Incluye las características de composición familiar, forma de tenencia de la tierra, relaciones de género, tipo de mano de obra empleada en los sistemas de finca, vinculación de la familia, condiciones de habitabilidad, disponibilidad de servicios y tipo de construcción en la vivienda.

Y, por último, la dimensión cultural conformada por el conjunto de representaciones sociales o formas comunes de actuar que identifica a un grupo social, los juicios y creencias que se expresan en comportamientos interiorizados, o los elementos simbólicos que hacen parte de su identidad y que determinan su forma particular de relacionamiento, aprovechamiento, cuidado o protección de la naturaleza, lo que a su vez recrea y fortalece la identidad cultural del grupo social.

Estas dimensiones emergen del reconocimiento a la función que cumple este modo de agricultura, que se da “a partir de una producción sostenible que ha mantenido y cultivado la agrobiodiversidad y el paisaje, y que desempeña funciones sociales, no productivas, relacionadas con el medio ambiente y el equilibrio territorial” (Segrelles, como se citó en Bedoya, Cañas y Cárdenas, 2015, p.7).

Tabla 3. Dimensiones enfoque de la multifuncionalidad

Dimensión ambiental	Tiene que ver con todos los factores ambientales configurados y reconfigurados por los agricultores a través del proceso de aprovechamiento, lo que determina la calidad y la capacidad del
---------------------	---

	<p>sistema ambiental de seguir proveyendo los servicios de los que depende la agricultura y la sociedad.</p>
Dimensión productiva	<p>Relacionada a la producción de alimentos, materias primas y servicios usados dentro del propio sistema agropecuario como eslabones de una cadena de valor, los cuales se usan para el autoconsumo familiar, el intercambio o trueque y el mercado. Incluye características como la distribución de las áreas productivas de la finca, analiza también el grado de abastecimiento, producción para el mercado, producción de insumos o recursos propios para la producción, otras actividades productivas como artesanías, recursos madereros, etc.</p>
Dimensión económica	<p>Se refiere exclusivamente al segmento de la producción o los servicios que se relacionan con el mercado, con el propósito de generar ingresos económicos. Incluye las características de conformación del ingreso familiar considerando la producción de alimentos, materias primas o ingresos no agropecuarios, excedentes económicos por cada sistema agropecuario.</p> <p>Como característica de rentabilidad, se determina la relación beneficio/costo obtenida en la división entre los ingresos agropecuarios brutos y los costos totales.</p>
Dimensión social	<p>Relacionada con las condiciones del tejido familiar y comunitario. Conjunto de aspiraciones y beneficios sociales generadores de bienestar para las familias y comunidad, con</p>

	<p>enfoque de equidad intergeneracional y de género. Incluye las características de composición familiar, forma de tenencia de la tierra, relaciones de género, tipo de mano de obra empleada en los sistemas de finca, vinculación de la familia, condiciones de habitabilidad, disponibilidad de servicios y tipo de construcción en la vivienda.</p>
Dimensión cultural	<p>Conformada por el conjunto de representaciones sociales o formas comunes de actuar que identifica a un grupo social, los juicios y creencias que se expresan en comportamientos interiorizados, o los elementos simbólicos que hacen parte de su identidad y que determinan su forma particular de relacionamiento, aprovechamiento, cuidado o protección de la naturaleza, lo que a su vez recrea y fortalece la identidad cultural del grupo social.</p>

Nota: Descripción de las dimensiones del enfoque de la multifuncionalidad. Adaptado de Bedoya, C., Cañas, W. y Cárdenas, G. (2015). *Contribuciones de la agricultura familiar en Colombia desde el enfoque de la multifuncionalidad MFA. Estudio de caso de la asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal MUSA, departamento de Risaralda.*

Finalmente, estas dimensiones descritas, aun cuando corresponden a diferentes aspectos, se interrelacionan, y es allí en donde reside el aporte del enfoque multifuncional para captarlas. Queda expuesta la necesidad de identificar y describir estas dimensiones en aras de reconocer acciones/procesos que se derivan de la actividad de la agricultura familiar, que expresan la forma de habitar, de desarrollo en el territorio de esta forma de vida.

4. Metodología

Enfoque metodológico

El presente trabajo parte de la premisa de que la realidad la construyen los sujetos que la configuran, por esto

(...) no se trata de analizar la sociedad existente como un puro objeto externo, como un dato cuyo mecanismo de funcionamiento hubiera que descubrir y describir. Se trata de perforar esa costra exterior de funcionamiento para llegar hasta la visión de una sociedad que va produciendo ella misma sus formas de vida, que va transformando las condiciones reales bajo las que los hombres se van configurando a sí mismos. (Ureña, 2008, p.25)

Es por tanto que la base epistemológica que guió el proceso de investigación corresponde al paradigma socio crítico, donde se parte de

(...) una concepción social y científica holística, pluralista e igualitaria. Los seres humanos son cocreadores de su propia realidad, en la que participan a través de su experiencia, su imaginación e intuición, sus pensamientos y acción; ella constituye el resultado del significado individual y colectivo. (González, 2003, p.133)

Por consiguiente, para esta investigación cobra importancia el reconocimiento de los sujetos como actores de su propia realidad e interlocutores válidos y necesarios para la consecución del objetivo planteado.

El enfoque de investigación que se adopta es el cualitativo, sin embargo, se tuvo en cuenta un componente cuantitativo para el análisis dada la complejidad del abordaje desde la perspectiva

multifuncional planteada en el apartado anterior. Al respecto, Bonilla y Rodríguez (1997) plantean que “las dimensiones cualificables y cuantificables del mundo objetivo no deben percibirse como realidades excluyentes. Por lo tanto, los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos deben utilizarse como herramientas complementarias de indagación” (p.22).

Diseño

En concordancia con los planteamientos anteriores, la investigación se centra en un caso específico, en donde se realiza un examen intensivo de las múltiples características de un fenómeno particular, donde el interés se centra en rescatar la complejidad analizando no solo su estado actual, sino su proceso evolutivo e interacción con los contextos (Mejía, 2004). Así mismo, es importante resaltar el carácter descriptivo que tiene el estudio, respecto a las dimensiones que se indagaron y la necesidad de un método como la investigación de caso que permite articular aspectos cualitativos y cuantitativos de la realidad.

Para la descripción de las dimensiones se tomó como guía las establecidas por Acevedo y Martínez (2016) para el análisis de la agricultura familiar, donde se puede decir que: la dimensión sociocultural se relaciona con las condiciones de vida de las familias, la composición y la vinculación a la agricultura, y las representaciones sociales o formas de vida que hacen parte de su identidad. La dimensión económica está compuesta por el segmento de la producción agrícola con el propósito de generar ingresos económicos y, por último, la dimensión ambiental hace referencia a los factores que están presentes en el aprovechamiento de los recursos para la producción y la conservación del territorio.

Tabla 4. Categorías de la investigación

MULTIFUNCIONALIDAD		
SOCIO CULTURAL	ECONÓMICA	AMBIENTAL
✓ Contexto histórico	✓ Ingresos, egresos y ahorro	✓ Conservación de los ecosistemas:
✓ Organización comunitaria y familiar	✓ Fuentes de empleo	preservación de fuentes hídricas y la flora y fauna silvestre
✓ Traslape generacional e identidad	✓ Producción agrícola	✓ Mantenimiento del hábitat: gestión de residuos y vulnerabilidad social
✓ Género		✓ Uso de semillas
✓ Gestión de conocimiento y saberes		

Nota: Descripción de las dimensiones a abordar en la investigación. Adaptado de Acevedo, A. y Martínez, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia. Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz.*

Procedimiento

Para el desarrollo del estudio se plantearon las siguientes fases:

Tabla 5. Fases de la investigación



Nota: Pasos metodológicos para desarrollar la investigación cualitativa. Adaptado de Rodríguez, Gil y García, 1999.

De lo anterior, las actividades que se llevaron a cabo fueron las siguientes: en la fase preparatoria se realizó la construcción del informe de trabajo de grado I que contenía el planteamiento del problema, la justificación, la fundamentación teórico metodológica y la preparación de las técnicas a ejecutar en la fase de trabajo de campo.

En esta siguiente fase, el trabajo de campo estuvo mediado por tres momentos. El primero, tuvo como primera parte un acercamiento con la comunidad mediante visitas periódicas a algunas fincas en las que se informó a las personas el carácter de la investigación y se invitó a participar de manera voluntaria. También, se realizó un recorrido por la vereda con el presidente del Acueducto Veredal “Peñablanca” con el fin de reconocer los caminos que comunicaban a las casas alejadas de la vía principal, mientras se dio la oportunidad de dialogar sobre aspectos generales e históricos de la vereda.

El segundo momento consistió en la realización de dos jornadas de recolección de información, donde se aplicó la encuesta en las fincas que aceptaron ser parte del estudio. Seguido, el tercer momento consistió en la participación del taller de avistamiento de aves de la escuela “Aprendiendo a volar con nuestras aves”, donde se pudo compartir con los niños y niñas de la vereda y reconocer este proceso para el abordaje de la dimensión ambiental en el estudio. A su vez, se llevó a cabo el taller denominado “Reconociendo nuestro territorio”⁴, en el cual se realizó la cartografía social y la línea de tiempo como técnicas simultáneas para el abordaje de la dimensión sociocultural y ambiental.

Por último, en el cuarto momento se realizaron cuatro visitas a finca con el objetivo de determinar los costos de producción e ingresos de la actividad agrícola de las fincas y dialogar acerca de aspectos puntuales como identidad, familia y gestión de conocimientos y saberes, que

⁴ El taller contó con la participación de 10 personas de la vereda Helechales.

contribuyen al enriquecimiento de la información de carácter cualitativo y cuantitativo recolectada con anterioridad. Posterior a esto, la comunidad extendió la invitación a la asamblea extraordinaria del Acueducto Veredal “Peñablanca”, permitiendo la participación de los autores en este escenario, y así observar la dinámica de organización comunitaria e identificar aspectos de las dimensiones ambiental y sociocultural.

Luego de llevar a cabo la fase de trabajo de campo, en la fase analítica se realizó el procesamiento de la información la construcción del documento final. Así mismo, en la fase informativa fue necesario se realizar la socialización de los resultados con los participantes del estudio.

Participantes

Para este caso, el tipo de muestreo escogido fue en cadena o por redes (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014), teniendo en cuenta las particularidades geográficas del territorio y la disposición de quienes en él se encuentran.

A partir del acercamiento inicial con la población, se identificaron dos participantes clave, el presidente del Acueducto Veredal “Peñablanca” y uno de los líderes de la Asociación Comunitaria “Asomaklenke”. Estos ayudaron a referenciar a otras personas y colaboraron en la convocatoria, hasta acumular una muestra de 30 familias agricultoras, en promedio conformadas por 4 personas.

Los criterios para la selección de los participantes fueron: habitar la vereda Helechales, practicar la agricultura familiar, que el predio debía ser de patrimonio familiar o propiedad de alguno de los miembros de la familia, y tener la disposición y voluntad de participar del estudio.

Recolección de la información

La recolección de datos constó de dos partes, una cuantitativa y otra cualitativa. La primera, correspondió a la caracterización de la población a través de una encuesta, que consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables que se van a medir (Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Este instrumento⁵ buscaba indagar las características sociodemográficas y económicas plasmadas desde el enfoque de la multifuncionalidad.

A su vez, es importante mencionar que el instrumento fue adaptado de los insumos teórico-metodológicos de la investigación denominada “Construcción de paz territorial desde tres experiencias campesinas en agricultura familiar y agroecología como modelos comunitarios para el posconflicto. Estudio referido al Magdalena Medio y Santander 2006 – 2016” del GPAD, y que fue adaptado con la ayuda del semillero de investigación TAGUA de la Universidad Industrial de Santander.

La segunda parte correspondió al trabajo cualitativo, donde se realizó la recolección de información para el análisis de las dimensiones sociocultural, económica y ambiental, desarrollado mediante tres técnicas: línea de tiempo, cartografía social y visitas a finca. Las técnicas de línea de tiempo y cartografía social se realizaron simultáneamente en un taller participativo denominado “Reconociendo nuestro territorio”, debido a la necesidad de recolectar la información en un espacio donde las personas pudieran participar de manera activa y concreta, teniendo en cuenta que estas no disponían de tiempo para programar otro encuentro.

Por su parte, la línea de tiempo⁶ fue un gran aporte para la contextualización histórica. Si bien la investigación no pretende reconstruir la historia de la vereda, fue importante conocer cuáles han sido los cambios significativos a nivel social, económico y ambiental en el pasado de la

⁵ Ver apéndice A.

⁶ Ver apéndice B.

comunidad, los cuales tienen su influencia en los eventos y actitudes del presente y que finalmente se plasmaron es una lista de los eventos claves tal y como las personas lo recordaron (Geilfus, 2002). Los eventos descritos en esta, son una construcción de los hechos a partir de los relatos de las personas que participaron en el taller, y la revisión de otras fuentes para contrastar la información.

Así mismo, la cartografía social⁷, entendida como una metodología participativa y colaborativa de investigación que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico, permitió reconocer e integrar las diversas visiones y posiciones de los diferentes actores sociales frente a su territorio (Vélez, Rátiva y Varela, 2012).

Por último, las visitas a finca⁸ fueron una propuesta metodológica que abordó dos actividades concretas. La primera, la realización de un presupuesto del cultivo para determinar los costos de producción e ingresos sobre la actividad agrícola, específicamente del cultivo más representativo. La segunda, consistió en un diálogo semi-estructurado a partir de preguntas que profundizaban en las subcategorías de identidad, familia y gestión de conocimiento y saberes, las cuales tienen relación con la dinámica productiva.

Análisis de la información

Para el análisis descriptivo de los datos cuantitativos, se usó el programa estadístico IBM SPSS, en el cual se realizó el procesamiento de la información recolectada en las encuestas, que abordaron las variables cuantificables relacionadas con las dimensiones sociocultural, económica y ambiental. Las variables⁹ que se revisaron son las siguientes:

⁷ Ver apéndice B.

⁸ Ver apéndice C.

⁹ Para profundizar en el concepto de cada variable y su medición en el instrumento, ver apéndice D.

Tabla 6. Variables del instrumento de recolección de información

Sociocultural	Composición demográfica	Edad - Tiempo de llegada - Lugar de procedencia - Sexo - Nivel educativo - Régimen de salud – N° de personas que viven en el hogar - N° de familias que viven en el hogar - N° de niños menores de 7 años que viven en el hogar - N° personas mayores de 60 años que viven en el hogar - N° personas con discapacidad que viven en el hogar - N° estudiantes que viven en el hogar - Tipo de familia - Tipo de vivienda - Tenencia de la propiedad - Documento de propiedad - Acceso a servicios básicos - Material paredes - Material pisos - Tamaño del predio
	Organización comunitaria y familiar	Pertenece a organización - Tiempo de pertenencia
	Género	Jefatura del hogar - Propietario de la vivienda
	Gestión de conocimiento y saberes	Conocimientos sobre producción
Económica	Ingresos, egresos y ahorro	Ingreso familiar mensual - Egreso familiar mensual - Práctica del ahorro - Satisfacción con los recursos económicos
	Producción agrícola	Personas a cargo de la producción - Pago por jornal - Tipo de mano de obra - Cultivos - Asistencia técnica - Acceso a crédito productivo - Destino de la producción - Forma

		de comercialización de los productos - Lugar de comercialización de los productos
	Fuente de empleo	Ocupación actual - Principal fuente de ingresos - Contratan jornales
Ambiental	Conservación de los ecosistemas	Práctica de cacería - Recurso hídrico con el que cuenta - Prácticas de manejo de los cultivos - Zonas de conservación - Prácticas de conservación
	Mantenimiento del hábitat	Gestión de residuos - Ubicación en zona de amenaza - Afectación de cultivos por clima - Plan de gestión del riesgo
	Uso de semillas	Tipo de semilla utilizada

En cuanto a la información cualitativa, la construcción de la línea de tiempo se realizó con el fin de conocer el devenir de la vereda a partir de un relato sobre los hechos que han surgido en torno a la agricultura familiar, reconociendo que a nivel histórico existen sucesos que marcan un antes y un después en las dinámicas de la población.

Para las visitas a finca y la cartografía social, se hizo uso del análisis de contenido para la reducción y categorización mediante las herramientas de Microsoft Office (Excel y Word). Al respecto, las categorías deductivas a tener en cuenta, donde la información recolectada fue asignada a una característica afín y agrupada para la posterior interpretación. Por último, los diarios de campo fueron tomados en cuenta como insumos para el análisis de información, ya que estos recuperan análisis, observaciones y percepciones en campo.

A continuación, se presenta la tabla de categorías, subcategorías y técnicas que se tuvo en cuenta para el direccionamiento de la recolección de información cualitativa.

Tabla 7. Categorías, subcategorías y técnicas para el análisis de información cualitativa

Dimensión	Categoría	Subcategoría	Técnicas	
Sociocultural	Contexto histórico	Acontecimientos históricos	Línea de tiempo	
	Organización comunitaria y familiar		Procesos de articulación y cooperación entre las familias en torno a un objetivo común	Cartografía social
			Composición familiar	Cartografía social Visitas a finca Encuesta
			Relaciones que se dan en el conjunto familiar en torno a la agricultura	Visitas a finca Encuesta
			Roles	Visitas a finca Encuesta
			Distribución de las tareas	Visitas a finca Encuesta
			Proyección a futuro	Cartografía social Visita a finca

	Traslape generacional e identidad	Transmisión de conocimientos, creencias, costumbres, valores y estilos de vida que contribuyen a la conservación de la cultura	Cartografía social Visitas a finca
	Género	Relaciones de género en el conjunto familiar	Visitas a finca
		Toma de decisiones	Visitas a finca Encuesta
		Jefatura	Encuesta
		Rol de la mujer	Visitas finca
	Gestión de conocimiento y saberes	Optimización de recursos	Visitas a finca
Innovaciones		Visitas a finca	
Económica	Presupuesto mensual	Cantidad de dinero que ingresa mensualmente por la producción Cantidad de dinero que se gasta mensualmente Destinación de dinero para el ahorro	Visitas a finca Encuesta

	Producción agrícola	Proceso del cultivo	Visitas a finca
		Presupuesto para la producción (inversión, costo de mantenimiento y ganancias)	Visitas a finca
Ambiental	Conservación de los ecosistemas: preservación de fuentes hídricas, la flora y fauna silvestre	Uso y ocupación de la tierra	Cartografía social
		Cacería vs cuidado de la fauna nativa	Cartografía social Encuesta
		Cuidado de la flora nativa	Cartografía social Encuesta
		Zonas de conservación	Cartografía social Encuesta
		Mantenimiento del hábitat: gestión de residuos y vulnerabilidad social	Identificación de zonas de riesgo Desastres
		Contaminación y gestión de residuos	Cartografía social Encuesta
		Afectación de los cultivos por el cambio climático	Encuesta

	Uso de semillas	Procedencia de las	Cartografía social
		semillas	Encuesta
		Variedades	Visitas a finca
			Encuesta

Consideraciones éticas

Para la consecución de los objetivos de esta investigación fue importante y necesario el contacto directo con sujetos humanos. Por tanto, fue imperativo garantizar que en la ejecución de este se respetaran los principios éticos básicos en concordancia con el Derecho Internacional de los Derechos Humanos.

Principios éticos básicos¹⁰

1. Beneficencia: Este estudio no comprometió la integridad de los sujetos participantes dado que las actividades realizadas no implicaron riesgos y/o peligros que pudieran perjudicar de manera parcial o permanente a quienes aceptaron voluntariamente ser parte de este.
2. Respeto: Se garantiza el respeto por la identidad y confidencialidad de la información a quienes consientan hacer parte del estudio, de igual manera, la participación en este es voluntaria y bajo ninguna circunstancia las personas fueron obligadas a realizar las actividades.
3. Justicia: Partiendo de la premisa que ante la ley todos los ciudadanos son iguales, es de resaltar la importancia de los conocimientos que tienen los sujetos de su realidad, y que las

¹⁰ Principios éticos básicos establecidos por la Universidad Industrial de Santander para la investigación en Ciencias Sociales.

relaciones que se entablaron con estos estuvieron basadas en el principio del dialogo, horizontalidad y respeto por sus saberes.

Además, para el Trabajo Social es importante asumir un compromiso ético con los sujetos involucrados en todo ejercicio profesional, por lo cual, se establece como eje fundamental para la investigación, las directrices emitidas por el Consejo Nacional de Trabajo Social (2015) para con los sujetos, que son:

- a) Establecer relaciones basadas en la aceptación y el diálogo, buscando empatía y confianza, para reconocerlos como legítimos y válidos otros.
- b) Promover la defensa de los derechos humanos y la dignidad.
- c) Reconocerlos como múltiples, actuantes, determinantes y constructores de lo social y lo histórico.
- d) Promover la autonomía y la libre determinación.
- e) Respetar sus decisiones.
- f) Acompañarles con su capacidad profesional y sin discriminación.
- g) Mantener la confidencialidad de la información recibida, cuidando el buen nombre de las personas.
- h) Reconocer, comprender e interpretar la cultura y los diferentes contextos que encuentre.
- i) Solicitar el previo consentimiento para de realizar un proceso de intervención.
- j) Evitar acciones que les conlleven daños (p.30).

Tratamiento de datos

A los participantes se les informó del carácter anónimo y voluntario en el marco de la realización del estudio. Quienes manifestaron voluntariamente el interés de participar en el estudio firmaron el respectivo consentimiento informado. La información recolectada fue usada sólo para los fines

de la investigación, además se hizo una socialización de los resultados como parte del compromiso con quienes han decidido hacer parte de esta.

5. Resultados

En esta fase del trabajo, se presenta la información recolectada por medio de las técnicas aplicadas para describir las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad, lo cual debe concebirse desde una perspectiva territorial que permita repensar las visiones del desarrollo que juegan un papel importante en el sector rural.

Por tanto, en primer lugar, se da a conocer el devenir de la vereda a partir de la línea de tiempo, que aporta a la construcción de un relato sobre los hechos que han surgido en torno a la agricultura familiar, para luego presentar los hallazgos más relevantes de los instrumentos de recolección de fuente primaria, enriquecidos con el ejercicio de cartografía social.

5.1. Dimensión sociocultural

Para conocer la situación actual de la vereda Helechales, es importante apreciar su devenir en la historia, la cual se remonta hacia el año 1890 aproximadamente, según las estimaciones de los pobladores. Allí las primeras familias que se asentaron en el territorio comenzaron a construir sus viviendas y su vida en torno a la agricultura, sobresaliendo entre ellas las familias Sánchez,

Cequeda, Ochoa, Gómez, Martínez y Saavedra, siendo estas dos últimas en la actualidad las más conocidas por su permanencia en el territorio.



Figura 1. Fotografía Cerro La Judía. Realizada por la familia Saavedra

A partir de esto, surgen diferentes sucesos que permiten comprender la realidad de la vereda Helechales en torno a la agricultura familiar, reconociendo que a nivel histórico existen hechos que marcan un antes y un después en las dinámicas de la población. Uno de estos acontecimientos fue la construcción de la escuela La Judía hace aproximadamente 100 años, la cual se logró gracias a la donación del terreno por parte de la familia Gómez, que en ese momento poseía la mayor parte del terreno en la vereda.

Si bien la escuela es una oportunidad para que los niños, niñas y jóvenes del sector accedan a la educación, esta ha presentado inconvenientes para gestionar recursos por parte de la alcaldía, pues al ser propiedad privada, esta administración municipal no puede dirigir recursos para el mantenimiento de su estructura, garantizando solamente la planta docente. Aún en la actualidad, la escuela La Judía solo imparte primaria; por ello, los estudiantes deben trasladarse hasta la escuela

de Helechales (ubicada al frente del Ecoparque Cerro del Santísimo) para continuar con sus estudios de básica secundaria, pues en ella no se garantiza el bachillerato completo.

Por otra parte, el antes y el después en las dinámicas agrícolas de las familias con el territorio, fueron mediadas por la llegada de la Federación Nacional de Cafeteros en la zona, pues con ellos se dio una transformación significativa a nivel productivo, que en la actualidad sigue cobrando importancia. El cambio de cultivos promovido por esta en los años 90, significó dejar a un lado el fique y el pancoger (frijol y maíz) como los productos que más se cultivaban, posicionando el café como una oportunidad para mejorar la economía de las familias, pues a partir de la bonanza a nivel nacional, la Federación Nacional de Cafeteros comenzó a hacer presencia en las diferentes zonas donde el producto no era prioridad, dando a conocer las semillas variedad Castillo y Colombia, de las cuales se hablará más adelante.

Más allá de haber podido desarrollar su modelo de producción en la zona, la Federación Nacional de Cafeteros ha garantizado la gratitud y fidelidad de las personas por medio de proyectos como fue la instalación de la red de energía eléctrica, en conjunto con el Banco Agrario de Colombia. Al respecto, la Federación Nacional de Cafeteros (2017) afirma que para el periodo 1944 – 2015 gestionó la construcción y mejora de más de 6,6 millones de obras en vivienda acueductos, saneamiento básico y electrificación y 216.000 kilómetros de vías y puentes a nivel nacional, evidenciando el interés por hacer presencia en las zonas donde el café es uno de los cultivos que toma relevancia.

Así mismo, se puede apreciar la participación de otros actores en la materialización de una de las prioridades en el sector como fue la construcción de la carretera, ocurrida aproximadamente en el año 2005 mediante un programa de la alcaldía de Floridablanca, donde nace la idea “con la vía

llego la vida”¹¹, pues esta obra representó una oportunidad para los habitantes de la zona para transportar los productos o desplazarse de un lugar a otro de manera más fácil. No obstante, el trayecto sólo comprende la carretera Floridablanca, a lo que ahora es Ecoparque Cerro del Santísimo y la vía Cúcuta kilómetro 16, quedando el trayecto Ecoparque Cerro del Santísimo y Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes” como un camino de huellas elaborado por la comunidad y otra parte sin pavimentar.

Conforme a esto, es importante mencionar que la llegada del Ecoparque Cerro del Santísimo incidió de manera negativa desde su comienzo, pues la infraestructura vial presentó daños por el paso de la maquinaria pesada que transportaba los materiales para la construcción. Según Ardila (2016) cuando el proyecto fue socializado con las personas de la comunidad, el gobierno prometió reparar las afectaciones ocasionadas y dejar la vía como estaba. Sin embargo, hasta el momento el gobierno no se ha manifestado para dar inicio a la reparación del estado de la carretera, evidenciándose la indignación de los habitantes de las veredas cercanas por la negligencia de la Alcaldía, la Gobernación y el Ecoparque Cerro del Santísimo al no cumplir lo prometido.

A partir de esta situación, para el año 2008 la comunidad decidió organizarse y gestionar ante la alcaldía el material para la realización de una parte de las huellas restantes, siendo ellos los encargados de la mano de obra. Además, con el paso de años, las personas siguieron realizando actividades para autogestionar recursos que permitan llevar a cabo el mantenimiento de las mismas.

Seguido a esto, en el año 2009 gracias a la mano de obra comunitaria, la financiación de la Asamblea Departamental y de nuevo la Federación Nacional de Cafeteros, fue posible la construcción del puente que se sitúa cerca a la cascada La Judía y la escuela La Judía, proceso que

¹¹ Agricultor, diálogo, 2017.

permitió avanzar en la construcción del camino de huellas que comunica hacia la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”, la cual no había sido intervenida cuando se trabajó en la construcción de la carretera.

Otra de las situaciones más significativas gira en torno a la construcción del acueducto veredal comunitario “Peñablanca” en el año 1997. Originalmente, el acueducto consistía en el uso de mangueras para trasladar agua a diferentes puntos de la parte alta de la vereda. Sin embargo, para el año 2005 la alcaldía municipal hizo presencia para ejercer control e instalar medidores para el agua, hecho por el que la comunidad decidió unirse y conformar el acueducto veredal “Peñablanca” como forma de resistencia, con el apoyo de Asomaklenke.



Figura 2. Fotografía acueducto veredal “Peñablanca”

Para el año 2010 la alcaldía retomó su intención de acercarse al acueducto a partir de unos contratos interadministrativos con Acuasan, con el fin de adecuar, reponer, construir y mejorar la red de acueducto, alcantarillado sanitario y pluvial para el sector urbano y rural del municipio de Floridablanca; proyecto que se paralizó por una denuncia de corrupción en los contratos e imposibilitó la intervención de la alcaldía (Gutiérrez y Prieto, 2011). Por último, en el año 2012 se

legalizó el acueducto por parte de la comunidad y se declaró como patrimonio de la vereda Helechales.

En cuanto a la organización comunitaria, como una medida de resistencia y resiliencia a las problemáticas vividas en el sector, específicamente por la presencia del conflicto armado en la zona, fue fundada la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes” en el año 2004. Su objetivo principal es conservar la naturaleza y en especial el agua como fuente hídrica que surte el acueducto veredal “Peñablanca”.

La reserva nació como fruto del esfuerzo de los miembros de la comunidad que bajo el nombre de Organización Campesina Maklenke “Asomaklenke” y el respaldo de Fundaexpresión¹², lograron el apoyo económico de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN) de Holanda, quien donó 65 millones de pesos para la adquisición del lote de 12 hectáreas. Contiguo a la reserva, se encuentra ubicado el Parque Natural Regional Cerro La Judía con una extensión de 920 hectáreas de bosque subandino declarado como zona de reserva y manejo especial.

Seguido a esto, se suma la preocupación de que la vereda Helechales ha sido una zona afectada por el deslizamiento de la ladera de la montaña, aun cuando algunas personas del sector consideran que esto no es un problema representativo. No obstante, los participantes del taller “Reconociendo nuestro territorio” recordaron un acontecimiento ocurrido en el año 2010, que representó el cierre de la vía y dos sucesos significativos para la comunidad; el fallecimiento de un joven de 21 años que iba conduciendo un camión y la pérdida de la casa de una familia que afortunadamente no se encontraba en el lugar de los hechos. El deslizamiento ocurrido en ese momento, hace parte de los 3 que se presentaron en ese año a causa de las fuertes lluvias en el sector.

¹² ONG cultural y ambiental al servicio de las comunidades, con un propósito fundamental de desarrollar procesos de investigación dirigidos a fortalecer la capacidad de autogestión de las comunidades locales y organizaciones de base.

Un año después, Albis (2011) publica una noticia en el periódico Vanguardia Liberal donde la CDMB afirma que la desestabilización de la meseta es un problema de orden mayor al informar sobre las zonas de mayor riesgo de inundación y remoción de masa o deslizamientos en trece municipios santandereanos, identificando el sector de La Judía como una zona de riesgo, tras los hechos ocurridos el año 2010 como consecuencia de la fuerte ola invernal que azotó la región.

Así mismo, en el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Floridablanca 2016 – 2028, la vereda Helechales fue identificada como una zona susceptible de amenaza natural alta, siendo la erosión y el deslizamiento del suelo el tipo de afectación que se presenta en el territorio (Decreto No. 0068, 2016).

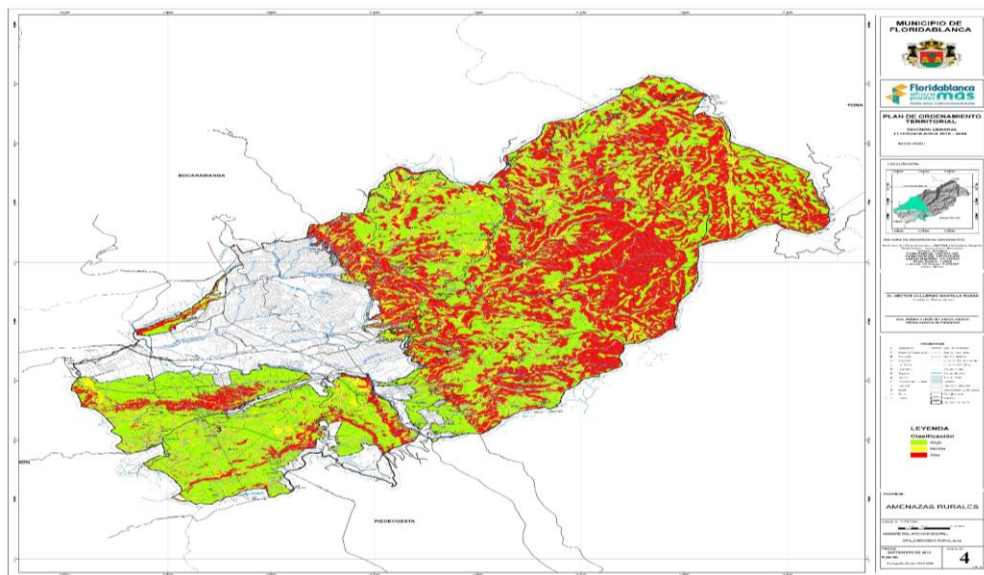


Figura 3. Mapa de identificación de amenazas rurales. Realizado por Plan de Ordenamiento Territorial del municipio de Floridablanca 2016 – 2028

Para comprender lo anterior, el mapa de amenaza natural establece con color rojo las zonas que representan un nivel de amenaza natural alta en la zona rural del municipio de Floridablanca, quedando ha descubierto que la mayor parte del territorio se encuentra en riesgo.

A su vez, otro de los sucesos más significativos fue la construcción del mega proyecto Ecoparque Cerro del Santísimo, inaugurado el día 20 de junio del año 2015 con una inversión de \$60.242 millones. Este acontecimiento fue publicado en diferentes medios de comunicación. A nivel regional, el periódico Vanguardia Liberal hizo referencia al proyecto como una oportunidad para el sector turístico. Sin embargo, a pesar de que en un inicio se hablara de la gran expectativa sobre el movimiento económico, la comunidad expresó sus interrogantes respecto a las condiciones precarias de movilidad que hay en el sector, los cuales persisten en la actualidad (El Santísimo se inaugura, 2015).

Como se mencionó anteriormente, la construcción del Ecoparque Cerro del Santísimo ocasionó daños en la carretera de la vereda Helechales, la cual es la más cercana al proyecto junto a la vereda Vericute y Aguablanca. Los participantes del taller “Reconociendo nuestro territorio” afirmaron que una de las consecuencias más fuertes fue el alza en los impuestos, pero que la más significativa consecuencia se refería a las falsas expectativas que se generaron, pues según los participantes, “el santísimo solo fue un proyecto, una fachada para ilusionar al campesino”¹³, manifestando que en este lugar iban a poder comercializar sus productos, pero que el canon de arrendamiento superaba el alcance económico de las personas, siendo imposible acceder a un puesto de trabajo.

Además, se han presentado situaciones de inseguridad en la vía que conduce al Ecoparque Cerro del Santísimo y en las zonas cercanas a este, debido a la gran afluencia de personas que, si bien no entran al parque, sí visitan sus alrededores. Las personas del sector afirman que han ocurrido asesinatos, robos, el uso de sustancias psicoactivas por parte de las personas que visitan el lugar y la realización de actos vandálicos.

¹³ Agricultor, diálogo, 2017.



Figura 4. Fotografía del costado de la escuela La Judía

Por último, el futuro de la vereda es otra situación que inquieta a las personas, pues existe gran preocupación por la contaminación ambiental a causa del manejo inadecuado de los residuos y la deforestación causada por los cultivos de café. La primera preocupación responde al inexistente accionar por parte de la alcaldía para garantizar la recolección de basuras en el sector y el servicio de alcantarillado, lo que obliga a las personas a hacer fogatas para quemar los residuos y no considerar la idea de reciclar; e improvisar para resolver el tema sanitario, situación que contribuye a la contaminación del agua y los cultivos.

La segunda situación referencia la figura de la Federación Nacional de Cafeteros en la zona, que con su modelo de desarrollo no solo configuro la actividad productiva, sino el imaginario sociocultural de las personas acerca la identidad campesina, pues ven en el café una oportunidad para ser productores y competir por entregar el mejor producto a la Federación, garantizando la lealtad a la institución; y a nivel ambiental, representa las consecuencias de cultivar en cantidad

un producto que requiere deforestar la montaña para cumplir con los requerimiento de las variedades de café que ofrece la Federación Nacional de Cafeteros.

Así mismo, otra de las grandes preocupaciones para los habitantes de la vereda, es que los jóvenes no están interesados en la agricultura, lo que pone en peligro el relevo generacional y la supervivencia de la familia campesina. Ante dicha afirmación, uno de los motivos que argumenta esta idea, es la nula destinación de recursos para la educación de los niños, niñas y jóvenes del campo, motivo que los obliga a no quedarse en su territorio para trabajar en él e ir a la ciudad en búsqueda de mejores oportunidades.

Luego de dar conocer los diferentes sucesos que permiten comprender la realidad de la vereda Helechales en torno a la agricultura familiar, es importante describir los datos y las características que representan el entramado social que se ha tejido por años. Por ello, es necesario retomar el contexto de asentamiento de la vereda que ocurre hace aproximadamente 120 años, proceso que se conformó con distintas familias de las cuales actualmente sólo viven la familia Martínez y Saavedra, lo que afirma que la mayor parte de su población es nueva en el territorio.

Con relación a esto, destaca entre la población que el tiempo de llegada a la vereda es en promedio 29 años, que los rangos de edad están entre los 28 y 79 años, y que la edad promedio es de 54 años en la población adulta.

En la distribución por sexo se encuentra que el 46,7% de la población son mujeres y el 54,3% son hombres; los rangos de edades se encuentran entre los 28 y 79 años, siendo los hombres los más longevos. Respecto al lugar de procedencia, se evidencia que el grueso de la población proviene de este municipio y de otros municipios del departamento con un 43.3% cada uno; y el 13,3% de la población proviene de otros municipios. Desde su fundación, la vereda Helechales ha sido un lugar de paso de distintas familias, las que ya vivían allí, según las personas del sector,

vendieron sus propiedades por problemas económicos, y los que llegaban por primera vez, veían en este lugar una oportunidad para conectarse con la tierra y producir para vivir.

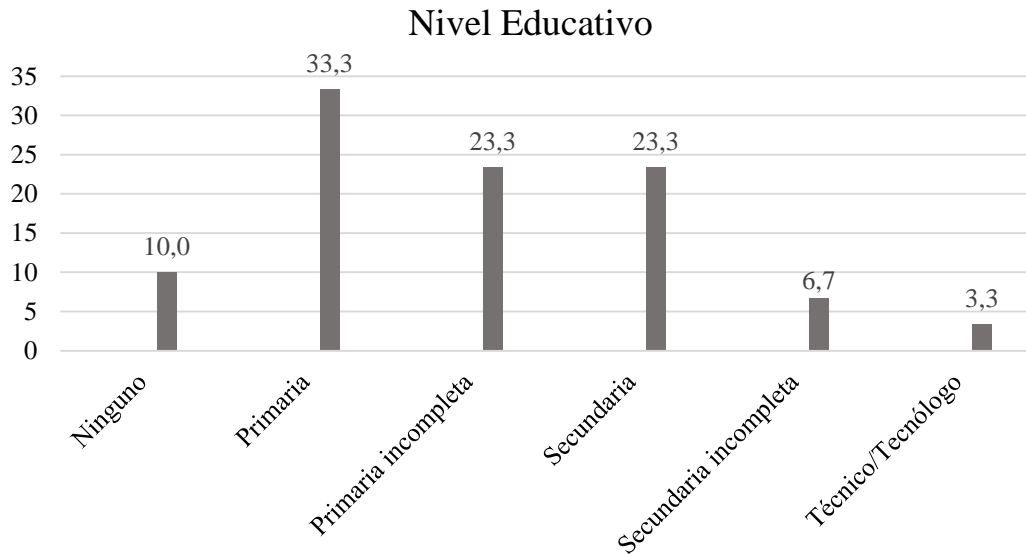
En cuanto a salud, la mayor parte de la población con un 70% pertenece al régimen subsidiado, en el régimen contributivo se halla el 20,0% y un 6,7% de la población no tiene acceso al sistema salud (el 3,3 faltante es régimen especial). Si bien la mayor parte de la población accede al sistema de salud, ya sea subsidiado, contributivo o especial, es importante resaltar el hecho de que en la zona no exista un centro de salud cercano, lo cual supone un desplazamiento hacia el centro urbano para poder recibir atención médica, perdiendo relevancia el hecho de pertenecer a algún régimen de salud. No obstante, se rescata la presencia de una partera que atiende a las mujeres que están a punto de dar a luz y que mantiene viva esta práctica cultural en la zona.

Sumado a esta situación, en la vereda Helechales no existe un medio de transporte público que llegue a la zona, por lo que las personas deben transportarse en vehículos que prestan el servicio de manera informal a un elevado costo¹⁴ y por una vía que se encuentra en mal estado, lo que dificulta el acceso a algunos lugares y hace que el tiempo del recorrido aumente.

Sobre el nivel educativo, el 33,3% de la población logra la primaria completa, pero sólo el 6,7% termina la secundaria. Como se puede observar, menos de la mitad de la población logra terminar la primaria, aun cuando la escuela La Judía ofrece hasta ese nivel. Cuando se habla de secundaria completa, es importante precisar que la escuela de Helechales ofrece hasta básica secundaria, por lo que si se desea terminar el bachillerato, es necesario acceder a un colegio en el casco urbano.

¹⁴ La tarifa oscila entre \$7.000 hasta la escuela La Judía y \$8.000 hasta la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”.

Tabla 8. Gráfica nivel educativo – Instrumento de fuente primaria



En cuanto a estudios técnicos/tecnológicos, un escaso 3,3% cuenta con esta oportunidad, y el 10%, nada insignificante, es la proporción de población que no cuenta con algún nivel de escolaridad. No acceder a ningún nivel educativo, representa que el trabajo en el campo no puede ser complementado con ningún estudio que posibilite potenciar la labor agrícola, y si en algún momento esta labor no llega a responder a las necesidades de las personas, no existen otras alternativas para trabajar.

En relación con lo anterior, la ocupación actual de las personas se concentra en la agricultura con un 63,3%, en las labores del hogar con un 46,7%, en el comercio con un 10,0% y al jornal de manera complementaria o a alguna asociación con un 6,7%. El hecho de que la mayor parte de la población se dedique a la agricultura, devela que los ingresos familiares dependen de esta actividad productiva, situación que inquieta por las condiciones del sector y la dinámica con el café, lo cual se abordará más adelante.

Con respecto a pertenecer a una asociación/organización, tan sólo el 36,7% de los participantes afirma pertenecer a alguna, los cuales hacen parte del Acueducto veredal Peña Blanca, Asociación de Mujeres Campesinas la Colmena, la Federación de Cafeteros, la JAC¹⁵, Asociación de porcicultores del oriente, Organización campesina comunitaria Asomaklenke y Asociación nacional de usuarios campesinos. El promedio de permanencia a estas asociaciones/organizaciones es de 5.63 años.

Sobre la composición del hogar, en primer lugar se aprecia que “en el campo están vinculadas la familia y el hogar”¹⁶ y que “la familia es importante para la agricultura porque hay unidad y respaldo para el trabajo”¹⁷. Al respecto, toma relevancia precisar que el tipo de familia que se conforma en la vereda corresponde en su mayoría a la nuclear con un 80,0%, la cual es integrada por padre, madre e hijos y que, en el caso particular de la agricultura familiar, supone la participación de todos en la labor agrícola. Seguido a esta, se encuentra la familia extensa con un 16,7% y otro tipo de familia¹⁸ con 3,3%. Estas familias en promedio, están conformadas por 4 personas, y en el más numeroso de los casos por 10 personas. Además, las viviendas en su mayoría son unifamiliares.

Retomando lo anterior, la media de los niños menores de 7 años que conforman el hogar corresponde a 0,37, lo que expresa que no llega a haber un niño en promedio por familia en el territorio, hecho preocupante en relación al relevo generacional. Con las personas mayores de 60 años y aquellas con alguna discapacidad ocurre lo mismo, la media del primero es de 0,80 y del segundo es de 0,17, no llega a ser una persona por familia.

¹⁵ La JAC como organización legalmente constituida no es considerada como un protagonista a nivel comunitario en la vereda, pues su accionar es muy distante de la realidad de sus pobladores.

¹⁶ Agricultora, diálogo, 2017.

¹⁷ Agricultor, diálogo, 2017.

¹⁸ No es reconstituida, es una familia que se forma por un vínculo, pero no son cónyuges.

Sobre la toma de decisiones en el hogar, existen posiciones opuestas. Por un lado, quienes afirman que la mujer “es necesaria para la cocina”¹⁹; por otro aquellos que aprecian que “la mujer tiene los mismos derechos del hombre”²⁰. En la vereda se presenta la jefatura compartida con un 46,7%, donde se contempla la idea de hombre y mujer “como un complemento”²¹, de que la mujer “juega un papel importante para llevar a cabo las actividades”²² y que ellas “son protectoras y dadoras de vida”²³. El porcentaje restante comprende la jefatura ejercida solo por el hombre con un 40,0% y solo por la mujer con un 13,3%.

A pesar de que en algunas familias se puede apreciar que la mujer es reconocida más allá de las labores que desarrolla en el hogar, el imaginario general la supone como un ser vulnerable que ha podido ganarse su espacio en la sociedad, develando que las relaciones de género dentro del conjunto familiar, se presentan de manera asimétrica, donde la labor de la mujer a nivel doméstico es subvalorada, y su contribución a la agricultura es vista como una ayuda; perspectiva que invisibiliza el trabajo de la mujer. En el mismo sentido, la representación de la mujer como un ser protector e importante para la reproducción de la familia, deriva en una construcción simbólica que adjudica a su identidad exclusivamente el rol de madre, ama de casa y esposa.

De la información obtenida, un dato importante fue dar cuenta que la propiedad del predio está en manos de la familia, donde se afirma que pertenece al hombre en su mayoría con un 36,7%, a la mujer con un 16,7% y que es compartida entre los dos con un 6,7%; los propietarios de la vivienda poseen el documento legal (escrituras) que los acredita como tales. Del mismo modo, el restante 40% de las familias afirma que el predio le pertenece a una persona que integra su círculo

¹⁹ Agricultor, diálogo, 2017.

²⁰ Agricultor, diálogo, 2017.

²¹ Agricultor, diálogo, 2017.

²² Agricultor, diálogo, 2017.

²³ Agricultor, diálogo, 2017.

familiar cercano, ya sea hermano, tío, primo o abuelo y que, en algunos casos, el predio se encuentra en sucesión.

Tabla 9. Información propietario de la vivienda – Instrumento de fuente primaria

Propietario de la vivienda	
Porcentaje	
Hombre	36,7
Mujer	16,7
Los dos	6,7
Otro	40,0
Total	100,0

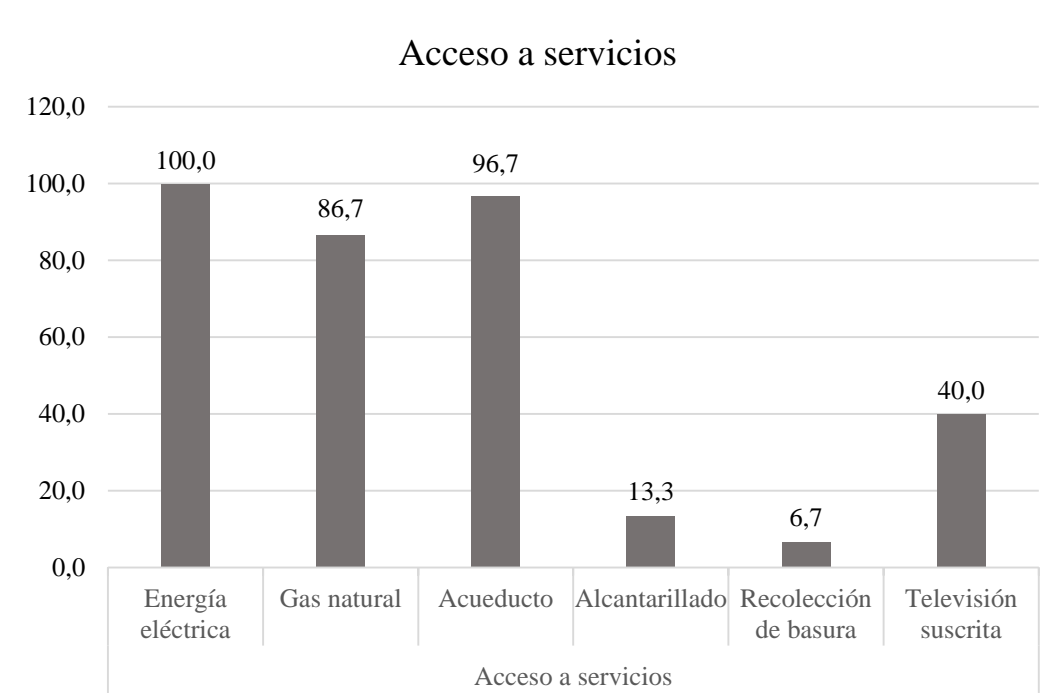
En cuanto a la extensión del predio, el 23,3 % de las familias posee menos de una hectárea. La mayoría, el 46,7%, entre 1 a 3 hectáreas. Un 13,3 % posee entre 3 y 5 hectáreas, un 10% posee de 5 a 10 hectáreas y un 6,7% que posee más de 10 hectáreas. Como se puede apreciar, la mayor parte de la población posee máximo 3 hectáreas de terreno, dato que se vuelve representativo cuando se expresan las características de la dimensión económica, al hacer referencia a los productos que se cultivan en la zona.

Sobre el tipo de vivienda, el 100% son casas. Los materiales de las paredes predominantes son el bloque, ladrillo, piedra y madera pulida con un 90%; así mismo, con un 66,7%, el cemento y la gravilla son los materiales más usados en los pisos. En estas viviendas el 96% de las familias

cuenta con servicio de acueducto veredal, el 86,7% con servicio de gas natural, el 40% con televisión suscrita y sólo el 6,7% con servicio de recolección de basura²⁴.

La cobertura de energía eléctrica es total en la vereda, el servicio de telefonía fija e internet son nulos y tan solo el 13,3% de la población afirma tener alcantarillado artesanal, lo que potencia la preocupación a futuro por la contaminación, pues si este sistema sanitario no es el adecuado o es inexistente, los desechos humanos terminan en las aguas y posiblemente en los cultivos, agravando así la problemática.

Tabla 10. Gráfica acceso a servicios – Instrumento de fuente primaria



Luego de describir las características sobre las condiciones de las familias, es importante ahondar sobre el conocimiento adquirido que, en este caso, gira entorno a la agricultura, no solo

²⁴ Las viviendas que cuentan con este servicio son las que están ubicadas cerca al Ecoparque Cerro el Santísimo.

como labor productiva, sino como un todo que comprende saberes culturales. Sobre esto, el 63.3% de las personas afirma que estos conocimientos fueron transmitidos por su ascendencia y se evidencian en expresiones como “nuestros padres nos enseñaron a criar pollos, sembrar y amar el campo”²⁵ y “uno aprende de la mamá, el papá y la gente que está alrededor”²⁶. Las demás personas afirman con un 26,7% que aprendieron a través de capacitaciones²⁷ con un 33,3% de manera autodidacta.

Como se mencionó anteriormente, es importante resaltar que los conocimientos y saberes que tiene la población van más allá de lo productivo o que los complementan. En la vereda Helechales se pueden apreciar también diferentes muestras de patrimonio inmaterial cultural que evocan el amor y la preocupación por el territorio.

La primera de estas muestras, es una composición inédita ganadora del premio a la canción campesina llamada “Adiós a los Arrayanes” en el Festival de Música Campesina del año 2008. La canción hace referencia a la nostalgia del campesino que narra como el bosque se ha ido deteriorando por la tala indiscriminada. Esta muestra cultural fue facilitada por el autor en taller “Reconociendo nuestro territorio” y reza las siguientes estrofas:

Canción: Adiós a los arrayanes

Autor: Andelfo Suárez

I

Lloraron presto los monos

A las cinco de la mañana

²⁵ Agricultor, diálogo, 2017.

²⁶ Agricultora, diálogo, 2017.

²⁷ Las instituciones que capacitaron a estas personas fue la Federación Nacional de Cafeteros, el SENA y UMATA, cuando aún esta última era una institución vigente en el municipio.

Llegó la tala del bosque

Acabando con el agua

CORO

Por ahí se ve ya muy poco

El que tanto molestaba

Rascaba la media noche

Rascaba la madrugada

Palo e sarna fiel guardián

De nuestra selva encantada

II

Adiós a los arrayanes

Ya no se verán sus flores

También cayeron topacios

Animes y mantequillos

Yarumos y manchadores

III

Ya no se ven guacamayos

Ni bonitos flor morados

Los que al caer de la tarde

Mirábamos con nostalgia

Con el sol de los venados.

Cantar a la tierra es una forma de expresar los sentimientos. Es un ejercicio liberador que permite conectarse de manera directa con el territorio y reconocer que existen diferentes maneras para manifestar la situación que vive el sector rural.

En este sentido, la segunda muestra cultural trae consigo la tradición del bordado, que para este caso, permite mantener viva la importancia del cuidado de la flora y fauna. La propuesta consiste en compartir y construir conocimientos con los niños y niñas que participan en la escuela de aves, de la cual se profundizará más adelante en la dimensión ambiental. Cada bordado es una oportunidad para conocer las características específicas de las aves, lo que permite retomar una tradición y aprender sobre la vida silvestre.



Figura 5. Fotografías taller de bordado. Adaptado de escuela “aprendiendo a volar con nuestras aves”

La tercera muestra cultural es una estrategia narrativa que permite vincular el tema ambiental con lo sociocultural. En este caso, el regalo del arcoíris es una forma de referirse a la diversidad del ecosistema e implícitamente abordar la problemática social del bullying, situación que tanto preocupa a las familias. Este cuento es una oportunidad para reforzar el escenario de la escuela de aves, al ser un adulto la persona que dé a conocer su forma de conectarse con el objetivo que los une, las aves.

Cuento para el proyecto Escuela de Biodiversidad “Aprendiendo a volar con nuestras aves

Cuento: El regalo del arcoíris

Autor: Gustavo Saavedra

En una reserva natural campesina, vivían muchos pajaritos de todos los colores, unos grandes otros pequeñitos, unos tenían el piquito largo otros cortico, melodías re boníticas se escuchaban a mañana y tarde. En la mañana dándole gracias al creador por la vida y el nuevo día, en la tarde por lo vivido y lo compartido.

Pero en medio de aquella belleza y alegría no podía faltar la tristeza. Allí también vivía Geticas, un pajarito que había nacido sin color y por eso los otros pajaritos a pesar de ser buenos lo marginaban, otros se burlaban y le ponían apodos. Por eso vivía solo y triste, se escondía en lo más profundo de los matorrales para que nadie lo viera.

En medio de su tristeza y soledad le pedía al creador que hiciera el milagro de ser como sus hermanitos, tener muchos colores y cantar bonito.

Una tarde de enero sin darse cuenta, estaba en la copa de un árbol, el más grande y frondoso de aquel lugar, eran como las cinco de la tarde y a pesar de que el sol estaba pensando en acostarse e irse a dormir, aún estaba radiante. Geticas, el pajarito de este cuento nunca había estado ahí, no sé si de alegría o tristeza empezó a llorar, fueron tan abundantes sus lágrimas que hizo que el arcoíris apareciera con sus cientos de colores vivos y relucientes. Al pasar por donde estaba el pajarito, el arcoíris le preguntó: - ¿Por qué lloras?, a lo que Geticas respondió contándole su triste historia. El arcoíris se conmovió y le dijo: - Yo necesito lluvia para salir y mostrar mis colores y hacía mucho tiempo no lo podía hacer, gracias a tu llanto pude salir, por eso te voy a

regalar todos los colores que necesites para que a partir de hoy seas el pajarito más hermoso de este bosque.

Aquella tarde se le cumplió el sueño de tener muchos colores en su plumaje y de alegría no paró de cantar y en la reserva se acabó la tristeza.

Como cuarta muestra cultural surge otra expresión narrativa, evocando la leyenda de la Laguna Encantada, que en su esencia contiene una apreciación sobre el valor del agua para el territorio y el riesgo por amenaza natural. En torno a este recurso, las familias de la vereda Helechales desarrollan la agricultura, han podido organizarse y trabajar en unión. Muestra de ello es la conformación del acueducto veredal “Peñablanca”, un escenario donde el agua es lo más importante para las personas y, por tanto, preocupa que su distribución sea mediada por personas ajenas a la comunidad.



Figura 6. Representación gráfica de la leyenda de la Laguna Encantada. Adaptado de German Suárez

“En las entrañas del imponente cerro de la Judía se encuentra la laguna encantada, cuentan nuestro pobladores más antiguos que es un lugar hermoso con rayos luminosos, aves resplandecientes, plantas y animales juguetones.

La leyenda dice que si algún día la laguna se llegara a destrancar, su creciente arrasaría con las poblaciones de Floridablanca, Girón parte de Piedecuesta.

Los antiguos indígenas que poblaban la región, invocaron a su dios suplicando para que los protegiera y este al escuchar su clamor se compadeció y le ordenó al diablo la labor de secar la laguna con un colador.

Nuestros ancestros guardaban profundo respeto a esta leyenda y los jóvenes saben que el cerro guarda sus secretos.”

Leyenda de la Laguna Encantada

Autor Anónimo

Por último, en la quinta muestra cultural se logra apreciar la tradición licorera de la Casa Saavedra, una de las familias que existe desde la fundación de la vereda Helechales. Esta muestra cultural surgió a partir de una capacitación para aprender a aprovechar los recursos con los que se cuenta, que en este caso consistió en la elaboración de licores a partir de las frutas. La elaboración de este producto se fortaleció al darse cuenta que para el primer año se alcanzaron a producir 100 litros de bebida. Con el paso de los años, algunos de los miembros de la familia Saavedra fueron tecnificando y mejorando el proceso hasta el punto de lograr aperitivos artesanales de sabores como limón tahití, fresa, maracuyá, café, naranja y el tradicional vino tinto, que llevan por nombre “Cosechas del Cerro”.

La comercialización de los vinos se realiza de manera directa en el parque principal de Floridablanca, y el Señor Wilson, quién está al frente del proceso, manifiesta que no quiere vender su producto al comercio, más bien desea patentarlo y seguir comercializando personalmente,

porque más que un producto para él, este licor significa el sello de su tradición y el valor agregado por la singularidad de su sabor y el grado alcohólico volumétrico.



Figura 7. Fotografía vino “Cosechas del Cerro”

Lo expuesto anteriormente, constituye el esfuerzo de algunas personas por mantener viva su cultura y relación con el territorio. Sin embargo, existe gran preocupación por el futuro y la inclinación a abandonar el campo, siendo la baja participación de los niños y niñas en las dinámicas de la agricultura la tendencia que se presenta en el territorio. Al respecto, las personas afirman que “los niños piensan en otras cosas, piensan en el WhatsApp y le dicen no a la agricultura”²⁸, “los niños no están creciendo con el ánimo de quedarse en el campo”²⁹, haciendo peso a la idea de que el relevo generacional es cosa del pasado, pues “la falta de incentivos no motiva a la gente o jóvenes a trabajar por el campo”³⁰, y conduce a “que los niños se eduquen, sean alguien en la vida y no se queden en el campo”³¹.

²⁸ Agricultor, diálogo, 2017.

²⁹ Agricultor, diálogo, 2017.

³⁰ Agricultora, diálogo, 2017.

³¹ Agricultor, diálogo, 2017.

Por tanto, hablar de la identidad del campesino es una preocupación vigente, pues si bien las personas afirman que “las plantas necesitan el calor humano”³², “el campesino no nace, se hace”³³, “lo más valioso es sembrar la tierra e imprimirle amor”³⁴ y “ser campesino es un privilegio que nadie tiene”³⁵, el hecho de no garantizar el relevo generacional, representa un retroceso y quizá la desaparición de la tradición agricultora del territorio.

También, se refleja esa relación intrínseca de la persona con la tierra, en donde la categoría campesino cobra vida y adquiere significado al afirmarse que “ser campesino es aprender de la tierra, nuestro modo de vida es distinto”³⁶, “soy agricultor porque vivo de eso, yo siembro”³⁷ y “el campesino tiene una identidad, es una persona sencilla, no se preocupa por el vestir, es un modo de vivir”³⁸, constatando que las personas aprecian su manera de vivir y ser, porque reconocen que el sembrar, habitar y convivir en el territorio, son parte de su esencia.

A partir de estos hallazgos, al proceder en el ejercicio cartográfico donde se pretendía reconocer el territorio desde las perspectivas de los pobladores, se logró identificar la distribución de las familias agricultoras en el territorio y otros aportes que serán precisados más adelante.

³² Agricultor, diálogo, 2017.

³³ Agricultor, diálogo, 2017.

³⁴ Agricultora, diálogo, 2017.

³⁵ Agricultor, diálogo, 2017.

³⁶ Agricultor, diálogo, 2017.

³⁷ Agricultor, diálogo, 2017.

³⁸ Agricultor, diálogo, 2017.

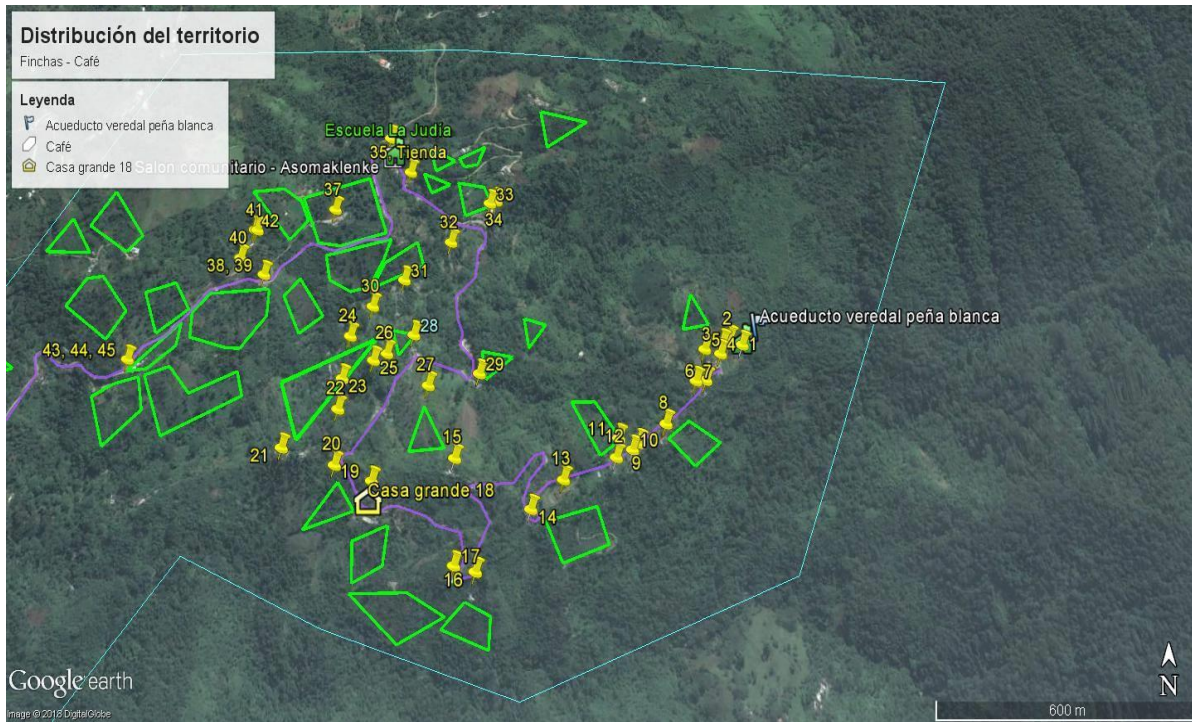


Figura 8. Cartografía social – Distribución del territorio

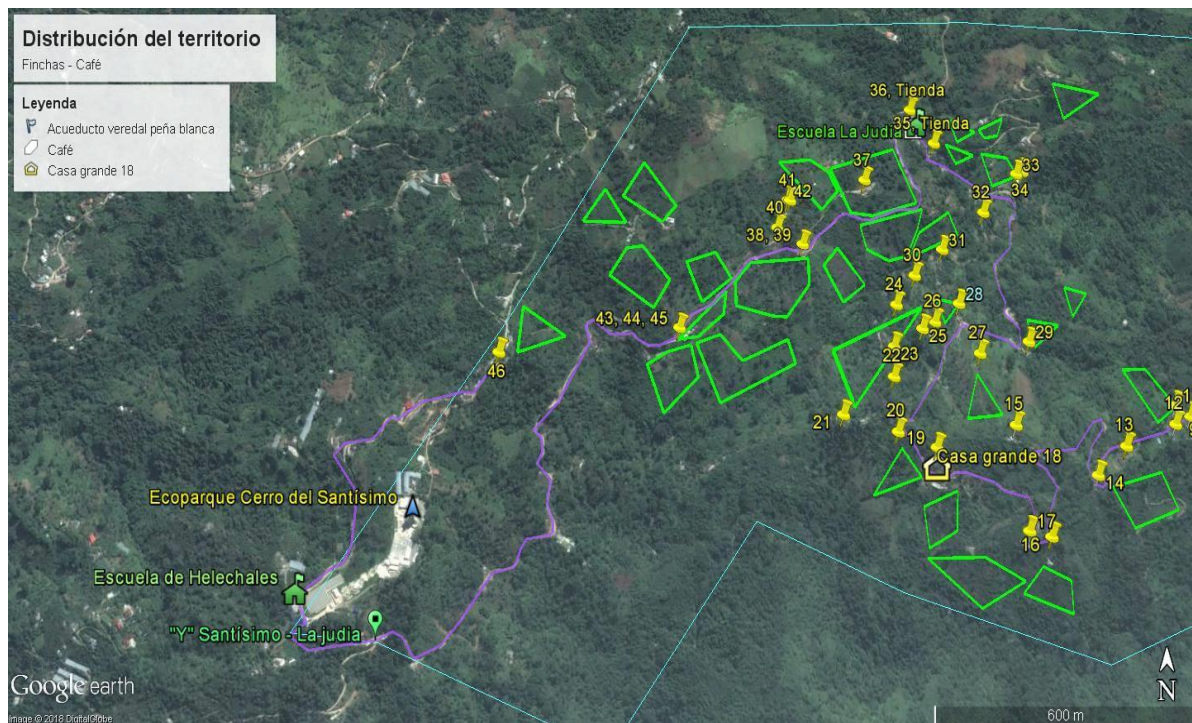


Figura 9. Cartografía social – Distribución del territorio

En la construcción de la cartografía social, como se puede observar en los mapas, un momento importante fue la identificación de los caminos, lo cual se realizó por medio de un trazado de color morado; la localización de cada una de las casas con un punto de color amarillo; y la identificación de los puntos estratégicos a destacar por la población con sus respectivos nombres, permitiendo dimensionar la distribución de las familias en el territorio.

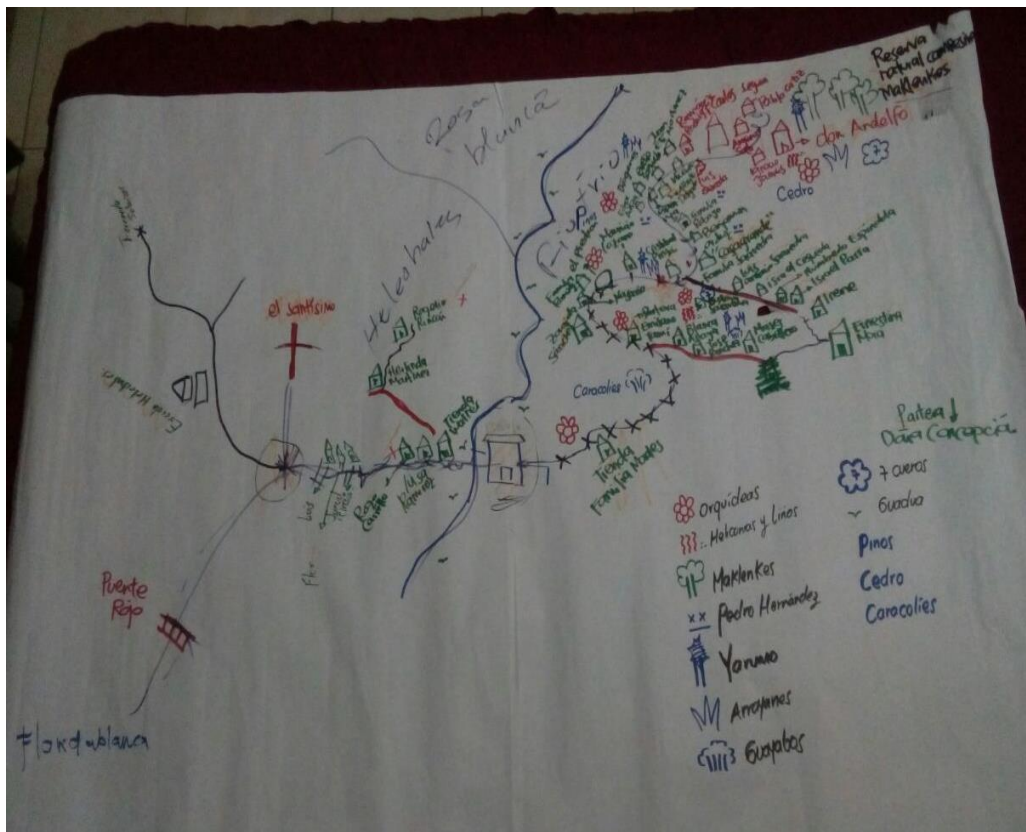


Figura 10. Mapa cartografía social realizado en el taller “Reconociendo nuestro territorio”

Como primer paso, se identificó la escuela La Judía y Helechales, el puente y la cascada La Judía, que son punto de referencia para las personas del sector y los visitantes. De ahí, se empezó a trazar el camino e identificar las casas que conducen a la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”. Luego, se retomó el trazado en la escuela La Judía, identificando las tiendas del

sector, lugares reconocidos como punto de encuentro para el ocio; en este sector se agrupan la cascada La Judía y el puente de la vereda, siendo este el punto central.

A este momento, el camino fue trazado de la escuela hacía arriba, por esto, fue necesario devolverse e identificar otras casas y caminos desde la escuela La Judía hasta el Ecoparque Cerro del Santísimo y la escuela de Helechales, donde el camino se dividió en dos. Uno de ellos conduce a las veredas Aguablanca y Vericute y el otro, conduce a Puente Rojo y el centro urbano del municipio.

De este modo, identificar casa por casa, caminos, puntos estratégicos y demás, fue una oportunidad para reconocer el territorio, pues en la cartografía no sólo se plasmaron gráficos, implícitamente se reflejaron vínculos, sentido de pertenencia e identidad, posición privilegiada dentro del municipio y la estrecha relación con el Cerro La Judía, donde emerge el agua que surte el acueducto veredal “Peñablanca”.

5.2. Dimensión económica

De las características a nivel económico, es importante precisar que en la agricultura, en promedio por familia son dos las personas que están a cargo, y que el parentesco más evidenciado entre estas son: esposos, madre-padre-hijos, hermanos y suegro-yerno. En este punto, se evidencia que la agricultura es una labor que en su mayoría, es desarrollada por la familia, pero se afirma que solo dos personas están a cargo, cuando en promedio las familias son compuestas por cuatro personas.

Ahora, si se tiene en cuenta que la agricultura es la principal ocupación de las personas, cobra sentido afirmar que la principal fuente de ingresos es el trabajo de la finca con un 80%. Pero, tiene mayor importancia precisar que los ingresos recibidos por el 63,3% de las familias no superan los

\$600.000 pesos y que los egresos superan los ingresos mensuales, a lo que el DANE (2017) afirma que si los ingresos de un hogar en los centros poblados y rural disperso están por debajo de los \$638.172, será clasificado como pobre.

Además, se les preguntó a las familias por la práctica del ahorro, a lo que el 70% de ellas afirma no realizar, lo cual responde a que los ingresos no son suficientes para satisfacer las necesidades básicas. Al respecto, dos participantes expresaron: “la salida para esto es la organización del mismo campesinado, que la gente se apropie y sea autónoma, que se trabaje por la soberanía alimentaria y se haga resistencia a ese modelo económico impuesto”³⁹ y “mucha gente está volviendo a la agricultura familiar porque el cultivo extensivo no da”⁴⁰.

Lo anterior, expresa la preocupación de algunas personas por dejar a un lado prácticas que no satisfacen sus necesidades básicas, pues si las familias siguen cultivando un solo producto pensando en lo rentable que puede llegar a ser su venta, están olvidando la importancia de asegurar su alimentación, tendiendo que cuenta que dicha dinámica productiva tampoco representa rentabilidad económica.

Para comprender lo mencionado, es necesario saber que el cultivo de mayor preponderancia es el de frutales con un 96,7%, donde se puede apreciar productos como banano, mandarina, limón, guanábana, papaya, aguacate, pitahaya, naranja y café, siendo este último el que más se cultiva. No obstante, en la vereda se cultivan otros productos, tales como la cebolla cabezona y larga, el cilantro, el frijol, el apio, la zanahoria, la arveja, la habichuela y la yuca. También se lleva a cabo la crianza de ganado menor con un 63,3% conformado por gallinas, pollos, patos, piscos, cerdos y terneros.

³⁹ Agricultor, diálogo, 2017.

⁴⁰ Agricultor, diálogo, 2017.

La presencia del café en el territorio, representa un salto histórico donde antes el fique era la principal fuente de ingresos. Este cambio surge de la mano de la Federación Nacional de Cafeteros, como una práctica de producción que promovió el monocultivo, siendo así el café el cultivo de mayor producción. Ante dicha afirmación, uno de los participantes expresa que “la federación decide que familias aguantan hambre o no”⁴¹, pues mientras en un lugar se está produciendo café, en otra parte del país apenas se está cultivando o soqueando⁴², lo que da sentido a la preocupación por garantizar la seguridad alimentaria, sabiendo que a nivel económico el café no responde de manera favorable a las necesidades de las personas.

En la encuesta realizada a las familias se pudo evidenciar que junto al café, el producto que más se cultiva es la naranja. Por ello, en las visitas a finca se decidió realizar un presupuesto del cultivo de las 3 fincas que más producen café y la finca que más produce naranjas, obteniendo de ellas el siguiente proceso de producción.

Tabla 11. Proceso de producción

NARANJAS



Siempre hay fruto, la semilla la da el mismo fruto. En este proceso no se necesita tanta mano de obra, ya que el producto no se limpia. Cada vez que se recoge el fruto, se echa en una canasta o bulto para ser vendido.

⁴¹ Agricultor, diálogo, 2017.

⁴² El soqueo consiste en cortar la mata a 35 cm del tallo, lo cual se hace cada 7 años desde que se cultiva.

1. Hoyado – ubicación
 2. Vivero
 3. Limpia – Si se tiene más plantas al rededor, la limpieza se hace cuando el café se corta.
 4. Recolección
 5. Venta
-

CAFÉ



En el caso específico del café, es un producto que necesita de más cuidado. Por ello, usualmente se siguen los siguientes pasos:

1. Ubicación del terreno/adaptar el terreno

Normalmente pueden acceder a la federación para saber sobre técnicas necesarias para el proceso. A esas personas se les llama extensionistas “asesores”.

2. Comprar la semilla

También se puede tener un semillero, pero normalmente se compra, es más rápido.

3. Desinfectar la semilla o dejarla en reposo para que se vaya acomodando.

4. El hoyado

Saber dónde la voy a ubicar o a qué distancia entre plantas.

5. Mantenimiento

Se debe realizar este paso para el buen desarrollo de la planta, para que haya una buena floración.

6. Recolección

Después de sembrarla por primera vez, se demora aproximadamente en dar fruto 2 años. A partir de ahí, cada 9 meses va a haber cosecha, lo cual durara 7 años. Cada año hay intervalos para recoger fruto. A los 7 años exactos no se arranca la mata de raíz, sino se corta el tallo a 35 cm de la tierra, ahí ya no se demora los mismos 2 años, sino 1 año y medio.

7. Recoger producto

Se le quita la cascara, sólo se deja la almendra

8. Procesar

Se pone a secar la almendra, lo cual se puede hacer rústicamente (15 días) o con marquesina (3 días). El café se debe sacar al sol todos los días ubicándolo en sacos, lo cual facilitará su guardado por si llueve o ya para la noche. (El tiempo también depende del clima).

9. Venta

Se puede hacer con la federación, lo cual sirve para ir abonando si se tiene un crédito o para no perder contacto. Además, esto representa el agradecimiento a los beneficios que con ellos se tiene, sin embargo, venderles a ellos es más complicado, ya que escogen el café. En cambio, vender a particulares significa obtener un pago inmediato, en donde se puede obtener mejor ganancia debido a que estos no verifican si el café es de primera.

Luego de poder apreciar el proceso paso a paso, en cuanto a lo económico, el presupuesto⁴³ de estos dos cultivos arrojó la siguiente información:

⁴³ En el presupuesto se tiene en cuenta la mano de obra (familiar/jornal), ingresos (precio de venta y cantidad) y otros costos (semilla comprada, abono, pesticidas y transporte). Ver apéndice C.

Tabla 12. Presupuesto⁴⁴ del cultivo naranjas – café

NARANJAS		CAFÉ	
Ingreso total	\$2.100.000	Ingreso total	\$9.750.000
Costos mano de obra	\$700.000	Costos mano de obra	\$3.150.000
Otros costos	\$420.000	Otros costos	\$6.584.000
Ingreso neto	\$980.000	Ingreso neto	\$16.000
		Ingreso total	\$3.650.000
		Costos mano de obra	\$5.250.000
		Otros costos	\$5.000.000
		Ingreso neto	\$-6.600.000
		Ingreso total	\$8.760.000
		Costos mano de obra	\$7.455.000
		Otros costos	\$5.000.000
		Ingreso neto	\$- 3.695.000

Si bien el presupuesto de cultivo del café se realizó solo con tres fincas, es importante precisar que estas son las que producen en mayor cantidad y que, al igual de las demás fincas, el café es el cultivo que predomina. Por tanto, se evidencia que el café es un cultivo insostenible, que no genera las ganancias suficientes para cubrir los gastos de su misma producción y más bien, hay tendencia

⁴⁴ El presupuesto se hizo sobre la producción anual de cada uno de los cultivos.

al endeudamiento y genera pérdidas a nivel económico. Sin embargo, al realizar el presupuesto del cultivo de las naranjas con la finca que más produce, se evidencia un contraste con el cultivo de café; las naranjas generan un ingreso considerable, pues mientras el café genera pérdida, la naranja deja ganancias al agricultor.

A esta situación se le suma el hecho de que el 46,7% de las familias afirma haber accedido alguna vez a créditos productivos, de lo cual surgieron dos posturas. La primera, afirma con un 36,7% que el crédito los benefició gracias al acceso a entidades como el Banco Agrario de Colombia y la Cooperativa de la Federación Nacional de Cafeteros, y la segunda, afirma con un 63,3% que el crédito no logró beneficiarlos debido al endeudamiento, las condiciones climáticas que afectaron los cultivos y las condiciones del préstamo, a lo que uno de los participantes expresó que “el compromiso con FINAGRO nos obliga a tener cultivado lo que se dijo en el contrato de préstamo”⁴⁵.

Si la situación económica de las familias se agrava porque el cultivo no representa ganancia y no se garantiza la seguridad alimentaria de las personas, ahora el acceder a un crédito productivo representa pérdidas en vez de significar una oportunidad para mejorar su proceso de producción, a lo que al campesino no le queda de otra que decidir si cultiva para comer, para vender o para endeudarse.

En cuanto al destino de la producción, la mayor parte es para el autoconsumo y la comercialización juntas con un 89,3%. De manera individual, el 10,7% restante es para el autoconsumo, ya que ninguna de las familias dedica su producción solo a la comercialización. A partir de esto, se les pidió a los participantes que dedican su producción para el autoconsumo y la comercialización de manera conjunta, una estimación en porcentaje para el destino de cada una,

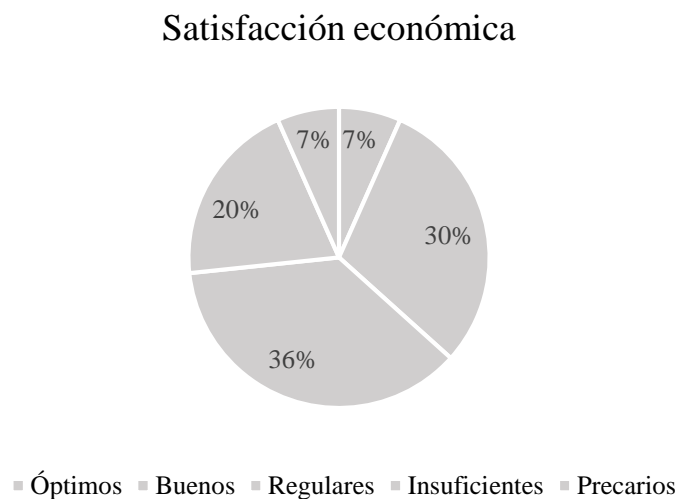
⁴⁵ Agricultor, diálogo, 2017.

de lo que se obtuvo un 10% para autoconsumo y un 90% para comercialización. De esta forma, si el café es el producto que más se cultiva, cobra sentido que el autoconsumo sea de tan solo un 10%, en el cual se rescata que algunas familias cultivan entre las plantas de café algunos frutos u hortalizas que le permiten asegurar parte de su alimentación.

En cuanto a la comercialización de los productos, el 43,3% se da de manera directa, mientras que el 26,7% se realiza a través de intermediarios, y el 30% acude a mercados agroecológicos y/o cooperativas. Con respecto al lugar de distribución de los productos, el más común es en el municipio con un 63,3%, seguido del mercado veredal con un 23,3%, en otros municipios con un 6,7% y en otros departamentos el 6,7%.

En el caso del café, la comercialización del producto se realiza con la Federación Nacional de Cafeteros, que define unos requisitos para escoger el café de primera. Si el producto no cumple con las condiciones adecuadas, las familias deben vender a otra persona o mejorar el proceso para contactarse de nuevo con la Federación.

Tabla 13. Gráfica satisfacción económica – Instrumento de fuente primaria



Finalmente, luego de ahondar sobre la situación económica de las familias, que está ligada a las dinámicas productivas del café, se les preguntó sobre la satisfacción por los recursos económicos con los que cuentan para la subsistencia, a lo que el 6,7% de las familias consideró que estos recursos son óptimos, el 30% que son buenos, el 36,7% que son regulares, el 20% que son insuficientes y el 6,7% que son precarios. Si bien la mayor parte de la población afirma que sus recursos se encuentran entre óptimos, buenos y regulares, es importante tener en cuenta que esto puede ser mediado por la lógica de que el café es el mayor producto de la zona, y esto representa trabajar de manera directa con la Federación Nacional de Cafeteros.

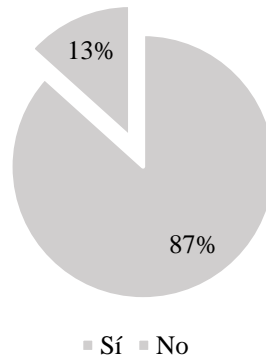
No cultivar otros productos significa no contar con variedad de alimentos, pero cómo hacerlo en una zona donde se llevó el mensaje que cultivar café representaría el futuro de las familias, donde la mayor parte de las personas cuenta con máximo tres hectáreas para deforestar y cultivar un tipo de café que necesita de sol, y que por ello, no puede ser mezclado con ningún otro producto si desea calidad y una cantidad representativa para la venta.

5.3. Dimensión ambiental

Para dar inicio a esta dimensión, es importante dar cuenta del uso de semillas, donde la aplicación de variedades genéticamente modificadas para el cultivo es de 86,7%. Dichas semillas en su mayoría provienen de la Federación Nacional de Cafeteros, las cuales son variedad Castillo y Colombia. El porcentaje restante hace referencia a las semillas nativas de las cuales no se posee el criterio técnico para constatar si realmente son nativas.

Tabla 14. Gráfica uso de semillas transgénicas – Instrumento de fuente primaria

Uso de semillas transgénicas



Para el uso de semilla variedad Castillo y Colombia, se requieren de ciertas condiciones para que el producto final sea de calidad. Una de estas hace referencia a que la planta debe crecer en un terreno donde reciba la cantidad de sol suficiente, por ello, deforestar la montaña es la opción más viable.

Así mismo, este tipo de semillas exige el uso de abono, a lo que Federación Nacional de Cafeteros recomienda acceder al producto que ellos venden. No obstante, el 66,7% de las familias afirma que hace uso de los desechos orgánicos para elaborar su propio abono, a partir de la cereza del café, la gallinaza, la lombrinaza, las hojas de plátano y los desperdicios, pues el precio del abono ofertado por la Federación es costoso.

En esta dimensión, otro punto importante a destacar, es el de riesgo, amenaza y vulnerabilidad social, pues en la vereda Helechales hay antecedentes de desastres naturales, de ahí que el 63,3% de la población considere que su vivienda está ubicada en zona de alto riesgo. Sin embargo, a pesar de que las personas manifiesten que en el pasado ocurrieron derrumbes (tres en el año 2010), no

eran conscientes de que el sector, según la secretaría de planeación de Floridablanca, en el año 2012 fue reconocido como zona de alto riesgo.

El desconocimiento de dicha situación, devela que las instituciones no comparten ni comunican información tan importante como esta, donde es evidente en el POT 2016 que gran parte del sector rural del Floridablanca fue identificado como una zona susceptible de amenaza natural alta, siendo la erosión y el deslizamiento del suelo el tipo de afectación que se presenta en el territorio. A su vez, también se debe reconocer que las personas no son conscientes del peligro que presentan hasta que son víctimas de los hechos, lo que se confirma cuando el 70% de la población afirma que sus cultivos han sido afectados en algún momento debido a las condiciones climáticas adversas a través de los años, reportando casos de heladas, sequías, fuertes lluvias y derrumbes.

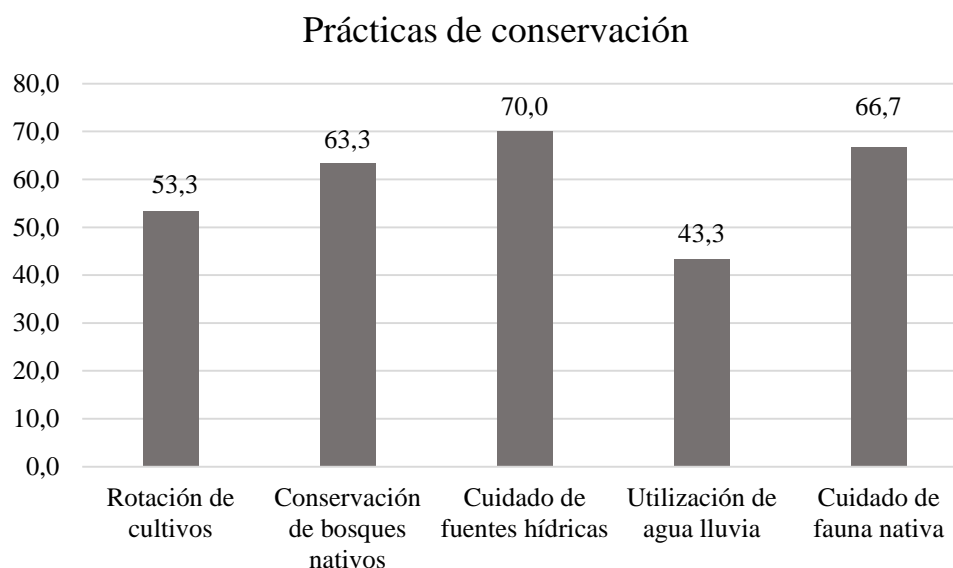
Con relación a lo anterior, es de resaltar que el 93,3% de las familias de la vereda afirman que no se cuenta con un plan de gestión ante desastres. Es decir, ante el riesgo, la amenaza y la vulnerabilidad social latente, no existen medidas preventivas o para dar solución, dejando en riesgo no solo la vida de las personas, sino la agricultura, la principal ocupación de las personas que habitan el territorio.

En cuanto al tema de conservación, el 83,3% reconoce la presencia de una amplia zona para esto, referenciando la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”. En torno a la reserva, un punto importante es la organización social en pro de la defensa del territorio, pues ella representa la unión por preservar un espacio lejos de la intervención del ser humano, donde la flora y la fauna estén protegidas de cualquier interés productivo.

Además, se evidencian prácticas para la conservación del ecosistema del Cerro La Judía, donde se halla que el 53,3% de la población realiza rotación de cultivos, el 53,3% conserva parte de

bosque nativo ubicado en su predio, el 70% cuida los nacimientos o pasos de agua ubicados en su propiedad, el 43,3% utiliza el agua lluvia y el 66,7% cuida la fauna y flora nativa⁴⁶.

Tabla 15. Gráfica prácticas de conservación – Instrumento de fuente primaria



Sin embargo, refiriéndose a la dinámica productiva de la zona, es de resaltar las afirmaciones de algunos participantes en donde se evidencia que “hay costumbres que no son tan amigables con la tierra”⁴⁷ haciendo alusión a la tala indiscriminada para sembrar, que se da principalmente para el cultivo de café bajo el supuesto de “más tierra más café”⁴⁸ donde la Federación es quien realiza esta labor de concienciación con el agricultor”. Cultivar para producir café de calidad según la Federación Nacional de Cafeteros, representa deforestar la montaña, tener acceso al paquete de productos que se vende con la semilla (abono y pesticidas) y no realizar prácticas como la rotación

⁴⁶ La práctica de caza no es usual en la zona. Sin embargo, algunos pobladores refieren situaciones en donde se han encontrado tramperos en zonas aledañas a la Reserva y algunas fincas.

⁴⁷ Agricultor, diálogo, 2017.

⁴⁸ Agricultor, diálogo, 2017.

de cultivos, que aun cuando el 53,3% de la población afirma realizar dicha práctica, esta hace referencia al hecho de tener un árbol u otro cultivo alrededor del café. En definitiva, cultivar de esta manera representa no ser amigable con el territorio y poner en riesgo en la seguridad alimentaria de las familias.

Relacionado con el manejo de cultivos, se encuentra que el 70% de las personas realiza control manual de maleza, el 26,7% lo hace por medio de herbicidas, el 20% realiza control biológico o físico de plagas y el 23,3% utiliza plaguicidas. Conforme a esto, es positivo que el control manual de maleza sea la práctica que más se realice, pues disminuye el uso de químicos en los cultivos.

En cuanto a la asistencia técnica, tema que está relacionado a las prácticas que las personas realizan en su actividad agrícola, se evidencia que tan sólo el 30% ha recibido alguna vez capacitación del SENA, el 16,7% por parte de UMATA, el 13,3% de alguna ONG, otro 13,3% de la Secretaria de Desarrollo Económico y Social y, por último, un 3,3% por parte del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. En este sentido, cuando se menciona una relación entre las prácticas de manejo de cultivo y la asistencia técnica, es importante hacer referencia al abandono por parte de las instituciones encargadas de brindar acompañamiento al sector rural.

En contraste con lo anterior, es importante resaltar el proceso que realiza la escuela de aves con los niños y niñas de la vereda. Esta propuesta es un proyecto apoyado por la ONG Sensat Agua Viva y Fundaexpresión, liderado en el territorio por Asomaklenke.

“Aprendiendo a volar con nuestras aves” tiene como objetivo el inculcar en la población el valor de la naturaleza y la preservación de los ecosistemas, haciendo énfasis en el cuidado de las aves que se encuentran en el cerro La Judía, ya que esta zona fue designada por el Instituto Alexander Von Humbolt y BirdLife Internacional como Área Importante para la Conservación de Aves “AICA”.



Figura 11. Certificado AICAS

La escuela hace presencia a nivel nacional en distintos departamentos, los cuales son: Pereira, Córdoba, Cauca, Antioquia y Santander, siendo este último liderado por el Colectivo de Reservas Naturales Campesinas. En Santander, la escuela hace presencia en Lebrija, Santa Cruz de la Colina, Cachirí y Helechales, donde se trabajan temas conexos a la conservación del ecosistema, pues si bien el pretexto son las aves, estas son un enganche para trabajar con los niños y niñas otros temas como son la identidad campesina, género, semillas, defensa del territorio y proyectos apícolas.

Mediante los talleres de avistamiento en el territorio, como propuesta de enganche, la escuela ha logrado recopilar un listado de 86 aves que se encuentra en constante actualización, en la medida en que se realizan los talleres según la disponibilidad de los niños y niñas, que en su mayoría cursan estudios básicos en la escuela, pero que también cumplen tareas relacionadas a la agricultura familiar.

En un taller de avistamiento de aves en el que participaron los autores, se avistaron aves⁴⁹ de las siguientes especies: Chipe azul (*Etophaga pitiayumi*), Golondrina (*Hirundo rustica*), Cardenal (*Ramphocelus dimidiatus*), Aguilero (*Tyrannus melancholicus*), Tangara azulada (*Thraupis*

⁴⁹ Durante el taller, los participantes facilitaron los nombres comunes y algunos científicos de las especies. Por ello, fue necesario revisar la Guía de Campo de las Aves de Colombia con la que cuenta la escuela de aves, para así obtener los nombres científicos de las aves identificadas.

episcopus), Colibrí chillón (*Colibri coruscans*), Ermitaño (*Phaethornis guy*), Gavilán migratorio (*Buteo platypterus*), Halcón (*Falco sparverius*), Guaco (*Herpetotheres cachinnans*), Chulo (*Coragyps atratus*) y Fiofío ventriamarillo (*Elaenia flavogaster*).



Figura 12. Fotografías taller de avistamiento de aves

Ahora, para esta dimensión, la cartografía social fue una técnica que permitió identificar los afluentes que comprenden el territorio, reconociendo como principal el Río Frío, que atraviesa gran parte de la vereda. Además, se hace mención de diferentes quebradas (La Judía y Santa Bárbara) y el acueducto veredal “Peñablanca” ubicado en la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”, operado por la misma comunidad y que presta servicios al sector de La Judía. En el mapa, se logró trazar de color azul los afluentes que recorren la vereda, los cuales representan un motivo de organización para la comunidad, al referirse a la labor que se ha llevado cabo por años con respecto a la consolidación del acueducto veredal “Peñablanca”.

A su vez, evocando un tema tratado de manera densa en la dimensión económica, la identificación de los cultivos de café fue una labor que permitió verificar que en la vereda Helechales, este es el cultivo que más predomina en las familias agricultoras. En el mapa, las zonas trazadas de color verde, hacen referencia a la extensión del terreno dedicado a la producción de café.

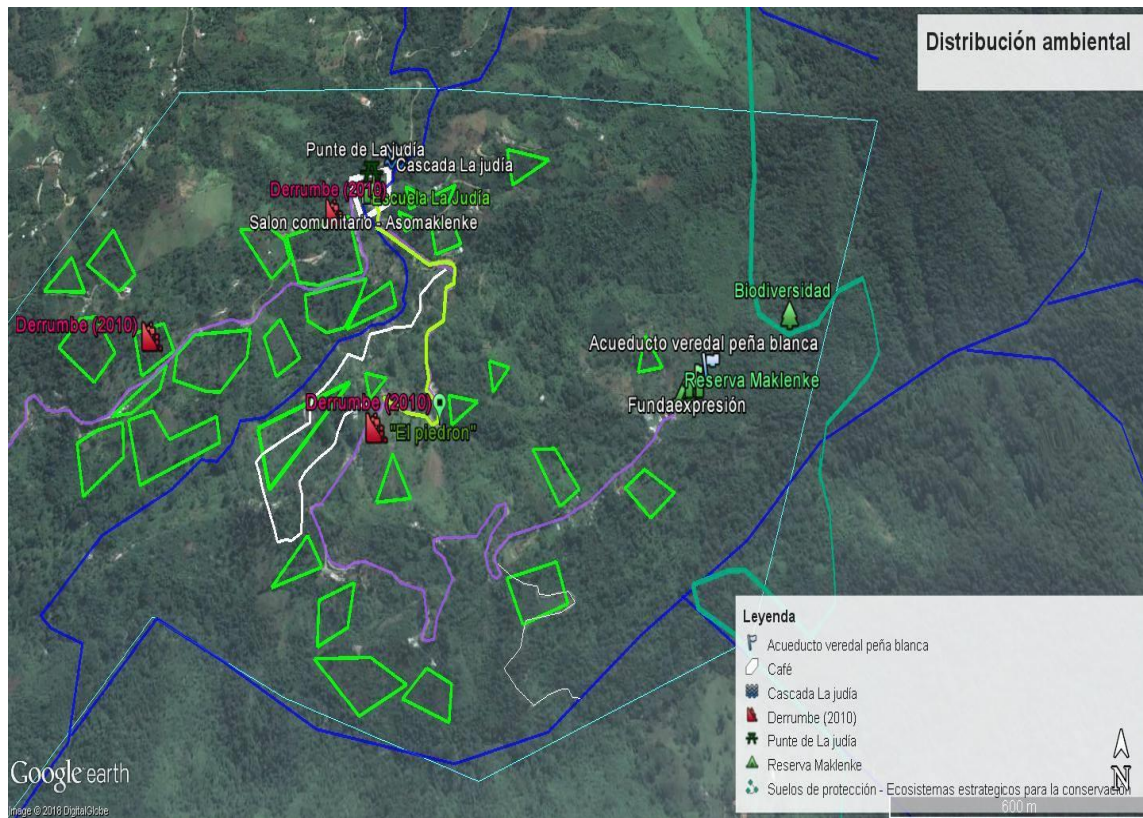


Figura 13. Cartografía social – Composición ambiental

En cuanto a la vegetación el ejercicio de cartografía⁵⁰ permitió referir especies que aportan riqueza a la biodiversidad del territorio. Los participantes del taller “Reconociendo nuestro territorio” facilitaron los nombres comunes de las especies, los cuales se complementaron con el nombre científico a partir del Plan de Ordenamiento y Manejo Ambiental de la Subcuenca Lebrija Alto.

Las especies de vegetación encontradas son: Orquídeas (*Epidendroideae*, *Orchidoideae*, *Cypripedioideae*), Pedro Hernández (*toxicodendron*), Maclenque (*Euterpe*), Guadua (*Guadua*), Yarumo (*Cecropia*), Arrayanes y Guayabos (*Myrcianthes*), Pinos (*Pinus*), Cedro (*Cedrus*) y Caracolés (*Anacardium*) (CDBM, s.f).

⁵⁰ En el mapa no se lograron identificar las especies. Sin embargo, se consideró importante mencionarlas.

Acerca de las zonas de conservación, los participantes identificaron⁵¹ en el mapa las zonas establecidas según la secretaría de planeación de Floridablanca y su Plan de Ordenamiento Territorial actual. Sobre esto, manifestaron dar cuenta que el mapa representa algo más, deja ver que están ubicados en zona de alto riesgo, lo cual para ellos efectivamente no era algo que percibieran de manera real y espacializada anteriormente. También, descubrieron que existen fincas ubicadas en zona de conservación, es decir, que la zona de protección va más allá de la reserva, y por esta razón no es posible aumentar la extensión de los cultivos.

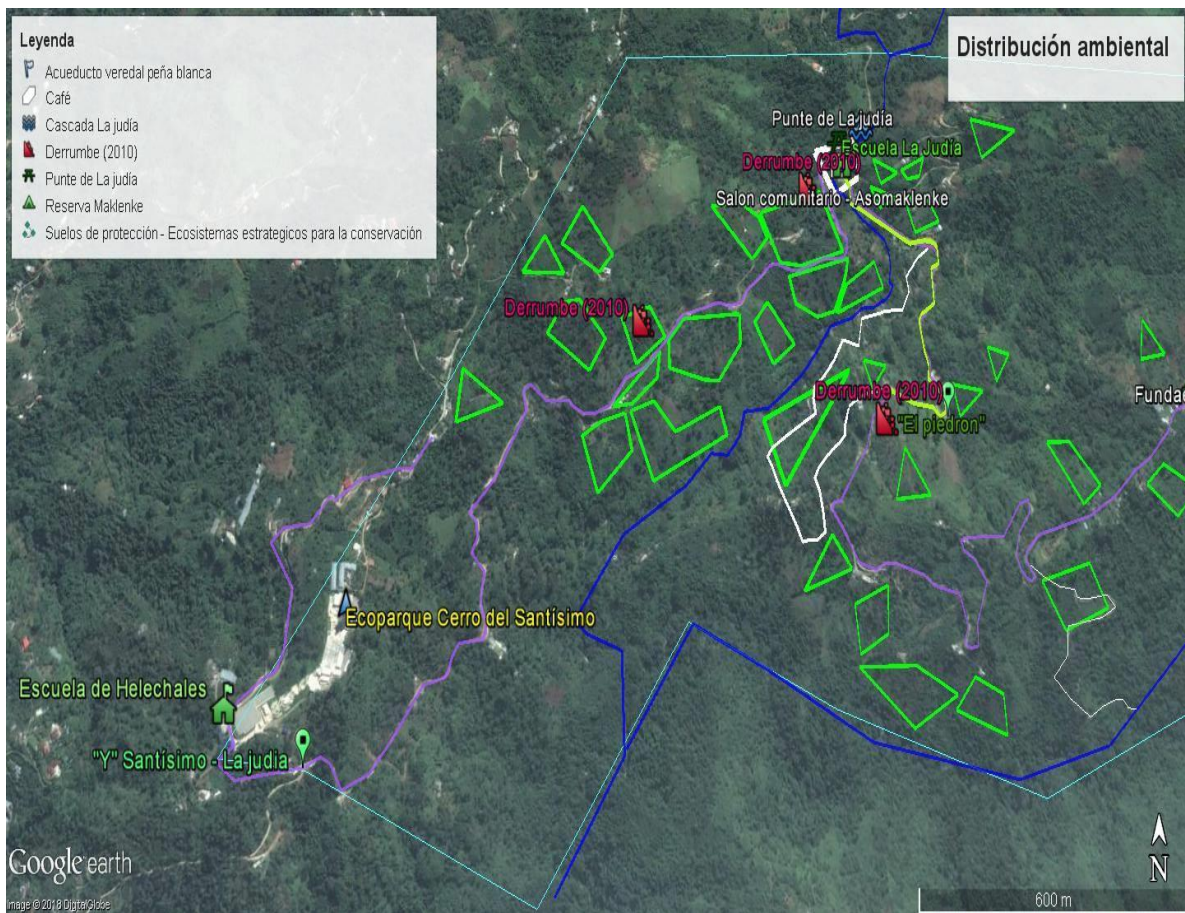


Figura 14. Cartografía social – Composición ambiental

⁵¹ La identificación de las zonas de conservación fue posible, ya que para la actividad se llevó impreso el mapa del POT, permitiendo conocer y comparar la información que los participantes desconocían sobre su territorio.

Por último, el ejercicio de cartografía fue importante para evocar e identificar uno de los hechos más trascendentales que ha sucedido en la zona: los tres deslizamientos ocurridos en el año 2010, los cuales afectaron de manera significativa parte de la población. De la misma manera, se precisó una zona de fuerte interés para la conservación, la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”, un punto de referencia que marca el antes y el después de la región, pues ella nace desde la organización comunitaria como resistencia ante el conflicto que se presentó en el pasado.

A partir de los hallazgos de la investigación y su respectivo análisis a nivel sociocultural, económico y ambiental, fue importante realizar una caracterización propia e integral, que resuma las particularidades de las familias agricultoras en la vereda Helechales del municipio de Floridablanca.

Tabla 16. Características de la agricultura familiar en la vereda Helechales

AGRICULTURA FAMILIAR VEREDA HELECHALES MUNICIPIO DE FLORIDABLANCA
El 54% de la población son hombres y en promedio la población es adulta
El 33% de la población no logra la primaria completa
Familia nuclear compuesta por padre, madre e hijos / en promedio conformada por 4 personas
Jefatura compartida en transición
No hay acceso a servicios básicos como (Telefonía, internet, alcantarillado, gas natural, recolección de basura y transporte)
El servicio de acueducto fue creado y es operado por la comunidad
La organización comunitaria, la escuela de aves y las expresiones culturales surgen por la defensa del territorio

La mayoría de las familias poseen el título de propiedad del predio en el que ejercen su labor agrícola

El tamaño de predio es de 1 a 3 hectáreas

En las actividades productivas, son dos las personas que están a cargo (mano de obra familiar y jornal)

La principal fuente de ingresos es el trabajo de la finca con un 80%

Los ingresos económicos mensuales no superan los \$600.000 y los egresos superan los ingresos

El 70% de la población no practica el ahorro

El cultivo representativo es el café y los cítricos

La producción se destina en gran parte para la comercialización y un mínimo para autoconsumo

La comercialización del café se hace directamente con la Federación Nacional de Cafeteros y de los demás productos en el mercado campesino municipal

Sobre la satisfacción por los recursos económicos, el 36,7% afirma que son regulares

Las semillas sembradas corresponde en un 66,7% a variedades transgénicas

Uso de desechos orgánicos para la elaboración de abono

Para la producción se hace uso de herramientas manuales

Ubicación en una zona de alto riesgo por deslizamiento y erosión

Afectación en los cultivos por condiciones climáticas

El 30% de los agricultores alguna vez han recibido asistencia técnica por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales

La zona de conservación y protección se encuentra ubicada al final de la zona poblada de la vereda y se denomina Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes”

Las prácticas de conservación más frecuentes son: el cuidado de fuentes hídricas, de bosques nativos y de fauna nativa y flora

Las familias se surten de los dos afluentes que se encuentran en el territorio

6. Discusión

En Colombia a través de la historia, el sector rural ha sido un referente básico para el desarrollo. Sin embargo, sistemáticamente se ha vulnerado el sujeto político que constituye el campesino, al imponerse un modelo de desarrollo que no contempla las particularidades del territorio, los saberes y las capacidades de quienes lo habitan.

Al ser el sector rural uno de los más importantes para la economía nacional, resalta el hecho de que exista poca información y que de la existente (censos), se presente una visión sesgada que no permite aproximarse a la realidad, derivando en la planificación inconsistente del desarrollo (Botello y Machado, 2014). Es por esto que, para el territorio que comprende el estudio, no se encontraron datos o aproximaciones a nivel investigativo desde las instituciones gubernamentales. El desarrollo, según la ONU (s.f), es entendido como un proceso global que promueve el mejoramiento constante del bienestar de toda la población (párr.2). Para el caso específico de la vereda Helechales, el modelo de desarrollo corresponde al acordado en lineamientos internacionales, establecidos en las políticas nacionales, bajo la denominación de “desarrollo sostenible”, comprendido como “el desarrollo que permite satisfacer las necesidades de las

generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro de satisfacer sus propias necesidades” (CEPAL, s.f, párr.2).

Esta forma de desarrollo presente en la vereda Helechales, se expresa través del modelo productivo basado en la expansión del cultivo de café y el bajo acceso a servicios básicos. En primer lugar, el modelo productivo, que dispone en promedio un área destinada a cultivos entre 3 y 5 hectáreas por familia, no cuenta con asistencia técnica por parte de la administración municipal. Sin embargo, la producción del café sí cuenta con asesoría por parte de la Federación Nacional de Cafeteros. Aquí, se mantiene activa una relación que permite la comercialización directa de la mayor parte de la producción y da la posibilidad de vender otro tipo de productos en el mercado campesino municipal.

Los ingresos económicos de las familias provienen en su totalidad de la labor agrícola, relacionada con la producción del café; estos, mensualmente no superan los \$600.000 pesos, lo en relación con el criterio del DANE (2017) donde afirma que un núcleo familiar de 4 personas en la zona rural que no supere este monto mensual se clasifica en situación de pobreza, hace evidente la incapacidad del modelo de desarrollo implementado, para generar una mejora en el bienestar de las familias a través de los ingresos monetarios que se traduzca en el mejoramiento de las condiciones de vida.

Los egresos mensuales superan los ingresos, hay un constante desfase en la economía familiar, la expansión cafetera promovida por la Federación no es rentable, conduce al endeudamiento progresivo, la transformación del ecosistema y el detrimento de la diversidad de cultivos que pone en riesgo la seguridad alimentaria de las familias en territorio.

En segundo lugar, el acceso a servicios, que representa las condiciones en las que habitan las familias, es limitado, no hay acceso a servicios básicos de comunicación, movilidad y saneamiento,

exceptuando acceso al agua potable, que se logra por el acueducto veredal “Peñablanca”, creado y operado por la comunidad; y el acceso a la educación, que se da en baja proporción. El limitado acceso a servicios es otra muestra de la incapacidad de generar bienestar colectivo por el modelo de desarrollo acogido en el estado colombiano y promovido por la irrupción cafetera.

Este modelo de desarrollo sostenible, expresado en las condiciones expuestas, es resultado de la implementación de políticas económicas estructurales, producto de un conocimiento generado sobre cómo se debe desarrollar un país, para insertarse en la dinámica del mercado internacional. Y como afirmó Escobar (1986), la creación de un campo de conocimiento implica relaciones de poder. En este caso, dichas relaciones son ejercidas por países desarrollados sobre el contexto colombiano, con un interés manifiesto en la economía de libre mercado, que termina por generar una profunda desigualdad social. En este sentido, el componente económico se convierte en eje de la política global, nacional, regional y municipal, el principal indicador para medir el crecimiento de un país.

Con relación a lo anterior, se encuentra que el desarrollo “modifica la producción social de oportunidades, las necesidades y los vínculos entre ellas. Cambia además el modo de vida, *el habitus*, la subjetivación, los lazos sociales y los tipos de solidaridad de nuestras sociedades” (Calderón, s.f, p.88). Sin embargo, esta afirmación tiene matices, pues la implementación de este modelo también permite “el acceso, como nunca, a la universalidad y a las condiciones materiales para superar problemas de inequidad y mejorar la calidad de la vida” (Escobar, s.f, p.89).

Esta apertura a la agenda ambiental del mundo globalizado, permite el ingreso de iniciativas encaminadas a la conservación del medio ambiente, el fortalecimiento de organizaciones sociales y el mejoramiento de las condiciones de vida de poblaciones vulnerables. Para el caso particular de la vereda Helechales, se traduce en la conformación de la Reserva Natural Campesina “Los

Maklenkes” que fue posible por la donación de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN) de Holanda.

Por otra parte, el desarrollo para el caso específico del municipio de Floridablanca, presenta una dicotomía entre lo urbano y lo rural, estas esferas de la realidad se encuentran fragmentadas a raíz de la concentración de la oferta municipal de programas y proyectos en el sector urbano y comercial, donde destaca que el sector más importante de la economía del municipio es el sector terciario, especialmente la actividad comercial conformada por la industria de producción de alimentos, la fabricación de prendas de vestir y la fabricación de minerales no metálicos, estos tres rubros agrupan cerca del 80% del total de establecimientos industriales localizados en el municipio (Área Metropolitana de Bucaramanga, 2012).

De allí que, el sector rural del municipio se constituya como un sector precario, que padece el desfinanciamiento desde los instrumentos de planeación municipal (Plan de ordenamiento territorial y Plan de desarrollo municipal) y expone la ausencia de un enfoque territorial que propicie la integración económica y contribuya a la dignificación de la labor agricultora.

Por ello, es importante que haya una visión de territorio para dar cuenta de la realidad del mismo, pues su fin es acrecentar de manera significativa los mecanismos de participación política de la sociedad civil” (Sepúlveda, 2008, p.21), es decir, que la sociedad haga parte de los procesos que pretenden lograr un cambio en la forma en que el gobierno administra sus unidades territoriales, buscando un fortalecimiento del gobierno local, con la participación como elemento innovador.

En este sentido, desde una perspectiva territorial, se da la posibilidad de contrastar diferentes casos de familias agricultoras dentro del territorio nacional, develando los puntos de encuentro en relación con la dinámica productiva de la vereda Helechales.

En el territorio nacional, la expansión del modelo de desarrollo sostenible, ha legitimado procesos de agremiación como el de la Federación Nacional de Cafeteros, la Federación Colombiana de Ganaderos, la Federación Nacional de Arroceros, entre otros, que se constituyen como organizaciones con incidencia en la toma de decisiones a nivel político y económico.

Para este caso, la Federación Nacional de Cafeteros es un referente institucional en la vereda Helechales, en donde el cultivo representativo es el café. Al respecto, al evidenciarse que la producción de café es insostenible en la vereda, es pertinente mencionar que en otras zonas del país ocurre lo mismo. Caso específico de Caldas y Tolima, donde los productores cafeteros manejan un alto índice de producción, pero los costos de mantenimiento de los cultivos también son altos, que representan un desequilibrio entre costo - beneficio y al otorgársele mayor importancia al café, se manifiesta un menor grado de autosuficiencia alimentaria (Acevedo y Martínez, 2016).

Seguido a esto, en la vereda Helechales la dinámica productiva en torno al café se encuentra ligada a las especificaciones técnicas de la Federación, lo que supone que en el área donde se cultiva café no pueda ser cultivado otro producto, caso contrario al del corregimiento La Marina en el departamento del Valle del Cauca, en donde la asociación de pequeños productores de café (Asopecam) a través de su experiencia organizativa, ha logrado incidir en el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias y se evidencia una práctica productiva de café autónoma, donde se manejan cultivos con sombra y se precisa una transición hacia un sistema productivo agroecológico (Acevedo y Martínez, 2016).

También, la expansión del cultivo de café en la vereda Helechales representa la conquista del territorio, porque como lo expresó un agricultor de la vereda “Más tierra, más café”⁵², se legitima

⁵² Agricultor, Diálogo, 2017.

la intervención de la Federación. Caso similar al de la vereda Puente Abadía del departamento del Meta, en el que se hizo una transición de la vocación productiva ganadera a la agrícola que, para la recuperación de los suelos y la preservación del recurso hídrico, implementó una estrategia de reforestación productiva que propagó el cultivo de café (Acevedo y Martínez, 2016).

El problema del café evidencia una crisis inminente a nivel nacional, dado que el precio de este, se encuentra sujeto a la fluctuación del precio del dólar en el mercado internacional. Además, el proceso productivo que supone el café, está inmerso en el monopolio de la Federación Nacional de Cafeteros que posee el control desde las semillas hasta la exportación del producto.

Por otra parte, el enfoque de la multifuncionalidad contempla un panorama que va más allá de la producción de alimentos y materias primas, y tiene que ver con la conservación del medioambiente, el cultivo y construcción de los valores paisajísticos, el manejo, uso y conservación de la biodiversidad, la seguridad y soberanía alimentaria (Acevedo y Martínez, 2016). Así, en el territorio comprendido por la vereda Helechales, un ecosistema estratégico ubicado en una zona destinada a la agroforestería, amortiguación y de alto riesgo, se da un tipo de agricultura familiar en transición y de subsistencia (FAO, 2007) en el que las familias no logran garantizar plenamente la reproducción del núcleo familiar integrado por padre madre e hijos; aunque no se presente concentración de la tierra, persiste la dificultad de generar excedentes económicos.

A partir del análisis de las dimensiones desde el enfoque de la multifuncionalidad, emergen las siguientes intersecciones, presentes en el diagrama:

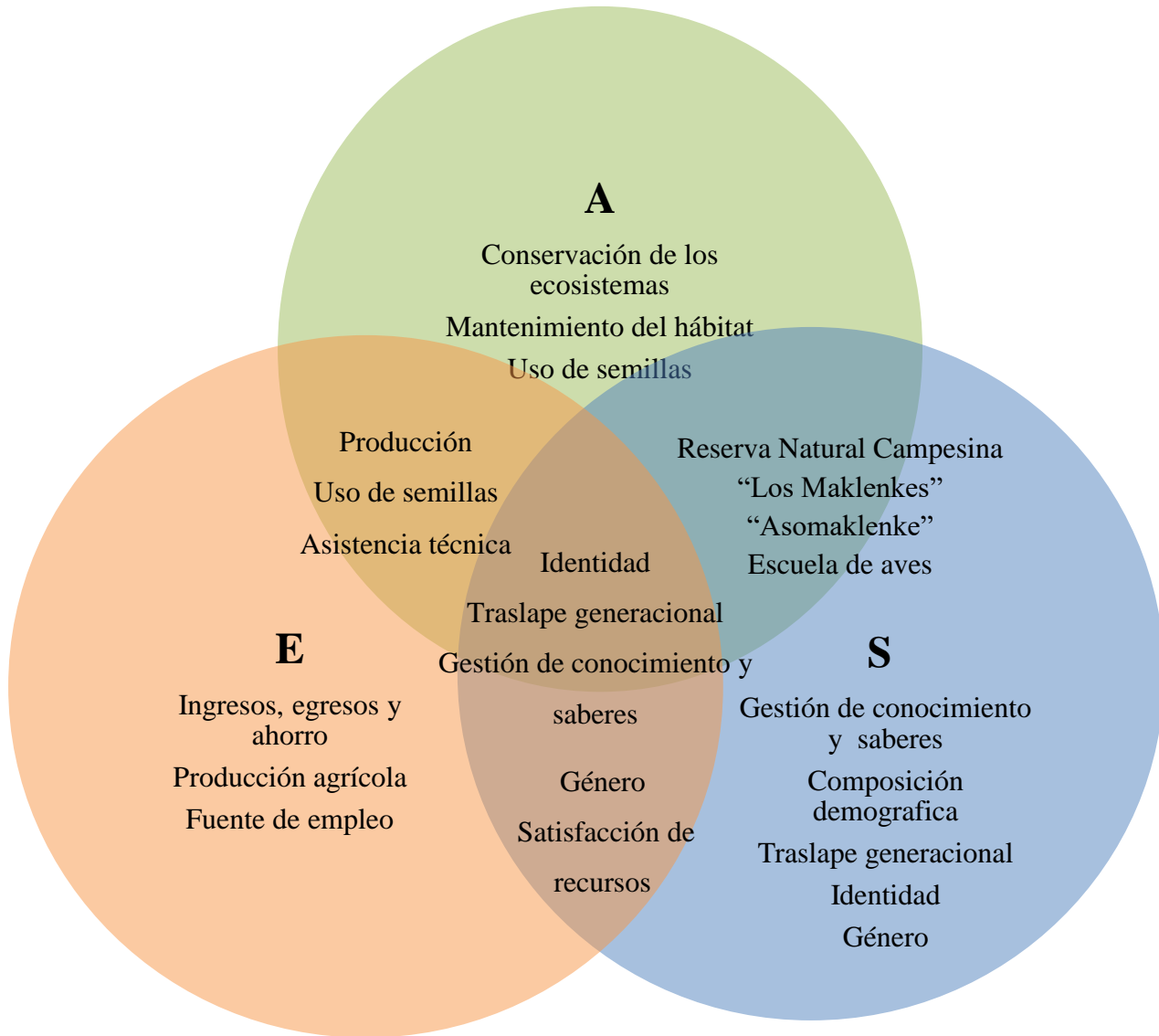


Figura 15. Diagrama de interseccionalidad de las dimensiones

Tabla 17. Nomenclatura de las intersecciones

$A \cap S \cap E$: Identidad - Traslape generacional - Gestión de conocimiento y saberes
$A \cap S$: Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes” - “Asomaklenke” - Escuela de aves
$S \cap E$: Género - Satisfacción de recursos
$E \cap A$: Producción - Uso de semillas - Asistencia técnica

De las intersecciones realizadas, se precisa lo siguiente:

$A \cap S \cap E$: La identidad campesina y el traslape generacional, la gestión de conocimiento y saberes, son elementos transversales a las dinámicas del territorio, elementos que constituyen puntos comunes en el devenir de las familias y la vereda. La identidad campesina se ve trastocada por una dinámica productiva cafetera consolidada no rentable, que incide en la migración a la urbe en busca de estabilidad económica; paralelamente, la gestión de conocimiento y saberes en torno a la defensa del territorio, condensada en la reserva natural y las expresiones culturales que allí se desarrollan, hace resistencia a las difíciles condiciones económicas, resaltando aportes a la calidad de vida en temas paisajísticos, de relación con el ambiente, de acceso a servicios y de preservación del núcleo familiar, aportes más allá de condiciones materiales.

El traslape generacional pone en riesgo la preservación de la identidad campesina, los conocimientos heredados y la vocación agraria en los más jóvenes, se explica por la falta de oportunidades para realizar su proyecto de vida en el territorio; no se garantiza la educación, la salud ni alternativas económicas viables, razón que dificulta la permanencia de los más jóvenes en el territorio mientras se busca una mejor calidad de vida.

Los conocimientos y saberes generados por las familias agricultoras se encuentran en el centro de las dinámicas del territorio y los conocimientos transmitidos de generación en generación a los

habitantes se expresan en prácticas que buscan garantizar el alimento, así como la forma de mantener el hogar. Por otra parte, la relación que se teje entre los pobladores y la reserva ha generado un reconocimiento del ecosistema como un actor del territorio, su preservación y defensa hace parte de los saberes a transmitir a los más jóvenes. Finalmente, las transformaciones en la dinámica productiva han generado nuevos saberes sobre la forma de explotar la tierra, los procesos productivos y su comercialización, saberes que constituyen el aporte más reciente a las nuevas generaciones.

A∩S: Existe una estrecha relación entre la organización comunitaria, los conocimientos y saberes generados por la comunidad y la Reserva Natural Campesina “Los Maklenkes, esta relación se da en torno a la defensa del territorio, su protección y conservación. Los esfuerzos llevados a cabo dejan como resultado la vinculación de nuevas generaciones con el ecosistema, a través de la escuela de aves, para generar una conciencia ambiental, una forma más armónica de relacionarse con el medio y las bases para generar un proceso pedagógico que garantice la continuidad de la forma tradicional de ocupar el territorio.

S∩E: La transformación de las dinámicas productivas, motivadas en las familias por la insatisfacción con los recursos económicos obtenidos, ha generado la modificación de las relaciones de género en la producción agrícola de las familias y en la toma de decisiones en el hogar. Si bien históricamente la mujer ejerce una doble rol como trabajadora agrícola y ama de casa, la necesidad por obtener mayores ingresos ha hecho indispensable y visible el trabajo de la mujer, aun cuando persiste la subvaloración del trabajo doméstico. No obstante, y a pesar de la subvaloración de este, la creciente incursión de la mujer en la vida productiva ha logrado la apertura en la toma de decisiones en el hogar, se puede decir que el rumbo de las familias es

concertado entre hombre y mujer, la concentración del poder en la toma de decisiones por el hombre ha hecho una transición, pasando a una jefatura compartida del hogar.

EN A: La composición ambiental del territorio propicia las formas de producción y explotación agrícola, de allí la vocación cafetera de la zona, que una vez se logra instaurar, transforma el ecosistema, cambia la relación de los agricultores con el ambiente desde el primer eslabón de las relaciones y el entorno familiar. Así mismo, la asistencia técnica dada al agricultor, a manos de la Federación Nacional de Cafeteros, mantiene el modelo de explotación cafetero, reforzando entonces prácticas como la deforestación, el uso de agroquímicos y el uso de semillas genéticamente modificadas.

Estas condiciones en el modelo agrícola, que transforman el ecosistema y las relaciones con el ambiente, traen consigo consecuencias como la imposibilidad de realizar cultivos de café en sombra, con el uso de semillas nativas. A su vez, el alza en los costos de producción por conceptos de insumos y mantenimiento del cultivo, no resuelve el manejo y aprovechamiento de los residuos, ni logra garantizar ingresos suficientes por este tipo de producción para la subsistencia de la familia.

A la luz de los aportes generados por el enfoque de la multifuncionalidad, se rescata la importancia de un modelo de desarrollo que se comprenda no solo por el crecimiento económico, sino que propenda por la construcción de mundos más humanos, que otorgue relevancia a la organización comunitaria como base para la transformación de visiones alternativas de futuro (Escobar, 2005).

En este sentido, el postdesarrollo surge como un modelo alternativo para desmitificar el progreso como el aumento o acumulación de capital. La apuesta por la dignificación y validación del sujeto campesino como actor social activo artífice de la transformación de su realidad se debe

dar por medio de un nuevo pacto social que institucionalice un valor común que suponga el derecho a tener derechos, la igualdad en la toma de decisiones y la ampliación de opciones para que las sociedades decidan su evolución por sí mismas (Calderón, s.f).

7. Conclusiones

A partir de la indagación e inmersión en campo, los resultados remiten a la situación compleja en la que se encuentra la agricultura familiar de la vereda Helechales, donde se evidencia que en el territorio se interviene bajo las premisas del desarrollo sostenible, establecidas desde los instrumentos de planeación municipal.

En este lugar, el desarrollo se concentra en la dinámica productiva, donde la agricultura familiar se caracteriza por el limitado acceso a servicios básicos, baja proporción de población escolarizada, una organización comunitaria que tiene por objetivo la defensa del territorio, familias nucleares compuestas en promedio por 4 personas y una jefatura del hogar compartida; también se encuentra que la extensión de los predios se da entre 3 a 5 hectáreas en promedio, las familias en su mayoría poseen el título de propiedad y escasa asistencia técnica. Además, el cultivo representativo es el café, mediado por la presencia de la Federación Nacional de Cafeteros y su modelo de producción agrícola.

Por lo anterior, se pone en riesgo la seguridad alimentaria al dar mayor preponderancia a la comercialización de este producto. Así mismo, se da una afectación a nivel ambiental por la deforestación y la expansión del cultivo en la zona.

La agricultura familiar desde la perspectiva de la multifuncionalidad, permite un abordaje dimensional de las características que se encuentran en el territorio, lo cual permite la valoración de las relaciones sociales que se tejen en torno a la labor de la agricultura familiar, donde se destaca la organización comunitaria como eje que articula y moviliza a las familias en la construcción del bienestar colectivo, la preservación del ecosistema y el fortalecimiento de la identidad.

Los puntos de encuentro entre las dimensiones provistas por el enfoque de la multifuncionalidad, señalan una relación fundamental en el territorio respecto a la identidad, el traslape generacional y la gestión de conocimiento y saberes para la continuidad de las familias agricultoras en el territorio. De igual importancia, resulta la vinculación de los niños, niñas y jóvenes en los espacios de organización comunitaria y el proceso de defensa del territorio.

La dificultad para generar excedentes económicos que posibiliten mejores condiciones de vida, han permitido la vinculación de la mujer de manera activa en la agricultura, lo que resulta en la transformación de las relaciones en el hogar, donde la jefatura es compartida; la composición ambiental de la vereda permite la producción de café, que transforma la relación ambiente-economía- familia, y deriva en una agricultura para la subsistencia.

El desarrollo sostenible y el postdesarrollo, son dos visiones que se conjugan en la vereda helechales. La expresión del desarrollo sostenible, configura la dimensión económica, y subordina las demás a esta. Dentro de la dimensión ambiental, se dan espacios donde la comunidad ha podido construir visiones endógenas de desarrollo, determinando así el curso de la agricultura familiar de la vereda Helechales; una agricultura clasificada entre el estado de subsistencia y de transición.

Finalmente, en un territorio con visiones de desarrollo en disputa, se necesita establecer un pacto social, entre los diversos actores sociales, reconocidos y autodeterminados, con capacidad

de llegar a acuerdos en la construcción de un modelo de desarrollo capaz de responder a las particularidades del territorio.

Referencias bibliográficas

Acevedo, A. y Martínez, J. (comps.). (2016). *La agricultura familiar en Colombia*.

Estudios de caso desde la multifuncionalidad y su aporte a la paz. Bogotá: Ediciones

Universidad Cooperativa de Colombia - Corporación Universitaria Minuto de Dios -
Agrosolidaria. Recuperado de

https://www.researchgate.net/profile/Alvaro_Acevedo_Osorio/publication/308021938_La_Agricultura_Familiar_en_Colombia_Estudios_de_caso_desde_la_Multifuncionalidad_y_su_aporte_a_la_Paz/links/57d6e0a008ae6399a395a462/La-Agricultura-Familiar-en-Colombia-Estudios-de-caso-desde-la-Multifuncionalidad-y-su-aporte-a-la-Paz.pdf

Albis, I. (12 de marzo de 2011). Desestabilización de la meseta es un problema de orden mayor: CdmB. *Vanguardia Liberal*. Recuperado de

<http://www.vanguardia.com/historico/96175-desestabilizacion-de-la-meseta-es-un-problema-de-orden-mayor-cdmb>

Ardila, V. (8 de diciembre de 2016). Estado deplorable de vía entre el teleférico y el Cerro El Santísimo en Floridablanca. *Vanguardia Liberal*. Recuperado de

<http://www.vanguardia.com/area-metropolitana/floridablanca/382272-via-entre-teleferico-y-el-santisimo-esta-acabada>

Área Metropolitana de Bucaramanga. (2012). *Floridablanca*. Recuperado de

http://www.amb.gov.co/index.php?option=com_k2&view=itemlist&task=user&id=42:administrador&limitstart=20

Aquín, N. (s.f). *La relación sujeto-objeto en trabajo social: una resignificación posible*.

Recuperado de <http://dns.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000139.pdf>

Bedoya, C., Cañas, W. y Cárdenas, G. (2015). Contribuciones de la agricultura familiar en Colombia desde el enfoque de la multifuncionalidad MFA. Estudio de caso de la asociación de Moreros de Santa Rosa de Cabal MUSA, departamento de Risaralda. *Documento de trabajo*, (2). doi: <https://doi.org/10.16925/greylit.1085>

BirdLife International. (2018). *Important Bird Areas factsheet: Cerro La Judía*. Recuperado de <http://www.birdlife.org>

Bonilla, E. y Rodríguez, S. (Ed.). (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Botello, S. y Machado, A. (2014). *La Agricultura Familiar en Colombia. Informe del Proyecto Análisis de la Pobreza y de la Desigualdad en América Latina Rural*. Recuperado de http://portalsiget.net/ArchivosSIGET/recursos/Archivos/1682015_AgriculturaFamiliarC.pdf

Calderón, F. (s.f). La nueva cuestión social bajo la mirada del desarrollo humano: una fundamentación sociológica desde la experiencia latinoamericana. *Nueva sociedad* 166, 77-95. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/2840_1.pdf

CDMB. (s.f). *Plan de Ordenamiento y Manejo Ambiental de la Subcuenca Lebrija Alto*. Recuperado de <http://www.cdm.gov.co/web/documentos/institucional-1/normas-1/ordenacion-de-recursos-hidricos-1/1183-pomca-subcuenca-lebrija-alto/file>

CEPAL. (s.f). *Acerca de desarrollo sostenible*. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/temas/desarrollo-sostenible/acerca-desarrollo-sostenible>

Chiappe, M. (2005). *La situación de las mujeres rurales en la agricultura familiar de cinco países de américa latina*. Informe de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo y el Centro Cooperativista Uruguayo. Recuperado de http://pierreghz.legtux.org/streisand/autoblogs/frglobalvoicesonlineorg_0e319138ab63237c2d2aeff84b4cb506d936eab8/media/8bf4aa43.Mujeresrurales.pdf

Constitución Política de Colombia. [Const.] (1991). Recuperado de <http://www.constitucioncolombia.com/>

DANE. (2011). *Estimaciones de población 1985 - 2005 y proyecciones de población 2005–2020 total municipal por área*. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>

DANE. (2016). *Tercer Censo Nacional Agropecuario: hay campo para todos*. (Tomo 2). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/images/foros/foro-de-entrega-de-resultados-y-cierre-3-censo-nacional-agropecuario/CNATomo2-Resultados.pdf>

DANE. (2017). *Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia 2016*. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_16.pdf

Decreto No. 0068. (2016). Alcaldía municipal de Floridablanca. Floridablanca, Colombia. Recuperado de http://curaduria1floridablanca.com/wp-content/uploads/2013/02/Decreto_068_2016_CompendioPOT.pdf
Enero 22 de 2016

Decreto No. 087. (2006). Alcaldía municipal de Floridablanca, Floridablanca, Colombia.

- Recuperado de <http://curaduria1floridablanca.com/wp-content/uploads/2013/02/Decreto087-de-2006.pdf>
- El Santísimo se inaugura el próximo 20 de junio. (26 de mayo de 2015). *Vanguardia Liberal*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/economia/local/312992-el-santisimo-se-inaugura-el-proximo-20-de-junio>
- Escobar, A. (2005). El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, 17-31. Recuperado de <http://www.unc.edu/~aescobar/text/esp/El%20postdesarrollo%20como%20concepto.pdf>
- Escobar, A. (1986). La invención del desarrollo en Colombia. *Lecturas de economía*, (20), 10-35. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/lecturasdeeconomia/article/view/7996/7490>
- Federación Nacional de Cafeteros. (2017). *Federación Nacional de Cafeteros, 90 años construyendo país*. Recuperado de https://www.federaciondecafeteros.org/clientes/es/sala_de_prensa/detalle/federacion_nacional_de_cafeteros_90_anos_construyendo_pais/
- Gallini, S. (2005). Invitación a la historia ambiental. *Revista Tareas*, (120), 5-28. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar120/gallini.rtf>
- García, P. (2003). El ajuste estructural neoliberal en el sector agrario latinoamericano en la era de la globalización. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (75), 3-29. Recuperado de <https://www.erlacs.org/articles/abstract/10.18352/erlacs.9691/>
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo*. Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/B0850e/B0850e.pdf>

- Gobernación de Santander. (2015). *Detalles técnicos, ambientales y sociales del Ecoparque Cerro del Santísimo*. Santander: Santander nos une. Recuperado de <http://historico.santander.gov.co/index.php/prensa/item/10578-detalles-tecnicos-ambientales-y-sociales-del-ecoparque-cerro-del-santisimo>
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en las ciencias sociales. *Islas*, 45(138), 125-135. Recuperado de [http://biblioteca.iplacex.cl/RCA/Los paradigmas de investigaci%C3%B3n en las ciencias sociales.pdf](http://biblioteca.iplacex.cl/RCA/Los%20paradigmas%20de%20investigaci%C3%B3n%20en%20las%20ciencias%20sociales.pdf)
- Gutiérrez, J. y Prieto, J. (1 de mayo de 2011). 'Carrusel' de contratos en Floridablanca por \$22 mil millones. *Vanguardia Liberal*. Recuperado de <http://www.vanguardia.com/historico/102869-carrusel-de-contratos-en-floridablanca-por-22-mil-millones>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2012). *Atlas de la Distribución de la propiedad rural en Colombia*. Recuperado de: http://www.igac.gov.co/wps/wcm/connect/8beae7804dc8d75abb1efb36b39898f6/1_notas_sobre_la_evolucion_historica_con_cubierta_1.pdf?MOD=AJPERES
- Lovois, M. y Torres, O. (2009). Caracterización de la agricultura familiar en el departamento de San Pedro, región oriental del Paraguay. *Población y desarrollo*, (37), 7-26. Recuperado de <http://revistascientificas.una.py/index.php/RE/article/view/709>
- Maletta, H. (2011). *Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina*. Documento de Trabajo N° 1 Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Recuperado de http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366294106N902011AgriculturafamiliarAmericaLatinaMaletta.pdf
- Martínez, R. y Soto, E. (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas

- neoliberales en América Latina. *Política y Cultura*. *Política y Cultura*, (37), 35-64.
Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>
- MinAgricultura. (2013). *Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización*. Recuperado de <http://www.misionrural.net/articulos/3.%20Campesinado.pdf>
- ONU. (s.f). *Declaración sobre el derecho al desarrollo*. Recuperado de <http://www.un.org/es/events/righttodevelopment/declaration.shtml>
- ONU. (2013). *Declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales*. Recuperado de: http://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf
- Pérez, E. y Pérez, M. (2002). El sector rural en Colombia y su crisis actual. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (48), 35-58. Recuperado de http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista51/SCANNER/CDR%2048/art%EDculo002.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *El campesinado, reconocimiento para construir país*. Cuaderno del informe de Desarrollo Humano Colombia. Recuperado de http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human_development/el-campesinado---reconocimiento-para-construir-pais.html
- Rodríguez, A. (2016). *Transformaciones rurales y agricultura familiar en América Latina: una mirada a través de las encuestas de hogares*. Serie Desarrollo Productivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe N° 204. Recuperado de

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40078/S1600230_es.pdf?sequence=1
&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40078/S1600230_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*.

Recuperado de

http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/metodologia_investig_cap.3.pdf

Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (Ed.). (2014). *Metodología de la investigación*.

México DF, México: McGRAW-HILL

Santacoloma, L. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos:

una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. Recuperado de

<http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v11n2/v11n2a04.pdf>

Schejtman, A. (2008). Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina. Documento de

trabajo N° 21 para el programa Dinámicas Territoriales Rurales del Centro

Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado de [http://www.rimisp.org/wp-](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366379894N21_Alexander_Shejtman_doc21.pdf)

[content/files_mf/1366379894N21_Alexander_Shejtman_doc21.pdf](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366379894N21_Alexander_Shejtman_doc21.pdf)

Schejtman, A., y Berdegué, A. (2004). *Desarrollo territorial rural*. Recuperado de

<http://www.rimisp.org/wp->

[content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_r](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CArduen.pdf)

[imisp_CArduen.pdf](http://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1363093392schejtman_y_berdegue2004_desarrollo_territorial_rural_5_rimisp_CArduen.pdf)

Sepúlveda, S. (2008). *Gestión del desarrollo sostenible en territorios rurales: métodos para*

la planificación. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Recuperado de <http://repiica.iica.int/docs/B0712E/B0712E.pdf>

- Severe, R. y Vera, M. (2014). Caracterización de la agricultura familiar campesina, comuna de Cayes-Jacmel, Haití. *Idesia*, 32(3), 65-74. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5487578>
- Ureña, E. (2008). *La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas, La crisis de la sociedad industrializada*. Madrid, España: TECNOS.
- Vélez, I., Rátiva, S. y Varela, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía*, 21(2), 59-73. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/27871/>

Apéndice A

Instrumento de recolección de información

**CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR DESDE EL
ENFOQUE DE LA MULTIFUNCIONALIDAD EN LA ZONA RURAL DEL
MUNICIPIO DE FLORIDABLANCA**

Consentimiento informado

Esta investigación requiere para la consecución de los objetivos el contacto directo con los sujetos, por lo tanto, se hace imperativo garantizar que en la ejecución se respeten los principios éticos básicos en concordancia con el Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Este estudio no compromete la integridad de los sujetos participantes dado que las actividades propuestas no implican riesgos y/o peligros que puedan perjudicar de manera parcial o permanente a quienes acepten hacer parte de este. Asimismo, quien desee retirarse o desistir de hacer parte de la investigación lo podrá hacer en el momento que así lo decida sin causar repercusiones ni sanciones. Se garantiza el respeto por la identidad y confidencialidad de la información a quienes consientan hacer parte del estudio, partiendo de la premisa de que se respeta la autonomía de las personas,

que su involucramiento con el estudio es voluntario y que bajo ninguna circunstancia estas serán obligadas a realizar las actividades. Partiendo de la premisa que ante la ley todos los ciudadanos son iguales, es de resaltar la importancia de los conocimientos que tienen los sujetos de su realidad, y que las relaciones que se entablarán con estos serán basadas en el principio del dialogo, horizontalidad y respeto por los saberes.

La información recolectada será usada sólo para fines académicos y se hará una devolución de los resultados una vez haya concluido la investigación como parte del compromiso con quienes han decidido hacer parte de esta.

A los participantes se les informará del carácter anónimo y voluntario en el marco de la realización del estudio. Quienes manifiesten voluntariamente el interés de participar en el estudio deberán firmar el respectivo consentimiento informado.

Firma: _____

C.C: _____

<p>CARACTERIZACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR DESDE EL ENFOQUE DE LA MULTIFUNCIONALIDAD EN LA ZONA RURAL DEL MUNICIPIO DE FLORIDABLANCA</p>
<p>IDENTIFICACION</p>
<p>Instrumento N°: ____</p> <p>Fecha de aplicación:</p> <p>Localidad (vereda o sector):</p> <p>Nombre:</p> <p>Teléfono:</p> <p>Encuestador:</p>

Caracterización social		
<p>1. Edad:</p> <p>_____ años cumplidos</p>	<p>2. Año de llegada a la residencia actual:</p> <p>_____</p>	<p>3. Sexo</p> <p>Mujer ___1</p> <p>Hombre ___2</p> <p>Otro ___3</p>
<p>4. Lugar de procedencia:</p> <p>Este Municipio ___1</p> <p>Otros Mpios. Del depto. ___2</p> <p>Otros departamentos ___3</p> <p>Extranjero ___4</p>	<p>5. Nivel educativo:</p> <p>Ninguno ___1</p> <p>Primaria ___2</p> <p>Primaria incompleta ___3</p> <p>Secundaria ___4</p> <p>Secundaria incompleta ___5</p> <p>Técnico/tecnólogo ___6</p> <p>Universitario ___7</p>	<p>6. Ocupación actual:</p> <p>Agricultura ___1</p> <p>Turismo ___2</p> <p>Conservación ___3</p> <p>Asociación/Organización ___4</p> <p>Comercio ___5</p> <p>Hogar ___6</p> <p>Empleado ___7</p> <p>Estudiante ___8</p> <p>Trabajo informal/jornal ___9</p> <p>Otros ___10</p>
<p>7. Está afiliado (a) a alguna entidad de salud:</p> <p>Ninguna ___1</p> <p>Régimen subsidiado ___2</p> <p>Régimen contributivo ___3</p> <p>Régimen especial ___4</p>	<p>8. Pertenece a alguna Asociación/Organización</p> <p>___ SÍ ___ NO</p> <p>¿Cuál? _____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>8.1. Hace cuántos años es parte de la Asociación/Organización</p> <p>_____ años</p> <p>8.2. Ha ejercido cargos directivos en la Asociación/Organización</p> <p>___ SÍ ___ NO</p>

Composición del hogar		N°
9. Número total de personal en el hogar		
10. Número total de familias que viven en el hogar		
11. Número de niños menores de 7 años		
12. Número de personas mayores de 60 años		
13. Número de personas con alguna discapacidad		
14. Número de estudiantes		

A continuación, marque SI, NO o señale según corresponda

<p>15. Quién ejerce la jefatura del hogar</p> <p>Mujer ___1 Hombre ___2 Compartido ___3 Otro ___4</p>	<p>16. Tipo de familia que conforma el hogar</p> <p>Nuclear ___1 Extensa ___2 Reconstituida ___3 Otra ___4</p>
<p>17. Tipo de vivienda</p> <p>Casa ___1 Apartamento ___2 Habitación ___3 Otro tipo de unidad ___4</p> <p>18. Tipo de tenencia de la propiedad</p> <p>Propietario ___1 Poseedor ___2 Arrendatario ___3 Sucesión ___4 Propiedad colectiva ___5</p> <p>19. A nombre de quién está la propiedad</p> <p>Hombre ___1 Los dos ___3 Mujer ___2 Otro ___4</p> <p>20. Qué documento de propiedad tiene</p> <p>Escrituras ___1 Carta venta ___2 Certificado de la JAC ___3 Ningún documento ___4 Otros documentos ___5</p>	<p>21. Con cuales servicios cuenta la vivienda</p> <p>Energía eléctrica ___1 Gas natural ___2 Acueducto ___3 Alcantarillado ___4 Recolección de basura ___5 Telefonía fija ___6 Internet ___7 Televisión suscrita ___8</p> <p>22. Cuál es el material predominante de las paredes</p> <p>Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida ___1 Tapia pisada, adobe, bahareque ___2 Madera burda, tabla, tablón ___3 Material prefabricado ___4 Guadua, caña, esterilla, otros vegetales ___5 Zinc, tela, cartón, latas, desechos, plásticos ___6 Sin paredes ___7</p> <p>23. Cuál es el material predominante de los pisos</p> <p>Alfombra, mármol, parqué, madera pulida ___1 Baldosa, vinilo, tableta, ladrillo ___2 Cemento, gravilla ___3 Madera burda, tabla, tablón, otro vegetal ___4 Tierra, arena ___5</p>
<p>24. Tamaño del predio</p> <p>Menor de 1 Ha ___1 1 a 3 Ha ___2 3 a 5 Ha ___3 5 a 10 Ha ___4</p>	<p>26. La fuente principal de sus ingresos es</p> <p>Trabajo en la finca ___1 Jornal ___2 Pensión/jubilación ___3 Independiente ___4</p>

<p>Más de 10 Ha <input type="checkbox"/> 5</p> <p>25. Cuántas personas están a cargo de las actividades productivas de la finca</p> <p style="margin-left: 40px;">_____ N° de personas</p> <p>¿Qué parentesco tienen?</p> <p>_____</p>	<p>Asalariado (dependiente) <input type="checkbox"/> 5</p> <p>27. En la propiedad se contratan jornales</p> <p style="margin-left: 40px;"><input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO</p> <p>27.1. Cuánto pagan por el jornal o cómo</p> <p>_____</p>																																								
<p>28. Los ingresos familiares mensual son aproximadamente</p> <p>\$: _____</p> <p>29. Los egresos familiares mensuales son aproximadamente</p> <p>\$: _____</p>	<p>30. La mano de obra en la producción es</p> <table style="width: 100%; border: none;"> <thead> <tr> <th style="width: 80%;"></th> <th style="width: 10%; text-align: center;">SI</th> <th style="width: 10%; text-align: center;">NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Familiar</td> <td style="text-align: center;">___</td> <td style="text-align: center;">___</td> </tr> <tr> <td>Jornal</td> <td style="text-align: center;">___</td> <td style="text-align: center;">___</td> </tr> <tr> <td>Compañía</td> <td style="text-align: center;">___</td> <td style="text-align: center;">___</td> </tr> <tr> <td>Aparcería</td> <td style="text-align: center;">___</td> <td style="text-align: center;">___</td> </tr> <tr> <td>Cambio de mano o mediería</td> <td style="text-align: center;">___</td> <td style="text-align: center;">___</td> </tr> </tbody> </table>		SI	NO	Familiar	___	___	Jornal	___	___	Compañía	___	___	Aparcería	___	___	Cambio de mano o mediería	___	___																						
	SI	NO																																							
Familiar	___	___																																							
Jornal	___	___																																							
Compañía	___	___																																							
Aparcería	___	___																																							
Cambio de mano o mediería	___	___																																							
<p>31. Productos que cultiva</p> <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse; text-align: center;"> <thead> <tr style="background-color: #e1eef6;"> <th style="width: 25%;">Cultivo</th> <th style="width: 5%;">Sí</th> <th style="width: 5%;">No</th> <th style="width: 65%;">Cuáles</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Hortalizas</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Tubérculos</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Frutales</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cereales</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Pastos y forrajes</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cría de ganado menor (Cerdos, aves, cabras y ovejas)</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Cría de ganado mayor (Vacas, toros, caballos, bueyes, asnos, y mulas)</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Apicultura</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> <tr> <td>Acuicultura</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>		Cultivo	Sí	No	Cuáles	Hortalizas				Tubérculos				Frutales				Cereales				Pastos y forrajes				Cría de ganado menor (Cerdos, aves, cabras y ovejas)				Cría de ganado mayor (Vacas, toros, caballos, bueyes, asnos, y mulas)				Apicultura				Acuicultura			
Cultivo	Sí	No	Cuáles																																						
Hortalizas																																									
Tubérculos																																									
Frutales																																									
Cereales																																									
Pastos y forrajes																																									
Cría de ganado menor (Cerdos, aves, cabras y ovejas)																																									
Cría de ganado mayor (Vacas, toros, caballos, bueyes, asnos, y mulas)																																									
Apicultura																																									
Acuicultura																																									
<p>31.1. Cuál es el principal cultivo que produce</p> <p>_____</p> <p>32. Uso de semillas</p> <p style="margin-left: 40px;"><input type="checkbox"/> Transgénicas <input type="checkbox"/> Nativa <input type="checkbox"/> Otra</p>	<p>34. Usa desechos orgánicos para fabricar abono</p> <p style="margin-left: 40px;"><input type="checkbox"/> SI <input type="checkbox"/> NO</p> <p>¿Cuáles? _____</p> <p>_____</p>																																								

<p>32.1. Qué variedades usa</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>_____</p> <p>_____</p>															
<p>33. Conoce técnicas de cuidado o conserva de semillas</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>¿Cuáles? _____</p> <p>_____</p>	<p>35. Realiza actividades de caza en la zona</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>35.1. Si la respuesta es sí, indique con qué intención la realiza</p> <p>Recreativa ___1</p> <p>Consumo ___2</p>															
<p>36. Cuáles recursos hídricos puede reconocer en el territorio</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>36.1. Cómo logra aprovechar esos recursos</p> <p>_____</p> <p>_____</p>															
<p>37. Considera que está ubicado en una zona de amenaza natural</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>¿Por qué? _____</p> <p>_____</p>	<p>38. Los cultivos alguna vez han sido afectados por el cambio del clima</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>¿De qué manera? _____</p>															
<p>39. Existe plan de gestión del riesgo en la vereda</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>39.1. En la vereda se han realizado obras de mitigación y prevención del riesgo</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>¿Quién? _____</p>	<p>40. Entre la práctica de manejo de los cultivos/huertas se encuentran:</p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td></td> <td style="text-align: right;">SI</td> <td style="text-align: right;">NO</td> </tr> <tr> <td>Control manual de malezas (machete o guadaña)</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>Uso de herbicidas</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>Control biológico y/o físico de plagas</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>Uso de plaguicidas</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> </table> <p>Si existe otra práctica, por favor menciónela</p> <p>_____</p>		SI	NO	Control manual de malezas (machete o guadaña)	___	___	Uso de herbicidas	___	___	Control biológico y/o físico de plagas	___	___	Uso de plaguicidas	___	___
	SI	NO														
Control manual de malezas (machete o guadaña)	___	___														
Uso de herbicidas	___	___														
Control biológico y/o físico de plagas	___	___														
Uso de plaguicidas	___	___														
<p>41. Ha recibido asistencia técnica por parte de</p> <table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td></td> <td style="text-align: right;">SI</td> <td style="text-align: right;">NO</td> </tr> <tr> <td>Umata</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>SENA</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>ONG</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> <tr> <td>Secretaría de Desarrollo Económico y social (Dirección técnica Ambiental y Desarrollo Rural)</td> <td style="text-align: right;">___</td> <td style="text-align: right;">___</td> </tr> </table>		SI	NO	Umata	___	___	SENA	___	___	ONG	___	___	Secretaría de Desarrollo Económico y social (Dirección técnica Ambiental y Desarrollo Rural)	___	___	<p>42. Ha accedido a crédito productivo</p> <p>___ SI ___ NO</p> <p>¿De qué entidad u organización? _____</p>
	SI	NO														
Umata	___	___														
SENA	___	___														
ONG	___	___														
Secretaría de Desarrollo Económico y social (Dirección técnica Ambiental y Desarrollo Rural)	___	___														

<p>Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural ___ ___ Otro ___ ___</p> <p>¿Cuáles han sido? _____</p>	<p>42.1. Si la respuesta es SI, considera que este crédito le ha beneficiado ___ SI ___ NO</p> <p>¿De qué manera? _____</p>																														
<p>43. Es usual la práctica del ahorro ___ SI ___ NO</p> <p>Si la respuesta es SI, por favor descríbala _____</p>	<p>44. ¿Conoce alguna zona de conservación? ___ SI ___ NO</p> <p>Si puede, por favor identifíquela _____</p>																														
<p>45. Cuáles de las siguientes prácticas de conservación realiza</p> <table border="0"> <tr> <td></td> <td>SI</td> <td>NO</td> </tr> <tr> <td>Rotación de cultivos</td> <td>___</td> <td>___</td> </tr> <tr> <td>Conservación de bosques nativos</td> <td>___</td> <td>___</td> </tr> <tr> <td>Cuidado de fuentes hídricas</td> <td>___</td> <td>___</td> </tr> <tr> <td>Utilización de agua lluvia</td> <td>___</td> <td>___</td> </tr> <tr> <td>Cuidado de fauna nativa</td> <td>___</td> <td>___</td> </tr> </table>		SI	NO	Rotación de cultivos	___	___	Conservación de bosques nativos	___	___	Cuidado de fuentes hídricas	___	___	Utilización de agua lluvia	___	___	Cuidado de fauna nativa	___	___	<p>46. Entre las prácticas para la cría de ganado, cuál implementa</p> <table border="0"> <tr> <td>Implementación de sistema silvopastoril</td> <td>___1</td> </tr> <tr> <td>Libre pastoreo</td> <td>___2</td> </tr> <tr> <td>Semi-Estabulado</td> <td>___3</td> </tr> <tr> <td>Alimenta ganado con pasto y/o plantas</td> <td>___4</td> </tr> <tr> <td>Alimenta con concentrado solamente</td> <td>___5</td> </tr> <tr> <td>No aplica</td> <td>___6</td> </tr> </table>	Implementación de sistema silvopastoril	___1	Libre pastoreo	___2	Semi-Estabulado	___3	Alimenta ganado con pasto y/o plantas	___4	Alimenta con concentrado solamente	___5	No aplica	___6
	SI	NO																													
Rotación de cultivos	___	___																													
Conservación de bosques nativos	___	___																													
Cuidado de fuentes hídricas	___	___																													
Utilización de agua lluvia	___	___																													
Cuidado de fauna nativa	___	___																													
Implementación de sistema silvopastoril	___1																														
Libre pastoreo	___2																														
Semi-Estabulado	___3																														
Alimenta ganado con pasto y/o plantas	___4																														
Alimenta con concentrado solamente	___5																														
No aplica	___6																														
<p>47. Lo que se produce en la finca tiene como destino</p> <table border="0"> <tr> <td>Autoconsumo</td> <td>___1</td> </tr> <tr> <td>Comercialización</td> <td>___2</td> </tr> <tr> <td>Todas las anteriores</td> <td>___3</td> </tr> </table> <p>Como tentativa, por favor designe un porcentaje:</p> <p>Porcentaje de autoconsumo _____%</p> <p>Porcentaje de comercialización _____%</p>	Autoconsumo	___1	Comercialización	___2	Todas las anteriores	___3	<p>48. Sus conocimientos actuales sobre producción fueron</p> <table border="0"> <tr> <td>Trasmitidos generacionalmente</td> <td>___1</td> </tr> <tr> <td>Recibidos a través de capacitación</td> <td>___2</td> </tr> <tr> <td>Aprendidos de manera directa</td> <td>___3</td> </tr> </table>	Trasmitidos generacionalmente	___1	Recibidos a través de capacitación	___2	Aprendidos de manera directa	___3																		
Autoconsumo	___1																														
Comercialización	___2																														
Todas las anteriores	___3																														
Trasmitidos generacionalmente	___1																														
Recibidos a través de capacitación	___2																														
Aprendidos de manera directa	___3																														
<p>49. La comercialización de los productos</p> <table border="0"> <tr> <td>Se hace de manera directa (productor-consumidor)</td> <td>___1</td> </tr> <tr> <td>Emplea intermediarios</td> <td>___2</td> </tr> <tr> <td>Articulación redes de mercados Agroecológicos</td> <td>___3</td> </tr> <tr> <td>Articulación con alguna Asociación de mercado agroecológico /cooperativa</td> <td>___4</td> </tr> </table>	Se hace de manera directa (productor-consumidor)	___1	Emplea intermediarios	___2	Articulación redes de mercados Agroecológicos	___3	Articulación con alguna Asociación de mercado agroecológico /cooperativa	___4	<p>50. Los productos son comercializados en</p> <table border="0"> <tr> <td>Mercado veredal</td> <td>___1</td> </tr> <tr> <td>En el municipio</td> <td>___2</td> </tr> <tr> <td>Otros municipios del departamento</td> <td>___3</td> </tr> <tr> <td>Otros deptos. del país</td> <td>___4</td> </tr> <tr> <td>El exterior</td> <td>___5</td> </tr> </table>	Mercado veredal	___1	En el municipio	___2	Otros municipios del departamento	___3	Otros deptos. del país	___4	El exterior	___5												
Se hace de manera directa (productor-consumidor)	___1																														
Emplea intermediarios	___2																														
Articulación redes de mercados Agroecológicos	___3																														
Articulación con alguna Asociación de mercado agroecológico /cooperativa	___4																														
Mercado veredal	___1																														
En el municipio	___2																														
Otros municipios del departamento	___3																														
Otros deptos. del país	___4																														
El exterior	___5																														
<p>51. Considera que los recursos económicos con los que cuenta actualmente para su sostenimiento son</p> <table border="0"> <tr> <td>Óptimos</td> <td>___1</td> <td>Insuficientes</td> <td>___4</td> </tr> <tr> <td>Buenos</td> <td>___2</td> <td>Precarios</td> <td>___5</td> </tr> <tr> <td>Regulares</td> <td>___3</td> <td></td> <td></td> </tr> </table>		Óptimos	___1	Insuficientes	___4	Buenos	___2	Precarios	___5	Regulares	___3																				
Óptimos	___1	Insuficientes	___4																												
Buenos	___2	Precarios	___5																												
Regulares	___3																														

Apéndice B

Taller “Reconociendo nuestro territorio”

Línea de tiempo – Cartografía social

Responsables: María del Mar Barrera Medina, Mayra Alejandra Hoyos Sarmiento y Sebastián Mantilla Villabona.

Hora: 3 pm

Fecha: 21 de diciembre

Lugar: Escuela la Judía

Participantes: Habitantes de la Vereda Helechales

Descripción

El presente estudio tiene como objetivo analizar las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad en la zona rural del municipio de Floridablanca, específicamente en la vereda Helechales. El enfoque de investigación que se adopta es el cualitativo, pero se tendrá en cuenta algunos elementos cuantitativos para el análisis de la información, dada la complejidad del abordaje desde la perspectiva multifuncional.

Para la realización de este taller se hará uso de la línea del tiempo y la cartografía social como técnicas para la recolección de información desde lo cualitativo. Estas técnicas permiten indagar

sobre las características de la agricultura familiar desde el enfoque de la multifuncionalidad, abordando la dimensión sociocultural y ambiental.

Las dos actividades se realizarán simultáneamente, debido a la cantidad de personas que participarán en el taller y el tiempo con el que se cuenta para este (dos horas).

Recomendaciones iniciales

- ✓ La línea del tiempo debe retornar la información que los participantes van aportando de acuerdo a los rangos de tiempo que estos mismos definan.
- ✓ Es importante que participen personas de varias generaciones y de todos los grupos, incluyendo hombres y mujeres; la presencia de los adultos mayor es fundamental.
- ✓ En la convocatoria es importante hacer énfasis en si las familias tienen registros fotográficos, recortes de notas de periódico u alguna otra herramienta que pueda aportar a la construcción de la línea del tiempo, para que las lleven al taller.

Guía metodológica

Paso 1: Saludo inicial, contextualización del taller y agradecimiento por la asistencia.

Paso 2: Registro de asistencia.

Luego de realizar la presentación inicial, se pide el favor de llevar el formato del registro de asistencia.

Paso 3: Ejecución de las actividades

Para dar inicio a la ejecución de las técnicas centrales, se explica a las personas el objetivo de estas, dando detalles sobre la metodología y dando entrega de los materiales necesarios. La idea es

provechar la metodología de estas técnicas para construir y obtener de manera simultánea la información necesaria.

Diseño de las técnicas

Línea del tiempo

La línea del tiempo es una lista de los eventos claves tal como los participantes los recuerdan. A menudo se necesita saber cuáles han sido los cambios significativos en el pasado de la comunidad, los cuales tienen su influencia en los eventos y actitudes del presente. La línea del tiempo debe retornar lo más lejos posible en el pasado, hasta los eventos más antiguos que los participantes puedan recordar. Es importante que participen personas de varias generaciones y de todos los grupos, incluyendo hombres y mujeres; la presencia de los más ancianos es fundamental.

Para el grupo de la Línea del tiempo, se debe abrir la discusión en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo se fundó la comunidad?
- ¿Quiénes fueron las primeras personas en llegar a la vereda?
- ¿Cuáles eventos/acercamientos han sido importantes?
- Acciones importantes realizadas en comunidad (a nivel comunitario, a nivel productivo, a nivel ambiental - protección del bosque andino)
- Proyecciones a futuro como comunidad

Posteriormente, se irá ubicando en las tarjetas los acontecimientos del pasado (tarjeta de un color y presente (tarjeta de otro color) manteniendo un orden cronológico según los participantes vayan sugiriendo. Si existe alguna dificultad para establecer la fecha en la que ocurrió se puede usar como referencias eventos importantes de carácter nacional o internacional. También es importante que de cada evento se realice un comentario o descripción corta para promover la discusión en torno a este.

Cartografía social

La cartografía social tiene como idea central generar procesos de reflexión y producción de conocimiento con la gente, a partir de un ejercicio de reconstrucción virtual de la realidad, entendida esta como una red de relaciones múltiples, objetivo que se logra al hacer, poblar o interpretar croquis, mapas, maquetas, etc. Con la misma comunidad, para poco a poco ir descubriendo que el territorio es un producto socialmente construido y, que de la calidad de las relaciones que conforman, depende la de vida, el grado de vulnerabilidad, la autonomía y la vigencia de la democracia.

Por ello, abordar la dimensión ambiental y sociocultural desde la cartografía social es pertinente, posibilita espacializar los fenómenos investigados para efecto de realizar un análisis dinámico del territorio, el cual se dará a través de las categorías de conservación de los ecosistemas, mantenimiento del hábitat (Faltaría poner lo sociocultural que va para la cartografía)

Para llevar a cabo el ejercicio cartográfico se precisan unas consideraciones:

- ✓ Dentro de cada grupo, y diferente a los integrantes del equipo que dirige el taller, se designa una persona como escribano, encargado de tomar nota de los aportes del grupo.

- ✓ Todos los integrantes guiarán el desarrollo desde sus aportes, importante anotarlos, para realizar una plenaria, aparte de propositiva, crítica de lo no contemplado.

Previamente ubicados los referentes geográficos se abordará con el grupo los siguientes ejes de reflexión:

Conservación de los ecosistemas: uso y ocupación de la tierra, zonas de caza, ubicación de la flora nativa, percepción y uso de los ecosistemas y zonas de conservación (bosque silvestre, agroforestales).

Mantenimiento del hábitat: zonas de riesgo, desastres ocurridos, focos de contaminación, percepción de la infraestructura, referentes geográficos y cambios en el territorio.

Traslape generacional: participación de los jóvenes en la dinámica de producción familiar, su rol en el territorio y organización comunitaria: JAC u otras organizaciones, su presencia y acciones realizadas.

Identidad campesina: para usted ¿Qué significa ser campesino/a?, ¿Qué es lo valioso de ser campesino/a? ¿Cuáles son los valores que Ud. considera que exaltan la labor del campo? ¿Por qué?, ¿Cuál es el aprendizaje más valioso que considera debe transmitir a sus hijos?, ¿Cuál es la importancia de la familia en la agricultura? y ¿Cuál es la labor de la mujer en la vida del campo?

Gestión de conocimiento y saberes: optimización de recursos, innovación, producción sostenible.

Es necesario iniciar con un momento de motivación, que consiste en una reflexión por el territorio, en dejar clara la importancia de reconocer los significados individuales y colectivos

de los lugares y las relaciones que en ellos generan sentido. Se asignan fichas de color para cada categoría, en ellas los participantes plasman su percepción, idea, reflexión, dato, propuesta o comentario; se privilegia la conversación como medio para la construcción del territorio. Posteriormente se ubican las fichas en el mapa, referenciando el lugar que inspira el aporte.

Paso 4: Conclusiones o apreciaciones generales acerca del ejercicio y agradecimiento por la participación.

Para finalizar, es importante realizar una lluvia de ideas sobre las conclusiones o apreciaciones que surgen a partir de las actividades. En esta lluvia de ideas se tendrá dos pliegos de papel kraft para hacer anotaciones de lo que las personas digan.

Apéndice C

Visitas a finca

Responsables: María del Mar Barrera Medina, Mayra Alejandra Hoyos Sarmiento y Sebastián Mantilla Villabona.

Hora 7:30 am – 9:00 am, 10:00 am – 12:30 pm, 2:00 pm – 4:30 pm y 5:30 pm – 7:30 pm.

Fecha: 27 de diciembre de 2017

Lugar: Finca de las familias a las que se realizaba la visita

Participantes: Integrantes de la familia

Tiempo requerido: 2 horas

Material requerido: Cámara, libreta, calculadora, formato de registro para el presupuesto, hojas de colores, marcadores y lapiceros.

Objetivos

- ✓ Determinar los costos de producción e ingresos de la actividad agrícola de la finca.
- ✓ Realizar dialogo semiestructurado para profundizar en las categorías de identidad, familia y gestión del conocimiento propio.
- ✓ Realizar relatoría de lo que se realice durante la jornada de visita.

Guía metodológica

Primer momento: Presupuesto de producción

Paso 1: Para dar inicio a la actividad, es necesario precisar los aspectos presupuestales de producción, haciendo énfasis en el producto que más representatividad tiene a partir de un flujograma de actividades, el cual consiste en preguntar a la persona por el proceso de producción por etapas desde que comienza hasta que se complete el esquema, se pueden añadir al diagrama, informaciones cuantificables como la cantidad de insumos, mano de obra necesaria en las diferentes etapas, entre otras que quieran precisar y que puedan alimentar el esquema final.

Para la construcción del proceso de producción paso por paso, se deben tener en cuenta las siguientes apreciaciones:

- Área cultivada: para poder hacer después, los cálculos por hectárea.
- Mano de obra familiar: ¿quién trabajó en esta etapa? Establecer cuántos días.
- Mano de obra pagada: ¿se usó mano de obra pagada en esta etapa? Establecer cuántos días y a qué costo.
- Semillas: ¿se usó semilla comprada? En este caso, cantidad y precio pagado (incluyendo costo de transporte hasta la parcela).
- Fertilizante: ¿se usó fertilizante comprado? En este caso, cantidad y precio pagado (incluyendo costo de transporte hasta la parcela).
- Pesticidas: ¿se usaron pesticidas? En este caso, cantidad y precio pagado (incluyendo costo de transporte hasta la parcela).

- Otros insumos: maquinaria, alquiler de arado u otros.
- Transporte de la cosecha: ¿se pagó el transporte? En este caso, costo total.
- Producción: ¿cuánto se produjo? Cantidad producida (estar claro con unidades de medida)
- Venta: ¿qué cantidad se vendió?, ¿a qué precio?

Paso 2: Luego de tener el proceso de producción paso por paso, se deben realizar los cálculos de los costos finales e ingresos. Para esto, se debe diligenciar el siguiente formato:

PRESUPUESTO DEL CULTIVO	
Cultivo	
Participante	
Área	
Mano de obra	
Familiar	
Pagada (jornal)	
Costo de mano de obra	
Total días pagados	
Costo por día	
Costo total	
Ingresos	

Precio venta total	
Cantidad de venta	
Ingreso total	

Semilla comprada

Cantidad utilizada	
Costo	
Total	

Abono

	Cantidad	Costo
Abono 1		
Abono 2		
Total		

Pesticidas

Nombre	Cantidad	Costo
Total		

Otros costos	
Semillas	
Abonos	
Pesticidas	
Transporte	
Total	

Ingreso neto	
Ingreso total	
Costos mano de obra	
Otros costos	
Ingreso neto	

Paso 4: Por último, se debe hacer entrega del formulario diligenciado a la persona.

Segundo momento: Diálogo semiestructurado

Luego de elaborar el presupuesto del cultivo, es importante ahondar en las categorías de identidad, familia y gestión del conocimiento propio, por ello, es importante tener en cuenta lo siguiente:

Recomendaciones iniciales

- El participante puede expresar sus opiniones, matizar sus respuestas y desviarse, por lo cual la otra parte tendrá como tarea encauzar la conversación y mantener suficiente

atención para introducir los temas del guion y profundizar los temas emergentes que se consideren.

- Para la realización del diálogo se requiere introducir a la conversación el siguiente guion temático que permitirá abordar el ejercicio mediante preguntas abiertas y otras que irán surgiendo.

Guion temático

- Identidad campesina – Traslape Generacional

Para usted ¿Qué significa ser campesino/a?

¿Qué es lo valioso de ser campesino/a? ¿Cuáles son los valores que Ud. considera que exaltan la labor del campo? ¿Por qué?

¿Cuál es el aprendizaje más valioso que considera debe transmitir a sus hijos?

- Significado de familia – Jerarquías

Para Ud. ¿Qué significa la familia?

¿Cuál es la importancia de la familia en la agricultura?

¿Cómo son las relaciones que se dan dentro del núcleo familiar?

¿Cómo se toman las decisiones?

¿Cuál es la labor de la mujer en la vida del campo?

¿Cuál es la labor de la juventud en la vida del campo?

- Proyecto de vida familiar

¿Cuál es su proyección de vida como familia?

¿Qué aspiraciones tienen como familia?

¿Qué les preocupa de su futuro?

- Gestión de conocimiento y saberes
 - Optimización de recursos, innovación y producción sostenible

Tercer momento: Elaboración del mapa de la finca

Por último, la elaboración del mapa de la finca permite situar todo lo que se ha trabajado en la visita, de esta manera, es necesario tener en cuenta los siguientes pasos:

Paso 1: Conversar con la persona de la familia que se encuentra encargada de la producción de la finca y explicarle que para el ejercicio es importante hacer un recorrido de la finca para reconocer los cultivos que están en curso y poder realizar el mapa con mayor precisión

Paso 2: Iniciar el recorrido junto con el equipo y los familiares que deseen acompañar el ejercicio.

Paso 3: Discutir con los participantes cómo se va a hacer el mapa y que temas van a aparecer (casa, campos de cultivo, pastos, animales, almacenes, árboles, manantiales, etc.).

Paso 3: Ayudar para el “arranque” (por ejemplo, ubicar los primeros puntos de referencia) y después dejar el grupo trabajar solo, en el papel. Empezar con un “mapa base” con los principales elementos de referencia como casa, caminos... Después los facilitadores no deberían intervenir más en el contenido.

Paso 4: Presentación del mapa y discusión. Completar el mapa final con los comentarios de los diferentes participantes durante el recorrido.

Paso 5: Hacer entrega del mapa a la familia.

Apéndice D

Variables cuantitativas instrumento de recolección de información

Operacionalización de variables					
Dimensión	Componente	Conceptualización	Variable	Valores	Ítem en el instrumento
SOCIOCULTURAL	Sociodemográfico	Tiempo transcurrido a partir del nacimiento de la persona	Edad	Número de años	P.1
		Tiempo transcurrido a partir del momento en que la persona llegó a la vereda	Tiempo de llegada a la vereda	Número de años	P.2
		Lugar de donde la persona proviene	Lugar de procedencia	<input checked="" type="checkbox"/> Mujer <input checked="" type="checkbox"/> Hombre <input checked="" type="checkbox"/> Otro	P.4
		Diferenciación biológica que distingue entre hombre/mujer/otro	Sexo	<input checked="" type="checkbox"/> Este Municipio <input checked="" type="checkbox"/> Otros Mpios. del depto <input checked="" type="checkbox"/> Otros departamentos <input checked="" type="checkbox"/> Extranjero	P.3
		Máximo nivel educativo alcanzado por la persona	Nivel educativo	<input checked="" type="checkbox"/> Ninguno <input checked="" type="checkbox"/> Primaria <input checked="" type="checkbox"/> Primaria incompleta <input checked="" type="checkbox"/> Secundaria <input checked="" type="checkbox"/> Secundaria incompleta	P.5

				<input checked="" type="checkbox"/> Técnico/Tecnólogo <input checked="" type="checkbox"/> Universitario	
		Vinculación de las personas a algún régimen de salud	Régimen de salud	<input checked="" type="checkbox"/> Ninguno <input checked="" type="checkbox"/> Régimen subsidiado <input checked="" type="checkbox"/> Régimen contributivo <input checked="" type="checkbox"/> Régimen especial	P.7
		Cantidad de personas que habitan en el hogar	N° personas que viven en el hogar	Número de personas	P.9
		Cantidad de familias que comparten el mismo hogar	N° familias que viven en el hogar	Número de familias	P.10
		Cantidad de niños menores de 7 años que habitan en la vivienda	N° niños menores de 7 años	Número de niños	P.11
		Cantidad de personas mayores de 60 años	N° personas mayores de 60 años	Número de personas	P.12
		Cantidad de personas que habitan en la vivienda y tienen alguna discapacidad	N° personas con alguna discapacidad	Número de personas	P.13
		Cantidad de personas que estudian y habitan en la vivienda	N° estudiantes	Número de personas que estudian	P.14
		Clasificación según el tipo	Tipo de familia	<input checked="" type="checkbox"/> Nuclear <input checked="" type="checkbox"/> Extensa <input checked="" type="checkbox"/> Reconstituida <input checked="" type="checkbox"/> Otra	P.16
		Clasificación según el tipo	Tipo de vivienda	<input checked="" type="checkbox"/> Casa <input checked="" type="checkbox"/> Apartamento <input checked="" type="checkbox"/> Habitación <input checked="" type="checkbox"/> Otro tipo de unidad	P.17
		Situación formal de la posesión del predio	Tenencia de la propiedad	<input checked="" type="checkbox"/> Propietario <input checked="" type="checkbox"/> Poseedor	P.18

				<ul style="list-style-type: none"> ✓ Arrendatari o ✓ Sucesión ✓ Propiedad colectiva 	
		Tipo de documento de propiedad	Documento de propiedad	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Escrituras ✓ Carta venta ✓ Certificado de la JAC ✓ Ningún documento ✓ Otros documentos 	P.20
		Cobertura de los servicios básicos	Acceso a servicios básicos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Energía eléctrica ✓ Gas natural ✓ Acueducto ✓ Alcantarillado ✓ Recolección de basura ✓ Telefonía fija ✓ Internet ✓ Televisión suscrita 	P.21
		Tipo de material de las paredes	Material paredes	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Bloque, ladrillo, piedra, madera pulida ✓ Tapia pisada, adobe, bahareque ✓ Madera burda, tabla, tablón ✓ Material prefabricado ✓ Guadua, caña, esterilla, otros vegetales ✓ Zinc, tela, cartón, latas, desechos plásticos ✓ Sin paredes 	P.22

		Tipo de material del piso	Material pisos	<input checked="" type="checkbox"/> Alfombra, mármol, parqué, madera pulida <input checked="" type="checkbox"/> Baldosa, vinilo, tableta, ladrillo <input checked="" type="checkbox"/> Cemento, gravilla <input checked="" type="checkbox"/> Madera burda, tabla, tablón, otro vegetal <input checked="" type="checkbox"/> Tierra, arena	P.23
		Delimitación del predio expresada en hectáreas	Tamaño del predio	<input checked="" type="checkbox"/> Menor de 1 Ha <input checked="" type="checkbox"/> 1 a 3 Ha <input checked="" type="checkbox"/> 3 a 5 Ha <input checked="" type="checkbox"/> 5 a 10 Ha <input checked="" type="checkbox"/> Más de 10 Ha	P.24
	Organización Comunitaria	Hace parte de una organización	Pertenencia a una organización	<input checked="" type="checkbox"/> Sí <input checked="" type="checkbox"/> No Cuál	P.8
		Tiempo transcurrido desde el momento en que la persona ingresó a la organización	Tiempo de pertenencia a la organización	Número de años	P.8.1
	Género	Persona que ejerce la jefatura del hogar	Jefatura del Hogar	<input checked="" type="checkbox"/> Mujer <input checked="" type="checkbox"/> Hombre <input checked="" type="checkbox"/> Compartido <input checked="" type="checkbox"/> Otro	P.15
		Persona propietaria de la vivienda	Propietario de la vivienda	<input checked="" type="checkbox"/> Hombre <input checked="" type="checkbox"/> Mujer <input checked="" type="checkbox"/> Los dos <input checked="" type="checkbox"/> Otro	P.19

	Gestión de conocimiento y saberes	Transmisión de los conocimientos acerca de la producción	Conocimientos sobre producción	<input checked="" type="checkbox"/> Transmitidos generacionalmente <input checked="" type="checkbox"/> Recibidos a través de capacitación <input checked="" type="checkbox"/> Aprendidos de manera directa	P.48
ECONÓMICA	Ingresos, egresos y ahorro	Cantidad de dinero que ingresa mensualmente	Ingreso familiar mensual	Cantidad expresada en pesos	P.28
		Cantidad de dinero que se gasta mensualmente	Egreso familiar mensual	Cantidad expresada en pesos	P.29
		Destinación de una parte del ingreso mensual para acumular	Práctica del ahorro	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No	P.43
		Percepción de la satisfacción por los recursos con los que cuenta	Satisfacción con los recursos económicos	<input checked="" type="checkbox"/> Óptimos <input checked="" type="checkbox"/> Buenos <input checked="" type="checkbox"/> Regulares <input checked="" type="checkbox"/> Insuficientes <input checked="" type="checkbox"/> Precarios	P.51
	Producción agrícola	Número de personas que están a cargo de las labores productivas	Personas a cargo de la producción	<input checked="" type="checkbox"/> Número de personas <input checked="" type="checkbox"/> Parentesco	P.25

		Clasificación de mano de obra	Tipo de mano de obra	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mano de obra familiar ✓ Mano de obra jornal ✓ Mano de obra compañía ✓ Mano de obra aparcería ✓ Mano de obra por cambio de mano o mediería 	P.30
		Cantidad de dinero	Pago por jornal	Cantidad expresada en pesos	P.27.1
		Tipos de cultivos	Cultivos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hortalizas ✓ Tubérculos ✓ Frutales ✓ Cereales ✓ Pastos y forrajes ✓ Cría de ganado menor (cerdos, aves, cabras y ovejas) ✓ Cría de ganado ✓ Apicultura ✓ Acuicultura 	P.31
		Principal producto que se cultiva	Cultivo principal	Nombre del cultivo	P.31.1

		Alguna vez ha recibido asistencia técnica por parte de alguna institución	Asistencia técnica	<input checked="" type="checkbox"/> UMATA <input checked="" type="checkbox"/> SENA <input checked="" type="checkbox"/> ONG <input checked="" type="checkbox"/> Secretaria de Desarrollo Económico y social (Dirección técnica Ambiental y Desarrollo Rural) <input checked="" type="checkbox"/> Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural <input checked="" type="checkbox"/> Otro	P.41
		Alguna vez ha accedido a un crédito productivo	Acceso a crédito productivo	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/> Nombre de la entidad que hizo el préstamo <input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/> Manera en que se benefició o no	P.42
		Entidad que realizó crédito			
		Se benefició o no			
		De qué manera			
		Destino de los productos que se cultivan	Destino de la producción	<input checked="" type="checkbox"/> Autoconsumo <input checked="" type="checkbox"/> Comercialización <input checked="" type="checkbox"/> Todas las anteriores	P.47

		Canal de comercialización	Forma de comercialización de los productos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Se hace de manera directa (productor-consumidor) ✓ Emplea intermediarios ✓ Articulación redes de mercados agroecológicos ✓ Articulación con alguna asociación de mercado agroecológico /cooperativa 	P.49
		Destino para la comercialización de los productos	Lugar de comercialización de los productos	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Mercado veredal ✓ En el municipio ✓ Otros municipios del departamento ✓ Otros departamentos del país ✓ El exterior 	P.50
	Fuente de empleo	Actividad laboral	Ocupación actual	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Agricultura ✓ Turismo ✓ Conservación ✓ Asociación/Organización ✓ Comercio ✓ Hogar ✓ Empleado ✓ Estudiante ✓ Trabajo informal/Jornal ✓ Otros 	P.6

AMBIENTAL		Actividad que genera los ingresos	Principal fuente de ingresos	<input checked="" type="checkbox"/> Trabajo en la finca <input checked="" type="checkbox"/> Jornal <input checked="" type="checkbox"/> Pensión/Jubilación <input checked="" type="checkbox"/> Independiente <input checked="" type="checkbox"/> Asalariado (dependiente)	P.26
		Contrata mano de obra jornal	Contrata de jornales	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No	P.27
	Conservación de los ecosistemas	Cacería como actividad de recreación o para el consumo humano	Práctica de cacería	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No <input checked="" type="checkbox"/> Para recreación <input checked="" type="checkbox"/> Para consumo	P.35
		Recursos hídricos que las personas reconocen en su territorio	Reconocimiento del recurso hídrico con el que cuenta	Nombres de los afluentes que surten la vereda Cómo se da el aprovechamiento de estos recursos hídricos	P.36
		Prácticas de manejo de cultivos	Manejo de los cultivos	<input checked="" type="checkbox"/> Control manual de malezas (machete o guadaña) <input checked="" type="checkbox"/> Uso de herbicidas <input checked="" type="checkbox"/> Control biológico y/o físico de plagas <input checked="" type="checkbox"/> Uso de plaguicidas	P.40
		Reconocimiento de zonas de conservación	Zonas de conservación	Nombres de las zonas de conservación identificadas en el territorio	P.44

		Prácticas que contribuyen a la conservación del ecosistema	Prácticas de conservación	<input checked="" type="checkbox"/> Rotación de cultivos <input checked="" type="checkbox"/> Conservación de bosques nativos <input checked="" type="checkbox"/> Cuidado de fuentes hídricas <input checked="" type="checkbox"/> Utilización de agua lluvia <input checked="" type="checkbox"/> Cuidado de fauna nativa	P.45
	Mantenimiento del hábitat	Aprovechamiento de desechos orgánicos para la fabricación de abono	Uso de desechos orgánicos	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No Cuáles	P.34
		Reconocimiento de la ubicación en una zona de amenaza	Ubicación en zona de amenaza	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No	P.37
		Reconocimiento de la afectación a los cultivos por el clima	Afectación de cultivos por clima	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No De qué manera	P.38
		Reconocimiento de la existencia de un plan de gestión del riesgo	Plan de gestión del riesgo	<input checked="" type="checkbox"/> Si <input checked="" type="checkbox"/> No	P.39
	Uso de semillas	Clasificación de las semillas usadas en la producción	Tipo de semilla utilizada Variedad de semillas	<input checked="" type="checkbox"/> Transgénica <input checked="" type="checkbox"/> Nativa <input checked="" type="checkbox"/> Otra Cuál	P.32